Entre los campesinos de Aragón

El comunismo libertario en las comarcas liberadas

Agustín Souchy

DESCONTROL

L'ANOMIA

Entre los campesinos de Aragón

El comunismo libertario en las comarcas liberadas

Agustín Souchy Bauer

Entre los campesinos de Aragón - 1ª edición, junio de 2015 -

Editado y maquetado por:
L´Anomia Ediciones (Sección Alto Aragón)
anomia.ediciones@riseup.net
www.anomiaediciones.com.ar

Anomia significa “ausencia de normas”. L’Anomia no es territorio de nadie sino de los esfuerzos, placeres y voluntades combinados de much@s.
De nacimiento indefinido y de vida indeterminada. Es un ser editorial mutante —en el sentido cambiante de la palabra— una quimera de muchas voces, un monstruo de varias cabezas.

No se hizo ni se hará el depósito que impone la ley. Se permite y alienta la copia y distribución de este material por cualquier medio.
Si querés el PDF para imprimir y difundir, encontrás algún error o tenés alguna sugerencia, ponete en contacto con nosotras.

Índice

Prólogo de la edición de 1977 de Tusquets 5
Prólogo de Sam Dolgoff 7
En Aragón ha nacido un nuevo estilo de vida 9
Estructura de las colectivizaciones en Aragón 13
Alcañiz 21
Calanda 27
Alcorisa 31
Mas de las Matas 35
Oliete 39
Muniesa 45
Azuara 49
Valderrobles 53
Beceite 57
Calaceite 59
Mazaleón 63
Albalate de Cinca 65
Grañén 69
Barbastro 75
Binéfar 81
Monzón 83
Camino a Cataluña 87
Alcampel (Huesca) 1880-1936 91
Alcampel 93
Creación del Consejo Regional de Defensa de Aragón:
6 de octubre de 1936 121
Disolución del Consejo de Aragón: 23 de agosto de 1937 123

Prólogo de la edición de 1977 de Tusquets

En 1936-37, Agustín Souchy Bauer recorrió los pueblos de Aragón que, pocos días después del 19 de julio, empezaron a vivir una experiencia única en la Historia. Uno tras otro, fueron colectivizando el campo y poniendo en práctica, deliberada y espontáneamente, el comunismo libertario. La crónica de este viaje, que Souchy realizó en parte en compañía de Emma Goldman, constituye hoy un documento de extraordinaria importancia, no solo como testimonio, sino también, y sobre todo, porque revela al Iector de hoy cómo, en qué circunstancias y por qué fue posible, en la realidad, una experiencia considerada hasta aquel momento como utópica.

Sorprendente es conocer ahora, por fin, el desarrollo da este sistema económico y social de convivencia auténticamente comunitario y antiautoritario, en el que anarquistas de CNT—FAI, socialistas de UGT e individualistas comparten pacíficamente un modo de vida hasta entonces totalmente insospechado y aparentemente impracticable.

Agustín Souchy Bauer nació en Alemania, en 1892. Dedicó toda su vida al movimiento anarco-sindicalista. Filólogo y conocedor de once idiomas, se ganó la vida enseñando en varias escuelas de Berlitz. En calidad de Delegado de la Organización Sindical Alemana asistió al Primer Congreso del Partido Comunista soviético entrevistándose con Lenin y Trotski. Fue uno de los primeros secretarios de la A.I.T (Asociación Internacional de Trabajadores) a la cual sigue afiliada la C.N.T. Durante la guerra civil española, Souchy fue responsable de formación en Lenguas Extranjeras. Son varias sus publicaciones y escritos sobre comunidades, colectividades y cooperativas campesinas a las

que visitó y estudió en el mundo entero y, en especial, en América Latina. Vive en la actualidad en Munich.

Prologa esta nueva edición Sam Dolgoff, amigo desde hace cincuenta años de Agustín Souchy y conocido pensador y escritor anarquista.

Prólogo de Sam Dolgoff

Nos alegramos mucho de la reedición del libro de **Agustín Souchy Bauer** *Entre los campesinos de Aragón: el comunismo libertario en las comarcas liberadas* (Barcelona, 1937) por considerarlo una contribución importante a la historia de la Guerra Civil española y de la revolución del 36 al 39.

Souchy era la persona más indicada para escribir sobre este tema. Nacido en Alemania, en 1892, Souchy dedicó su vida al movimiento anarco-sindicalista en el que se destacó especialmente a partir de la Primera Guerra Mundial. En su calidad de delegado de la Organización Sindicalista Alemana, asistió al Primer Congreso del Partido Comunista Ruso dominado entonces por la Internacional Roja de Sindicatos Obreros, durante el cual tuvo ocasión de entrevistarse con Lenin, Trotski y otros líderes bolcheviques. Como resultado de esta estancia suya, escribió uno de los primeros tetos críticos de la situación real en Rusia. Al ser uno de los primeros secretarios de la A.I.T. (Asociación Internacional de Trabajadores), reorganizada en Berlín, en 1923 y a la que sigue afiliada la C.N.T., y gracias a su profundo conocimiento de once idiomas (estudió filología y enseñó en varias escuelas de la Berlitz), Souchy se mantuvo en contacto permanente con el movimiento anarco-sindicalista español. Durante la Revolución española, Souchy fue responsable de la Información en Lenguas Extranjeras.

Souchy escribió múltiples folletos, libros y artículos sobre las experiencias y los problemas de las comunidades, colectividades y cooperativas campesinas y tuvo ocasión de analizarlos, durante más de veinticinco años, en múltiples países, en particular de América Latina.

Souchy vive hoy en Munich y, a la avanzada edad de 86 años, se mantiene aún vibrante de vida creativa explorando nuevos caminos hacia la libertad.

Mientras la mayoría de las múltiples obras sobre la guerra civil española se ocupan cuidadosamente de casi todos los aspectos de las luchas y de las tensiones internas, la realización de una de las más importantes y logradas Revoluciones Sociales de nuestro siglo sigue siendo ignorada, subestimada o distorsionada.

Pese a los terribles ataques de los poderes combinados fascistas e imperialistas, pese a la igualmente desastrosa política de "no intervención" de las "democracias", pese a la oposición combinada de los enemigos mortales de la Revolución Española en el mismo frente antifascista, la validez de los principios constructivos del anarquismo español se demostraba, no en teoría abstracta, sino en la práctica, en la vida.

Casi ocho millones de personas (incluyendo a los simpatizantes no trabajadores) se auto-organizaron en las colectividades campesinas y en las industrias urbanas socializadas, administraron con éxito y coordinaron la economía y la vida social en amplias zonas de la República Española, no sólo sin, sino contra la interferencia del Estado y en armonía con los principios imperecederos de la libertad individual y colectiva, mutuo apoyo e igualdad económica y social.

Durante 1936 y 1937, Agustín Souchy Bauer recorrió los pueblos de Aragón que, pocos días después del 19 de julio, empezaron a vivir una experiencia única en la historia. Uno tras otro, fueron colectivizando el campo y poniendo en práctica, deliberada y espontáneamente, el comunismo libertario. La crónica de este viaje constituye hoy un documento de extraordinaria importancia, no sólo como testimonio, sino también y sobre todo, porque revela cómo, en qué circunstancias y por qué fue posible, en la realidad, una experiencia considerada hasta aquel momento como utópica.

En Aragón ha nacido un nuevo estilo de vida

Inmediatamente después del 19 de julio se produjeron colisiones en diversos pueblos de Aragón entre los campesinos y los fascistas. De muchos pueblos se retiraba en masa la población campesina, huyendo de la persecución organizada de los facciosos. Cuando, mas tarde, entraban en Aragón las columnas antifascistas de Cataluña y Levante, los pueblos fueron liberados de los Guardias Civiles y de los fascistas. Volvió entonces la población campesina. Empezó un proceso de transformación social que no tiene par en España en cuanto a complejidad y hondura.

En Aragón, la distribución de la tierra era diferente a Cataluña. Existían grandes terratenientes, pero éstos estaban en minoría. La mayoría la formaban los pequeños propietarios, los arrendatarios y los medieros. Los medieros trabajaban en la propiedad del gran terrateniente y tenían que librarle parte de la cosecha. El número de jornaleros sin tierra propia era pequeño. Pero tanto éstos, como los medieros, tenían que buscar antes, durante meses, trabajo en las ciudades, porque la tierra materna no podía alimentarles. Los grandes terratenientes se retiraban con los fascistas a medida que avanzaban las milicias populares desde Cataluña. Muy pocos se quedaron a trabajar con los campesinos.

La población de los pueblos acordó, en asambleas generales celebradas en las plazas públicas, la expropiación de las tierras de propietarios fascistas. También las demás tierras se colectivizaron o municipalizaron. En casi todas las comunas liberadas se acordó trabajar colectivamente. Quinientos diez pueblos y ciudades de Aragón, con una población total aproximadamente, establecieron el colectivismo, una forma de economía y un sistema social desconocido hasta ahora en la Europa moderna. La

transformación del sistema de propiedad privada en sistema de propiedad colectiva, se realizó en un tiempo relativamente corto y en una profundidad sorprendente.

La colectivización en Aragón constituye un punto final de la reforma de la vida del campo, que se venía pidiendo ya desde 1931. La reforma agraria de la República no era una solución para el proletariado campesino. Se expropió, bajo el signo de la reforma, a muy pocos de los grandes terratenientes; sólo las tierras pertenecientes a la iglesia y a las congregaciones religiosas fueron incautadas. Estas se repartieron entre las familias de campesinos, pero la miseria de las masas en el campo subsistía. Cuando el poder de la reacción quedó destruido el 19 de julio de 1936, los campesinos realizaron su ideal: la colectivización.

En todos los pueblos de España, las comunas se encargaron de las tierras. Pero en ninguna otra parte de España ha llegado tan lejos este proceso de colectivización como en Aragón. La colectivización no fue ordenada por el estado, ni tampoco llevada a cabo por la fuerza, como en Rusia. La gran mayoría de los campesinos sentía los ideales de la revolución social. Producir colectivamente, distribuir los productos entre todos, esto era el fin. No existió un plan definido para las colectivizaciones. No hubo decretos, ninguna comisión gubernamental intervino, ninguna orientación oficial, según la cual podían haberse regido los campesinos, se dio. Actuaban según su propia intuición. Una minoría activa conducía. Entre los campesinos vivía el ideal del comunismo libertario. Era admirable ver cómo la razón sana y humana de los campesinos, sin muchos conocimientos teóricos, sin honda sabiduría, daba siempre en el clavo. Con esa intuición que tienen los hombres en tiempos verdaderamente excepcionales, la población rural se puso a trabajar para construir una vida nueva.

La noticia de la Colectivización y del comunismo libertario en Aragón corrió por toda España. Pero ni en España ni en el extranjero se conoce el verdadero contenido de la vida colectivista en Aragón. Una descripción de cómo viven los campesinos, de

cómo se han organizado, de cómo entienden entre ellos, todavía no existe. No se ha escrito la historia de la revolución social que se ha realizado en Aragón a partir del 19 de julio.

Y, sin embargo, lo que hoy pasa en esa región es de máxima importancia para el movimiento socialista mundial. Más de medio millón de campesinos, impulsados por sus necesidades, por sus miserias y por sus ideales, han tomado en sus manos las riendas de sus destinos. Igualdad, Libertad, Fraternidad, los grandes anhelos de la revolución francesa, han quedado sin realizar en el mundo. En Aragón se están llevando a la práctica. El campesino quedó libre de la opresión política y de la explotación de los grandes terratenientes. La libertad se logró luchando. Se organizó la igualdad, y la fraternidad vive en el corazón del pueblo irradiando a todo el mundo.

Estructura de las colectivizaciones en Aragón

La unidad más pequeña del colectivismo en Aragón es el grupo de trabajo. Está compuesto de 5 a 10, y a veces más miembros. Se forman de campesinos que sostienen relaciones amistosas entre ellos; a veces también de los habitantes de una calle. A ellos pertenecen los antiguos pequeños propietarios, los pequeños arrendatarios, los medieros o jornaleros. Salen juntos hacia el trabajo. A su frente va el delegado. Muchas veces el delegado escoge él mismo a sus compañeros de trabajo. La colectividad distribuye la tierra a los grupos. Cuando el grupo tiene acabado su trabajo, ayuda a otro grupo. El trabajo se considera como obligación. Si los grupos de trabajo rebasan este número de miembros, cada uno de ellos recibe un carnet de productor. El delegado confirma en éste el trabajo del miembro del grupo. Los utensilios, máquinas y animales necesarios para el trabajo, son propiedad de la colectividad. El cultivo de la tierra, la ejecución del trabajo que se les encargó, son de la competencia del grupo.

La colectividad es la comunidad libre de trabajo de los aldeanos. Su nacimiento ha sido determinado por la influencia de las ideas anarquistas. El movimiento de la CNT y de la FAI (Federación Anarquista Ibérica) convocó asambleas generales de todos los aldeanos. Estos asistieron a ellas: eran campesinos, pequeños propietarios y arrendatarios. De ellas han nacido las colectividades. Éstas tomaron posesión de la tierra, del ganado y de los utensilios de trabajo de los terratenientes expropiados. Los pequeños propietarios y los arrendatarios que se adherían a la colectividad, aportaron sus herramientas y su ganado de trabajo. Se procedió a un inventario de toda propiedad e inmueble.

Quien no quería pertenecer a la colectividad podía quedarse con la tierra que él mismo fuese capaz de cultivar con sus propias fuerzas. Cada colectividad sigue, aproximadamente, las siguientes normas de desarrollo:

La distribución de la tierra, del trabajo y del ganado, fue lo primero que se hizo. La colectividad hubo de ocuparse, ante todo, de asegurar la existencia material de sus miembros. Los productos del campo fueron llevados a un almacén común; los alimentos más importantes, repartidos por igual entre todos. Los productos sobrantes se emplean para el intercambio con otras comunas o con las colectividades de las ciudades. Los productos propios se reparten gratuitamente. Según la riqueza de la colectividad, hay pan y vino; a veces también carne y otros alimentos, sin limitación y gratis. Lo que hay que adquirir de fuera, por intercambios o compra a otras comunas o de la ciudad, o lo que existe en cantidades insuficientes, se raciona. Pero cada uno tiene lo que necesita para la vida, en la medida que la situación de la colectividad permite satisfacer las necesidades de sus miembros. Justicia e igualdad son los pilares básicos del nuevo orden. La satisfacción de las necesidades se halla desligada de la capacidad de trabajo de cada uno. Ya no se dice: *un buen jornal por un buen rendimiento diario;* sino que, rige la norma: *cada uno, según sus aptitudes; a cada uno, según sus necesidades.*

Entre las colectividades campesinas de Aragón y las empresas e industrias colectivizadas en Cataluña y en otras partes de España, existe una diferencia. En las empresas industriales, el trabajo, o sea la producción, está colectivizado. El consumo es individual. En las colectividades campesinas está socializado también el consumo. El nuevo sistema es sencillo, en sus características básicas; en sus formas de aplicación, variado. El jornal familiar se mide con cuotas de distribución y de racionalización en caso de escasez, distribución ilimitada en caso de abundancia. Esas son las formas económicas del "Comunismo Libertario".

La Federación Comarcal es el conjunto de las colectividades locales en un distrito. Forma una unidad económica, reunien-

do diez a veinte comunas. La colectividad de trabajo de cada pueblo envía un inventario exacto sobre la extensión de las tierras, sobre la propiedad de la comuna en máquinas y medios de transporte, en ganado y, sobre todo, en existencias y productos propios, a la Federación Comarcal. Esta posee almacenes y dispone de los productos agrícolas de todos los pueblos adheridos y de las colectividades; envía los productos para el intercambio a la Federación Regional, y, en algunos casos, a Barcelona. Con el líquido obtenido adquiere géneros y productos que necesitan las colectividades. La mayoría de las federaciones comarcales ya poseen almacenes considerables. Los pueblos pueden cubrir con ellos sus necesidades. En la comarcal encuentran todo lo que necesitan.

La Federación Comarcal se compone de delegados elegidos por las colectividades de los pueblos. Se ocupa de los medios de comunicación y transporte entre las localidades, procura nuevos medios de transporte, hace instalar líneas telefónicas y se encarga del progreso cultural de las poblaciones adheridas. La defensa contra los reaccionarios y fascistas fue dirigida, sobre todo durante los primeros meses que siguieron al 19 de julio, por las Federaciones Comarcales. Los Consejos de Defensa de los pueblos recibían armas y consejos estratégicos de la Federación Comarcal. En la zona de Barbastro, provincia de Huesca, la Federación Comarcal organizó durante cerca de nueve meses la defensa contra el fascismo, suministró a las milicias víveres y todos los productos necesarios para la guerra.

Todas las federaciones comarcales de la región aragonesa están reunidas en la Federación Regional de Colectividades de Aragón. El Comité de esta Federación Regional es el centro económico de la región entera. En los primeros meses existió cierta duplicidad. El Consejo de Defensa de Aragón se encargaba al principio de esta tarea. Este Consejo de Defensa fue reconocido por el Gobierno de Valencia como representación regional oficial. Tiene carácter gubernamental. En realidad, no es un Consejo de Defensa, sino un *Consejo Económico.*

En febrero de 1937 tuvo lugar en Caspe un Congreso de Federaciones Comarcales. Se acordó hacer de la Federación Regional el centro económico de las colectividades agrarias de Aragón. Las Federaciones Comarcales debían enviar sus productos, o relaciones de los mismos, a la Federación Regional. Por medio de la Federación Regional debe serles posible a las diferentes zonas hacer intercambio de productos y, en caso necesario, traer mercancías de otras regiones o del extranjero.

Esta es, en pocas líneas, la estructura de las colectividades de Aragón. De cómo funciona el mecanismo de ésta nueva economía que se basa en la igualdad y en la justicia, nos ocuparemos a continuación, relatando las impresiones que, en algunos pueblos, en las Federaciones Comarcales y en la Federación Regional hemos recogido.

La colectivización no es algo nuevo en España. No se limita a Aragón solamente; pero es allí donde está mas generalizada. La CNT y los anarquistas son los partidarios más fervientes de la colectivización, pero no los únicos. También los miembros de la UGT en la ciudad y en el campo están en pro de la colectivización. Animador del movimiento, y en general, de la idea que lo inspira, es el anarcosindicalismo español. En el campo se ven muchas veces a partidarios de los sindicatos socialistas y sindicalistas, trabajando en pro del colectivismo con el mismo celo. La colectivización se extendió poco a poco sobre todos los pueblos y ciudades de la región. El 22 de febrero de 1937 se celebró en Caspe un congreso de todos los sindicatos de las región aragonesa. Fue convocado por la CNT, pero también la UGT de Aragón tomó parte en él. En este Congreso cristalizó el espíritu de este gran movimiento. En un acuerdo adoptado se dice:

" Comprendiendo que la realización del programa de las dos organizaciones firmantes no puede ser por el momento, más aún si tenemos en cuenta la diversidad de programas de los distintos sectores del frente antifascista, y que el intentar implantar un sistema económico y político de un tipo determinado sería suicida y de resultados para

la lucha que venimos sosteniendo, la CNT y la UGT fijan las siguientes bases de unidad de acción:

1. Nos comprometemos a cumplir todas las disposiciones emanadas del legítimo gobierno de la República española y las que dicte el Consejo de Aragón, en las que se hallan representadas nuestras respectivas organizaciones, aportando toda nuestra influencia y las disponibilidades de nuestros organismos para facilitar la aplicación de las mismas.

2. Se formará en un plazo máximo de ocho días, a partir de la firma de éste pacto, una Comisión de Enlace con carácter regional que entenderá en todo lo referente a la unidad de acción, resolución de aquellos conflictos que puedan surgir entre las dos organizaciones, toda vez que el apartamiento lamentable en que hemos vivido hasta ahora, ha posibilitado la infiltración de elementos indeseables que es preciso liquidar.

La propia Comisión de Enlace estructurará su organización interna, entrando a formar parte de la misma, camaradas de ambas sindicales de las tres provincias, para facilitar todo lo referente a la resolución de conflictos provinciales.

Las solicitudes de constitución de nuevos sindicatos afectos indistintamente a las dos centrales sindicales, se cursarán a través de la organización respectiva, al Comité Regional de Enlace, que determinará, previos los informes que estime oportunos.

Rechazamos toda coacción que obligue a pertenecer a una u otra sindical.

3. Los secretariados provinciales de Aragón de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, de la UGT se comprometen al más rápido estudio de la estructuración de la Federación Regional de Colectividades de la CNT, igualmente que las ponencias aprobadas en su Congreso para llegar a la unificación en un solo organismo aglutinador del problema agrícola de Aragón.

La Confederación Regional del Trabajo y la Unión General de Trabajadores consideran necesario sean declaradas legales las incautaciones hechas a los elementos facciosos, tanto en fincas agrícolas, como urbanas, como industriales, y que éstas pasen a ser propiedad

de los Consejos Municipales, que las pondrán a disposición de las organizaciones obreras, para que éstas procedan a su colectivización en conjunto. Ambas organizaciones acatarán y apoyarán las disposiciones que en esta materia disponga el Consejo de Aragón.
Ambas organizaciones respetarán la libre determinación de los campesinos para administrarse según sus deseos, sin perjuicio de que a través de los Sindicatos se emprenda una campaña de divulgación del colectivismo, con el objeto de llevar a su ánimo las ventajas de la colectivización. Igualmente la CNT y la UGT ayudarán y estimularán las colectividades libremente constituidas que pueden ser ejemplo para el resto de los obreros y campesinos".

Se trata de un pacto que ambas organizaciones concluyeron mutuamente. La UGT se declaró conforme con la colectivización. El pacto se limita a Aragón solamente. Las centrales nacionales de CNT y UGT, hasta ahora, no se han puesto de acuerdo sobre la realización de la colectivización de la tierra en toda España. Mientras la CNT quiere la socialización a base de una colectivización general, prefiere la UGT la nacionalización. Ésta se limita a las grandes propiedades. Significa la expropiación de los grandes terratenientes, de los grandes latifundios, y su traspaso al Estado. Esto es estatización. La forma de producción y consumo dentro de los pueblos queda sin arreglo, se sigue hasta ahora con el desorden capitalista. La pequeña propiedad privada y el cultivo individual de la tierra continúan.

El Partido Comunista de España tampoco se ha pronunciado aún en pro de la colectivización; y menos aún el partido socialista. Los programas agrarios de ambos partidos siguen la línea de la reforma agraria de la República. Ninguno de sus propósitos pasan de esta reforma agraria. Ésta estipula la distribución de los grandes latifundios. Los trabajadores del campo han de transformarse en pequeños propietarios. Francia hizo algo parecido durante la Gran Revolución. La consecuencia: un campesinado de pequeños propietarios, una clase social que lleva en sí el germen del capitalismo y del conservadurismo.

El Partido Comunista propaga, a falta de un programa de colectivización, la creación de cooperativas agrícolas. En el número 8 de su periódico " La Voz del Campo", de Valencia, del 22 de mayo de 1937, publican un modelo de estatutos para una de éstas cooperativas agrícolas. No se pide la colectivización. Como base de las cooperativas se indica expresamente, pero es indudable que se reconoce la propiedad privada. Ésta no es la línea de las colectivizaciones forzadas de los campesinos en Rusia. Una posición ambigua dentro de la Internacional Comunista.

Las cooperativas pueden satisfacer tan poco a los campesinos españoles como la reforma agraria. Ambas tienen por base la propiedad privada. Los trabajadores del campo sobrepasaron, sin esperar un programa de partido, todas las reformas pequeño-burguesas después del 19 de julio. En ellos está vivo el ideal comunista; ellos rebosan de hondos anhelos de libertad. Querían salir de la economía privada del capitalismo. Trabajar colectivamente, repartir en justicia los productos del trabajo común entre todos. Este es su fin, que creen poder lograr con la colectividad. Por impulso propio sobrepasaron todas las soluciones medias, todas las reformas superficiales. El colectivismo es el principio de lo que llaman "colectivismo libertario". El campesino particular, aferrado a su pedazo de tierra privada, que trabaja sólo para sí mismo, no es su ideal, sino la colectividad. Ella es el centro en donde nace la nueva sociedad libre. El espíritu colectivo está surgiendo. Triunfa sobre el individualismo. El colectivismo es la cuna del nuevo resurgir de España.

Alcañiz

Una bella ciudad de 8.000 habitantes, cerca de la capital provincial, Caspe. No hubo lucha; los fascistas eran poco numerosos. Inmediatamente después del 19 de julio, los trabajadores acordaron la expropiación de la propiedad de los fascistas y la colectivización de las tierras. La CNT y la FAI estaban en mayoría. No hubo resistencia contra la colectivización. La UGT al principio muy poco representada, se fortaleció en los meses siguientes. La CNT no admitió en su seno a nadie que no aceptase la colectivización. Los que no estaban conformes con ésta se afiliaron a la UGT El número de asociados a la CNT es de 1.700, más cuatro grupos de la FAI y, aproximadamente 300 miembros de las Juventudes Libertarias. "Cultura y Acción" es el periódico de ésta ciudad. Aparece dos veces por semana. Su director, un militante de las Juventudes Libertarias, es Manuel Salas.

El comercio no está colectivizado. Hay pequeños comerciantes que siguen con su tienda como antes. La colectivización comprende a los transportes. Las casa son propiedad del municipio. No se paga electricidad ni agua. La población tiene dos cines; están colectivizados por la UGT y la CNT Pero la mayoría de los trabajadores, 32, pertenecen a la CNT y cinco a la UGT

Los curas huyeron; la iglesia no fue quemada. Hoy la ocupa el almacén de la colectividad. Entre sus pilares se encuentran las diversas secciones; alpargatas aquí, jabón y otros artículos de limpieza enfrente; víveres, conservas, carne y embutidos, más allá; telas y tejidos en el fondo. Donde se encontraba antes el altar mayor, está el almacén de patatas. En un nicho de un altar lateral, sacos de harina y azúcar. De la sacristía se hizo una fábrica de pastas alimenticias. También hay despachos instalados. No

se compra con dinero sino con vales. Cada colectivista tiene un carnet y un cuaderno de vales. Se inscribe en la oficina y lo que desea adquirir se le suministra en los puestos de venta. La puerta principal es la entrada para la gente. Por las puertas laterales entran los carros de carga. Hay, también, un espacioso local de mercado.

No se ha abolido por completo el jornal. En el Consejo Municipal tiene seis puestos la CNT y otros tantos la UGT La presidencia es de la CNT Se trabaja nueve horas diarias mientras dure la guerra contra el fascismo. El jornal es de 10 pesetas. El kilo de pan vale 0,60 pesetas; la carne 4,50; las patatas, 0,65; el aceite, 2,10; el vino, 0,90, y el azúcar 1,80 pesetas.

La colectividad posee nueve prensas para la obtención de aceite de oliva, tres molinos harineros y una central eléctrica movida por fuerza hidráulica. Desde que existe la colectividad, todos los niños pueden ir al colegio. Los maestros pertenecen a la UGT

Quinientos trabajadores del campo forman una colectividad de trabajo y consumo, una gran familia. No se pagan los jornales. Los colectivistas trabajan en las fincas que antes pertenecían a los fascistas. Una de ellas produce 36.000 kilos de aceite de oliva por año, además de vino, trigo y avena. La finca posee 6 caballos, pero ninguna vaca. La finca colectiva número 2 es el "Cerrado del Marqués". Tampoco aquí hay vacas lecheras. En la mayoría de los pueblos escasea la leche. No se da ni a los niños; sólo a los enfermos. La mayoría de los socios de esta colectividad viven en la población, a pesar de ser trabajadores del campo. Cada domingo reciben su consumición gratis en el café colectivizado y cinco pesetas para sus "pequeños vicios": tabaco, etc.

La colectividad no se desarrolla muy bien aún. Para las 150 familias adheridas, se destinan 1.450 kilos de pan por semana (300 gramos por persona por día), 100 gramos de carne, un litro de vino diario, medio kilo de azúcar por semana, y de la fábrica de chocolate un kilo y medio de este alimento.

Durante varios meses no tuvieron ninguna vaca lechera. En junio de 1937 compraron cinco vacas y establecieron un establo para ellas. Haciendo intercambio con los propios productos, se adquirieron tejidos en la colectividad de la ciudad. Tabaco hay gratis a veces pero raramente.

La colectividad no posee riquezas, pero sus socios son felices. Cada uno tiene poco, pero la conciencia de igualdad y de justicia los entusiasma y les da fuerza moral para construir su nueva comunidad.

Un campo de concentración de la FAI

El campo de concentración se encuentra en Valmuel, distrito de Alcañiz, provincia de Teruel. El carácter del país es desértico. No hay ningún árbol en muchos kilómetros a la redonda. Al pie de una colina se han construido los edificios del campo. Dormitorios, salas de inspección, establos... Todo eso lo han construido los prisioneros, ayudados por sus guardianes. La FAI dirige este campo. No es una prisión. Nada recuerda en él una institución de presidio y de trabajo forzados. No hay cercado, ni ninguna limitación. Los prisioneros pueden moverse libremente. Sus guardianes comparten la vida con ellos. Viven de la misma manera. Duermen en catres iguales en estas salas primitivas. Se tutean. Prisioneros y guardianes son compañeros. No existe uniforme para unos ni para los otros, ni se distinguen exteriormente en nada.

Delante de una sala dormitorio está echado un hombre joven. Lo interpelamos, sin saber si es prisionero o guardián.

- Soy prisionero. Me llamo Benedicto Vallés. Era afiliado a Acción Popular; por eso me detuvieron.

- ¿Cuánto hace que estas aquí?

- Tres meses.

No fue a trabajar

- ¿Te ha dado permiso el médico para no ir a trabajar?

- No hay médico; el compañero guardián me ha dado permiso para faltar.
- ¿Puedes recibir visitas?
- Sí, cada domingo viene a verme mi novia.
- ¿Podéis hablaros a solas?
- Desde luego. Después vamos de paseo juntos, por los campos.
- ¿Sin vigilancia?
- Sin vigilancia.

Todos los prisioneros pueden recibir visitas de sus familias cada domingo. Dan paseos por el campo y por las plantaciones. No existe la tortura sexual que hace sufrir tanto a los prisioneros y presidiarios en las cárceles de otros países. Un progreso que no existe en ninguna parte del mundo. Los anarquistas de la FAI son los primeros que introducen esta reforma humana. ¿Porqué hay campos de concentración todavía? Aún no está terminada la lucha contra el fascismo. Los anarquistas han de protegerse contra los fascistas.

En los establos hay pollos, cerdos, conejos. El campo se abastece asimismo de carne. De una cosa hay escasez: de agua. En todo alrededor no existe el líquido vital. Lo traen en carros cisternas. La escasez de agua es el gran problema aquí, como en otras partes de España. Hay que regar el suelo. Esta tarea la cumplen prisioneros y guardianes. Ciento ochenta prisioneros trabajan en una potente instalación de riegos al lado de 125 obreros de la colectividad de Alcañiz. El trabajo es el mismo para los trabajadores libres que para los prisioneros. Durante nueve horas diarias rinden su tributo fascistas y antifascistas. Para dar fertilidad a la tierra, para proporcionar nuevas posibilidades de vida al país, trabajan. El canal debe terminarse en dos años. El Consejo Municipal de Alcañiz ha tomado a su cargo este trabajo. La FAI fue la promotora. No hay subvenciones ni por parte del Estado ni por parte de las autoridades provinciales. El trabajo se realiza sin ingenieros. Un campesino joven que se proporcionó los conocimientos necesarios por vía autodidacta, dirige las obras. El

agua se trae del río Guadalupe. Ya se riegan algunos campos de patatas.

Esto es el campo de trabajo de la CNT y FAI de Alcañiz, donde fascistas y antifascistas trabajan en la urbanización del desierto aragonés.

Hay campos de concentración en los países fascistas, en Italia, en Alemania. En el campo de concentración hitleriano de Oranienburg fue asesinado el espiritual poeta alemán Erich Muehsam, después de ser maltratado y martirizado durante más de un año. Docenas de políticos conocidos y hombres amantes de la libertad, languidecen en los campos de concentración del nacional-socialismo. Hay demócratas que, ante el dilema de elegir entre el nacional-socialismo o fascismo, y el anarquismo, dan preferencia al primero. Debieran visitar un campo de concentración en Alemania, y luego éste de la Federación Anarquista Ibérica en Valmuel. Allí, bárbaros; aquí, luchadores de la libertad.

Calanda

En la plaza del pueblo, frente a la iglesia, se levanta una fuente de granito, construida ahora. En su zócalo están grabadas las iniciales de la CNT y de la FAI. Lo que antes era iglesia, ahora es almacén de víveres. Los diversos departamentos de venta no están acabados todavía por completo. La carnicería se encuentra en un anexo de la iglesia, instalada de nuevo, higiénica y elegante, como no la ha conocido nunca el pueblo. No se compra con dinero. Las mujeres reciben la carne por medio de vales. No han de pagar nada, no hace falta prestar ningún servicio; pertenecen a la colectividad y esto basta para obtener los alimentos.

La población no tiene dinero. Tampoco lo necesita. Llegan milicianos a la oficina del Sindicato de la Confederación Nacional del Trabajo para comprar sellos de correo. Pagan con dinero. En cambio, la colectividad entrega sus cartas sin sellos al Comité y éste cuida de su envío.

La población tiene 4.500 habitantes y se encuentra en el distrito de Alcorisa. La CNT domina. Setecientos padres de familia pertenecen a ella. La colectividad tiene 3.500 socios; el resto son individualistas. No existe ningún grupo de la FAI. Las Juventudes Libertarias cuentan con 180 adheridos. Desde hace un mes existen algunos afiliados a la UGT y a Ezquerra Republicana.

El pueblo, limpio y amable, es rico. En la caja existen 23.000 pesetas. Produce aceite, trigo, patatas, vino y fruta. Las exportaciones principales son de aceite y fruta. La producción anual de aceite es de 1.750.000 kilos. Antes había algunos grandes propietarios. Perdieron su propiedad el 19 de julio. Colectivistas e individualistas viven pacíficamente unos al lado de otros. Hay dos cafés en el pueblo. Uno, de los individualistas; otro, de los

colectivistas. Puede permitirse el lujo de servir café cada noche. Llegan los campesinos a la sala bien iluminada, adornada de carteles de la CNT y de la FAI, y toman su café. Leen los periódicos; algunos juegan al dominó, otros al ajedrez.

Una expresión hermosa del espíritu colectivo es la sala común de la barbería. Antes no se afeitaban los campesinos. Ahora se ven casi todas las caras bien afeitadas. El barbero es gratuito. Cada uno puede hacerse afeitar dos veces por semana. Doce sillones de barbería modernos, en el local bien iluminado, dan satisfacción a esta necesidad de higiene.

Vino se sirve a razón de cinco litros por persona a la semana. No escasean los víveres. También hay telas y trajes. Cada día, cuarenta personas reciben prendas de diversas clases. Se han establecido turnos. Han hecho intercambio de aceite con una fábrica textil de Barcelona.

El trabajo es intensivo y faltan brazos. Quinientos hombres jóvenes, todos miembros de la CNT, están en el frente, luchando contra el fascismo. En el pueblo no hubo lucha contra los fascistas. La colectivización se hizo en los primeros días que siguieron al 19 de julio. Aquí todo está colectivizado, con excepción de los pequeños tenderos, que quisieron mantenerse independientes. La farmacia pertenece a la colectividad, y también el médico. Éste no recibe dinero: es mantenido como los demás miembros de la colectividad.

El Consejo Municipal está compuesto por seis miembros, cuatro de la CNT y dos de las Juventudes Libertarias. Estas últimas son particularmente activas. Construyeron baños públicos y montaron una biblioteca; hacen reuniones y veladas culturales. El cine está colectivizado.

Lo mejor del pueblo es la escuela, que funciona de acuerdo con las normas de Ferrer. Allí acuden 1.233 niños. El edificio de la escuela es un antiguo convento. Antes sólo había ocho maestros. La CNT ha traído diez maestros más. El espíritu que reina entre maestros y alumnos es magnífico. Los métodos de enseñanza son modernos y los resultados extraordinarios. La escuela tiene

una granja avícola. Para los hijos de los milicianos que luchan en el frente se sirve la comida en la escuela. Niños bien dotados son enviados al Liceo de Caspe. Son doce o catorce. La colectividad costea los gastos.

También los individualistas sacan provecho de la colectividad. No han de pagar alquileres ni luz. El pueblo tiene una central eléctrica propia, movida por un salto de agua. Se respeta a los pequeños propietarios que no han comprendido las ventajas de la colectividad. Los colectivistas están contentos. Antes había hambre entre los campesinos, durante los meses de abril, mayo y junio. Hay marchan mejor; ha mejorado el nivel de vida. Todos los artesanos están colectivizados. El ganado pequeño ha quedado propiedad de los campesinos. Cada uno tiene su cerdo en la pocilga.

Antes existía una sucursal bancaria. Hoy está cerrada. Setenta mil pesetas han sido incautadas. Se ha hecho cargo de ellas el Municipio, que compra productos con este dinero.

Los campesinos trabajan en grupos de diez. La tierra está repartida en zonas. Cada grupo, con un delegado al frente, trabaja su zona. Los grupos se componen de simpatizantes.

Un gran espíritu de solidaridad vive en la población. Ya no piensan en amasar privadamente productos y dinero. Incluso los milicianos no envían el dinero a sus familias, sino a la colectividad. Esta es la gran familia que cuida de todos ellos.

Alcorisa

Jaime Danden Segovia es un abogado que ejercía en Zaragoza, natural de Alcorisa, donde su familia tenía fincas. Sus convicciones liberales le atrajeron al pueblo. Durante los últimos años vivió en Alcorisa. Ayudaba al movimiento obrero en sus anhelos culturales.

El 19 de julio fue para él, como para muchos, el comienzo de una nueva vida. En todos, el egoísmo material es el resorte de la acción. Voluntariamente, Jaime Segovia puso a disposición de la colectividad las tierras que poseía. Ingresó en la organización y ayudó a estructurar la colectividad. Empezó a vivir como un proletario. Incansablemente trabajó en la estructuración de la nueva sociedad. Su oficio ahora es el de maestro en la escuela "Ferrer Guardia" del Municipio.

Ocho compañeros concibieron después del 19 de julio el plan de crear una colectividad. La idea prendió rápidamente entre los habitantes del pueblo. Alcorisa es, desde hace tiempo, un pueblo confederal. La Confederación Nacional del Trabajo existe en la localidad desde la proclamación de la República. Cuando en el año 1932 los mineros de Figols proclamaron el Comunismo Libertario, hubo repercusiones de la lucha en aquel pueblo. El 8 de diciembre de 1933, cuando Gil Robles se encargó del Ministerio de Guerra, Alcorisa se sumó al movimiento insurreccional de las comarcas aragonesas. De los 4.000 habitantes, 3.700 están colectivizados. Los restantes han quedado en régimen individualista. No existe otra organización mas que la CNT, la FAI y las Juventudes Libertarias. El cultivo de trigo y las plantaciones de olivo son las principales actividades del pueblo; también se exportan

verduras. No existe el paro obrero, y hay 300 compañeros de la localidad en el frente.

El sistema de distribución es algo complicado para un forastero. Hay vales y tarjetas de consumo, como en los otros pueblos, pero las cuentas se hacen por puntos. Un punto tiene el valor de siete céntimos. Este cálculo se aplica para productos que, por haber poca existencia, están racionados. Pan, vino y verduras, se distribuyen sin límite. Carne se dan 150 gramos diarios por persona. Los campesinos siguen en posesión de ganado pequeño, pero éste ha sido distribuido equitativamente. Cada familia tiene derecho a un cerdo, cada persona a dos pollos; conejos, a discreción.

Desde octubre, la colectividad lleva contabilidad sobre todo lo que se compra y vende fuera de la población. Hasta el primero de enero de 1937, los ingresos en dinero, por los productos vendidos, sumaban 377.572 pesetas, y los gastos 284.793. Al finalizar el año, la colectividad tenía más de 93.000 pesetas en caja. En el primer trimestre ha aumentado el volumen del intercambio. Los ingresos importaron 693.000 y los gastos 608.000 pesetas. El importe líquido en caja quedó aproximadamente el mismo, pero el nivel de vida en el pueblo se ha elevado. En estas cifras no está comprendido el producto del intercambio sin dinero.

La colectividad de Alcorisa se distingue por su especial iniciativa económica. En un antiguo convento han establecido una fábrica de embutidos. La producción diaria se eleva a 500 kilos. Esta producción está destinada a las milicias antifascistas. También montaron una fábrica de zapatos, donde producen calzado de cuero y tejido, no solamente para los habitantes del pueblo, sino también para los de los pueblos vecinos. Cien pares de alpargatas y de 47 a 50 pares de zapatos cada día es el rendimiento del taller. En una nueva fábrica de productos químicos, se elaboran productos de limpieza, aguas minerales y gaseosas. Esta producción cubre igualmente el consumo de todos los pueblos de la comarca.

Con la comunidad vecina de Albalate de Luchador existe un litigio. Allí se encuentra la central eléctrica de la que Alcorisa recibe la corriente. En Albalate del Luchador (igualmente colectivizado) la central eléctrica va a cargo de la colectividad UGT y CNT. Esta colectividad exige el pago de la electricidad al mismo precio que antes. La comuna de Alcorisa no está conforme con esto. Quiere contribuir con su parte en jornales, gastos de mantenimiento, etc. Pero nada más. El litigio no está solucionado todavía.

En el edificio del convento se halla la sastrería colectivizada del pueblo. No hay jornales; los sastres pertenecen a la colectividad. La colectividad suministra gratuitamente las telas y los paños.

-¿No hay que esperar demasiado —pregunto— hasta conseguir un traje o vestido?

-No —dice uno de los sastres— estamos en condición de satisfacer todos los encargos.

-¿Estáis satisfechos del nuevo orden social?

-Sí. Ahora tenemos trabajo durante todo el año. Antes no teníamos nada que hacer durante tres o cuatro meses; esto ha cambiado, el consumo ha aumentado. Abunda el trabajo. Los colectivistas pueden vestir mejor.

No hay fonda, pero la colectividad ha instalado una cocina colectiva para los que no tienen casa propia. Está en el edificio del antiguo convento. Los forasteros reciben en el comité, pagando, un vale para la comida en la cocina colectiva. La comida es buena y sana.

Las Juventudes Libertarias han instalado una biblioteca y un Ateneo. Como en la mayoría de los pueblos, también aquí es la juventud el alma y sostén de las aspiraciones culturales de la comunidad.

Los 600 niños en edad escolar van al Instituto Ferrer. Hay 12 profesores, uno para cada 50 alumnos.

Han construido un magnífico local sindical con magníficas salas de reunión y despachos para el secretariado. Los socios de

la colectividad están orgullosos de sus nuevas conquistas. En una de las salas de la casa se proponen organizar una exposición de su industria local.

El Consejo Municipal se compone de 8 miembros. Todos pertenecen a la CNT. Estos siguen trabajando en el campo o en los talleres, a excepción de uno. En el despacho de la colectividad trabajan dos hombres.

En la barbería colectivizada se afeita gratuitamente a todos los socios de la colectividad.

Los colectivistas están orgullosos de su nuevo cine, instalado en la antigua iglesia parroquial. Ostenta en el frontispicio las iniciales de la CNT y de la FAI. La iglesia ha sido transformada para su nuevo destino. Ha desaparecido el claroscuro místico, la nueva pintura clara irradia alegría. Sábanas blancas como vestiduras con pliegues, llenan los huecos entre los pilares. Para mejorar la acústica han separado también con sábanas blancas la parte superior de la bóveda, de la parte baja de la antigua nave. Hay función tres veces por semana. El sábado por la tarde hacen una proyección especial para los niños. Asistimos a una de éstas. En lugar de letanías, representaban la película sonora "Hijos del Pueblo". ¿Profanación? Nosotros, los forasteros, fuimos los únicos que pensamos en esta palabra, entre la alborozada multitud.

Mas de las Matas

Aquí no hubo lucha contra los fascistas. Cuando se supo que los guardias civiles al mando de los "africanos" intentaban un golpe de estado, se reunieron los militantes de la CNT de las poblaciones vecinas, y proclamaron la colectivización. Desde hace 20 años hay partidarios de ideología anarquista en este pueblo, pero la organización CNT no se formó hasta el año 1932.

Han sido racionados los víveres. Sólo el pan se reparte ilimitadamente. De los 2.600 habitantes del pueblo, 2.000 pertenecen a la CNT y 300 a la UGT. Forman en la colectividad 500 cabezas de familia con 2.000 familiares. Los restantes 300 habitantes son individualistas. Estos últimos pagan con dinero. Pero como no hay tiendas particulares, han de hacer sus compras en el almacén de la colectividad, en el que tienen una cuenta corriente abierta. Los víveres han sido también racionados para ellos. Los individualistas llevan sus productos a la colectividad y reciben mercancías por el valor de sus entregas. Pueden, si quieren, llevar sus productos a la ciudad, pero no les tiene en cuenta y prefieren trabajar con la colectividad. La Autoridad está en manos de la CNT; existe un comité de investigación, pero la prisión está vacía.

La comunidad posee un molino harinero para su consumo propio. Un molinero explica: "Hay demasiados compañeros en el frente. No tenemos bastantes brazos. Nuestra jornada empieza a las 5 de la mañana y termina al atardecer. Pero nos gusta trabajar porque sabemos que estamos en lucha contra el fascismo".

Las fábricas de alcohol de Aragón se encuentran en Zaragoza. Se construyeron nuevas destilerías en la zona liberada. Una, pequeña, se encuentra en este pueblo, que produce 200 litros

de alcohol diarios. Este alcohol lo transportan a Caspe, la capital provincial de Aragón libre. El antiguo propietario sigue trabajando en la fábrica como director técnico. En una fábrica pequeña de géneros de punto, trabajan 10 muchachas, 8 horas diarias. No cobran jornal, como tampoco los obreros de la fábrica de alcohol o del molino. Todas las chicas saben leer y escribir. Antes percibían dos pesetas diarias; ahora la pasan mucho mejor en régimen de economía socializada. No existe ya el paro obrero. Las muchachas van limpias y bien vestidas. El antiguo propietario de la fábrica, no está menos interesado hoy en el trabajo que antes. Cuando la visitamos, el personal se había marchado ya. Mientras, él seguía trabajando por su propia voluntad. Le interrogamos:

-Hoy me siento libre de preocupaciones —declara—. Antes estaba parada la fábrica durante algunos meses del año. Ahora se trabaja continuamente. No me he de preocupar de los pedidos. Tengo bastante para la vida. La colectividad se cuida de todo. Antes trabajaba y ahora trabajo también.

Este antiguo propietario ha tomado la revolución con ecuanimidad, haciendo buena cara a lo que no podía evitar.

La colectivización tuvo lugar en el pueblo, en septiembre de 1936. Se hizo después de la aprobación de la ley sobre la incautación de los bienes de los fascistas. A raíz de esta ley, acordó la comunidad colectivizar toda la propiedad privada. Los antiguos propietarios de las fábricas no se opusieron al nuevo orden. La ley les permitía seguir teniendo sus fábricas, pero ellos entraron voluntariamente en la colectividad, entregando su propiedad.

El médico no pertenece a la colectividad. Incluso es conocido por tener ideas derechistas. Pero sus convicciones son respetadas; sigue practicando su oficio como antes.

Esta colectividad no ha creado todavía instituciones nuevas. Impresiona favorablemente la tolerancia que se ejerce sobre los individualistas. Estos son minoría. Los colectivistas tienen la mayoría, no solamente en el pueblo, sino en toda la provincia. Podrían hacer uso de su fuerza para forzar a los individualistas a

aceptar su sistema económico. Pero no lo hacen. El ingreso en la colectividad es voluntario. El que quiere mantenerse aparte no es condenado. Sólo el privilegio de explotar a los demás, hacerles trabajar para otro, les han quitado a los individualistas. Pueden tener tantas tierras como sean capaces de cultivar con sus familias. Pueden trabajar para ellos mismos y no han de temer nada de la colectividad.

Comparados con los colectivistas, los individualistas se encuentra en una situación peor. El trabajo colectivo, la economía colectiva proporciona ventajas a los colectivistas. Los individualistas, a la larga, podrán aguantarse difícilmente. Muchos de ellos ya lo han comprendido así. Se adhieren a la colectividad. Sólo los conservadores tozudos no son capaces de cambiar su actitud espiritual. Pero la nueva idea tiene una gran fuerza sugestiva. El motivo predominante de la colectivización es la libertad. No se emplea ninguna clase de opresión. La colectivización nace de la ideología anarquista, como el comunismo libertario enlazado con ella.

Oliete

El pueblo está situado al borde del río Martín, un afluente del Ebro en la orillas de Teruel. Sus 2.200 habitantes eran antes, casi todos, pequeños propietarios.

El 19 de julio los guardias del cuartel quisieron aterrorizar a la población de ideología revolucionaria. Los hombres del pueblo, sobre todo los militantes de la CNT abandonaron la población. Algunos días después volvieron. Se habían unido a la columna antifascista de la CNT, "Lubert", e hicieron huir a los guardias civiles. Algunos fascistas huyeron con los guardias. El cuartel del pueblo libertado está vacío. Hasta hoy no han entrado en él fuerzas armadas. Dos anarquistas que habían sufrido persecuciones ya en los tiempos de Primo de Rivera, son los organizadores del pueblo. Vivieron durante muchos años en Francia, como emigrados. Poco antes del 19 de julio volvieron a su pueblo natal. Estaban familiarizados con la doctrina anarquista, sabían distinguir entre los diversos sistemas e ideologías socialistas. Su esfuerzo cayó en tierra fértil. Las ideas de Pi y Margall y de Anselmo Lorenzo eran conocidas en el pueblo. El colectivismo tenía tras él largos años de estudio. Teoría hasta entonces, iba a ser práctica ahora.

Al quedar libre el pueblo de fascistas armados, se acordó abolir el individualismo, es decir, trabajar y consumir individualmente. Quedó suprimido el dinero, se dividió la tierra en zonas para los grupos de trabajo que se formaban. El ganado quedó en manos de sus propietarios. No existían cantidades importantes de ganado en manos de particulares. En algunos casos se hizo una distribución más justa de la que existía antes. El nuevo sistema colectivista, exige la separación del consumo de la producción. Cada uno debe poder satisfacer sus necesidades, El pro-

ducto más importante es el aceite. Así se repartieron: 34 litros de aceite por cabeza para el resto del año. Patatas, alubias, verduras, a discreción. Vino, un litro diario. Todo esto gratuitamente. Cada persona adulta, tiene derecho a consumir mercancías por valor de 0,40 pesetas diariamente, doce pesetas al mes. Los niños de menos de 14 años reciben la mitad. La cooperativa de consumo está en la antigua iglesia. Donde antes funcionaba la sacristía, se ha montado ahora una fábrica de pastas alimenticias.

Era domingo cuando visitamos el pueblo. Todo el mundo trabajaba en el campo. Había que recoger la cosecha. La comunidad acordó que todos trabajarían los domingos mientras durasen estas faenas. La iglesia, es decir, la cooperativa de víveres, normalmente cerrada los domingos, estaba abierta aquel día. Una vuelta por las diversas secciones de la cooperativa nos demostró que estaba bien abastecida de productos. Nadie se quejaba. Hablamos con el farmacéutico: "Hoy se compran cinco veces más medicinas que antes- cuenta-. No cuestan nada los medicamentos y la gente no los tacañea cuando los necesita.

Leche hay poca. El pueblo tiene 14 vacas; hace falta un certificado médico para obtener leche. Hay 149 enfermos en el pueblo; éstos reciben raciones especiales a base del certificado médico. Se lleva una contabilidad exacta. Las cantidades entregadas se apuntan en el libro de consumo que tiene cada vecino. La cooperativa apunta también todo en sus libros. A cada momento puede verse la cantidad exacta que cada persona ha recibido de víveres y artículos de necesidad corriente.

Sobre el consumo de herramientas y útiles de trabajo para carpinteros, herrería y otros oficios, se llevan también estadísticas. La socialización ha sido realizada absolutamente. La colectividad trabaja dando un buen ejemplo de actividad.

El pueblo importa mensualmente mercancías por un valor de 30.000 pesetas; la exportación se eleva a 35.000 El balance comercial es activo, pues. El dinero existe sólo para el intercambio con otras localidades. No se pagan impuestos ni luz ni alfileres.

El trabajo en el campo se efectúa por grupos. Han dejado una campana en el campanario; las otras han sido quitadas. La que queda llama al trabajo y a la comida, cada mañana y cada mediodía. Para los delegados de los grupos se han comprado además relojes de bolsillo para facilitarles la distribución del tiempo y para cumplir el horario.

Antes, los pequeños propietarios trabajaban casi durante la mitad del año, fuera del lugar. No encontraban el sustento en la población, no tenían bastantes tierras. Las tierras del municipio bastan ahora para alimentar a toda la población. Faltan brazos, algunos cientos de jóvenes están en el frente. Los milicianos se sienten igualmente hijos de la comunidad. Cinco mil pesetas han enviado a la Colectividad. Quieren enviar más aún, para que la colectividad pueda comprar nueva maquinaria agrícola.

Los miembros de los Comités de la colectividad son anarquistas entusiasmados. Despliegan una iniciativa enorme. En las afueras del pueblo ha sido encontrado carbón. Inmediatamente se comenzaron los trabajos de extracción. Llevaron aceite de oliva a Barcelona. Con el producto de su venta compraron maquinaria, material eléctrico motores y una bomba de agua. Dieciocho obreros jóvenes trabajan en la mina. La extracción comenzó el primero de enero; no había ningún ingeniero, ningún técnico en el lugar. Uno de los dos emigrados había trabajado, durante largos años de su exilio, en las minas de carbón del norte de Francia. Puso alegremente su experiencia al servicio de la causa. Se colocaron raíles y cables eléctricos, al cabo de unas semanas empezó la producción. Actualmente se eleva a un vagón diario. Podría aumentarse al triple, si hubiera bastantes brazos y más maquinaria.

Tres vecinos, que continuamente criticaban todo en la colectividad, han sido expulsados. Pocos días después suplicaron que se les volviese a admitir de nuevo.

No existe Consejo Municipal. El comité de la colectividad es la autoridad superior. El secretario del antiguo alcalde, es ahora el juez del pueblo. El 19 de julio existía sólo la CNT. Un mes más

tarde, algunos partidarios de Esquerra Catalana fundaron un sindicato de la UGT. La CNT puso a disposición de este sindicato una casa. Se toleraban mutuamente. En mayo de 1937, cuando estalló la lucha fraticida en Barcelona, un miembro del comité de la CNT fue agredido y asesinado en la calle del pueblo por un miembro de la UGT. Los malhechores huyeron. Entonces la CNT clausuró el local de la UGT y casi todos sus afiliados pasaron a la CNT a la que habían pertenecido antes. Ahora la CNT es la única organización del pueblo.

Existen grupos de la FAI y una organización de las Juventudes Libertarias que cuenta con 130 afiliados. Las juventudes tienen su sede en el edificio de la antigua alcaldía. Han creado un ateneo y una biblioteca. La cárcel está vacía y sirve de almacén de materiales de construcción. No hay guardias armados. Cincuenta kilómetros al oeste está el frente, pero el pueblo, que respira una paz profunda, vela por su libertad y trabaja por su prosperidad.

Sobre las relaciones entre los colectivistas y los individualistas, la colectividad ha tomado un acuerdo el 22 de abril. Dice:

1) Comité, de acuerdo a las organizaciones resuelve: Todos los camaradas que estén descontentos dentro de la colectividad, serán libres de darse de baja y trabajar individualmente sus propiedades, advirtiendo que nadie podrá tener más tierra de la que pueda trabajar con su esfuerzo propio, si bien podrán apoyarse mutuamente y siempre que en ese apoyo no exista la explotación del hombre por el hombre. Los camaradas individualistas se abstendrán de hacer labor en contra de la colectividad, pues en dicho caso serán juzgados como contrarrevolucionarios.

2) Los camaradas colectivistas respetarán a los individualistas. Los camaradas de las dos centrales CNT-UGT, considerando que sus postulados son colectivistas, harán toda la labor posible en beneficio de la colectividad.

3) Relaciones que deben existir entre colectivistas e individualistas: la cooperativa de la colectividad abrirá una cuenta corriente a cada individualista por valor de los artículos que entregue, con lo cual dichos individualistas podrán surtirse de todas las existencias habidas en la cooperativa, siempre que la colectividad no las necesite.
Los ganados de los individualistas podrán pastar en todo el término municipal, respetando los plantíos como de costumbre y limitando a 25 cabezas el número de ganado que podrá tener como máximo cada individualista.
Toda la merma de ganado que había en Oliete por necesidades de la guerra, y de la localidad, se descontará proporcionalmente al ganado que aportó la colectividad de la siguiente forma: el rebaño existente se considerará dividido en tres categorías: buenas, medianas y malas; y desde las que les correspondan se les dará a prorrateo o proporcionalidad, y a puerta abierta, de las tres categorías o clases.

4) Como uno de los aspectos más interesante es velar por la economía, el ganado perteneciente a los individualistas será controlado por los miembros del consejo municipal, esto es, por el consejero de sanidad, perteneciente a la UGT y por el de ganadería perteneciente a la CNT. Si en los frutos que los individualistas consigan de la tierra por ellos cultivada se notase despilfarro o sabotaje, esos dos miembros del consejo intervendrán sancionando a su juicio a dichos individualistas saboteadores.

5) Depuración de las organizaciones: la labor depuradora de las dos organizaciones será llevada a cabo por cuatro camaradas de la UGT y cuatro de la CNT conjuntamente, los cuales fueron designados por la asamblea.

Muniesa

El 5 de agosto la columna Morella hizo huir a los facciosos. Desde entonces está colectivizado el pueblo. Todos pertenecen a la colectividad. Sólo siete personas, funcionarios del estado y autoridades, han quedado fuera de esta nueva comunidad. Pero están ligados económicamente a la vida del pueblo. Éste sólo tiene 1.700 habitantes. Antes eran más, pero una parte se marchó con los fascistas. Anteriormente existía la Esquerra Republicana, pero hoy no hay otra fuerza más que la CNT.

El animador de la colectividad es un joven obrero molinero que ha vivido durante 17 años en Barcelona. Su iniciativa, su inteligencia y su energía, le colocaron pronto al frente de esta organización. Hoy es presidente de la CNT y secretario de la colectividad, que al mismo tiempo representa al consejo municipal.

El edificio de la colectividad es la alcaldía, y ahí también está instalado el sindicato de la CNT. En la mesa hay un libro: *La conquista del pan* de Pedro Kropotkin. Joaquín Valiente, así se llama el organizador, tomó sus ideas como modelo; lo que trata el maestro en este libro teóricamente, lo puso en práctica su discípulo con gran alegría del pueblo.

Tuvo ideas propias. Comunismo Libertario; sí, pero no sin la abolición del dinero. Nada de dinero desvalorizado, como cierta doctrina de Fisiócratos proponía. Pero tampoco debía ser el dinero del pueblo un sustituto al dinero del estado. No es un fenómeno de inflación, sino un medio de intercambio, este nuevo dinero del pueblo. Pan, carne, aceite y vino se reparten gratuitamente.

Paseamos por el pueblo un domingo por la tarde; la panadería estaba abierta. Cada cual podía buscar pan a discreción.

- ¿No se cometen abusos?

- No —dice el viejo que reparte el pan—, cada uno retira tanto pan como necesita realmente.

- ¿No se emborracha nadie?

- Hasta ahora no ha ocurrido ningún caso de embriaguez.

Esta es una prueba magnífica de que la libertad educa, no corrompe. Y además los españoles son sobrios.

Cada trabajador masculino recibe una peseta diaria. Niños de menos de 10 años 0,50. Muchachas y mujeres 0,75 pesetas. No hay que considerarlo como jornal; se reparten con los víveres más perentorios para que la población pueda comprar las cosas accesorias. La comunidad hizo imprimir dinero por 100.000 pesetas. La introducción de este dinero data de un mes solamente. Hasta ahora hay 11.000 pesetas en circulación. En caso necesario se cambia el dinero por pesetas. Pero hay que motivar la causa. Como motivo se admite la compra de objetos que no se puedan obtener en el pueblo, o la necesidad de un viaje a otras localidades.

La prisión está vacía. No hay guardias ni policías armados. La población es pacífica, nadie lleva armas, sólo un delegado para el orden público, ha sido nombrado por el consejo municipal. No lleva uniforme, Aún no se han producidos conflictos en el pueblo, ningún crimen, ningún robo, desde que existe la colectividad.

Culturalmente, esta localidad está peor que otras poblaciones. No hay maestro. Quinientos niños no pueden ir a la escuela, el analfabetismo está muy extendido. No hay cine, y, lo que es peor, no hay médico en el pueblo; dos vecinos con algunos conocimientos son los que reparten los medicamentos de manera defectuosa, naturalmente.

El sábado y el domingo hay café gratuitamente para todo el pueblo. Entonces se reúnen los habitantes en el ayuntamiento, en donde se reparte. Las mujeres se reúnen raramente. Tampoco antes iban al café, y no lo hacen hoy por no ser costumbre en los pueblos.

Una asamblea comarcal

Las asambleas de trabajadores podían ocuparse del socialismo hasta ahora sólo en teoría. El socialismo era algo que "debía ser". La realidad era diferente. Por eso las teorías no tenían vida, no tenían fuerza. La política y economía práctica se desarrollaba en el círculo del orden social capitalista.

Esta vez fue diferente. A la pequeña ciudad de Híjar —4.500 habitantes y cuartel general de columnas confederales— acudieron los delegados de las comunas libres. No discutieron sobre teorías, sino sobre la práctica comunista. La incautación de la tierra y de los medios de producción, designada por los teóricos del socialismo como última fase de la lucha y condición previa para la realización del socialismo, ha sido llevado a la práctica aquí.

¿Qué se debía hacer ahora? Ocuparse de eso, era considerado por los doctos marxistas como una utopía. Escondían la cabeza en la arena como las avestruces. ¿Programas para la reconstrucción socialista? Utopía. Pero la utopía había de ser verdad una vez, porque, si no, la misma teoría no sería otra cosa que una utopía. Aquí se demostraron los utopistas como políticos de la realidad. En sus manos está la economía del Aragón liberado. La tierra, los utensillos de trabajo y los productos son propiedad de la colectividad, es decir de todo trabajador. El socialismo comunista es la idea creadora; cambiar, distribuir. Aún hay individualistas que prefieren trabajar solos y para sí mismos, en vez de entrar en la colectividad y trabajar colectivamente. El Congreso hubo de ocuparse de estos problemas. Las colectividades económicas están federadas, agrupan a los productores sin distinción de posición política. Los partidos de ideas autoritarias persiguen, sin embargo, el poder público para ellos solos.

La práctica de las colectivizaciones hizo pedazos a más de una teoría. Los sindicatos han de ser los portadores de una nueva vida, señalaban los anarcosindicalistas. Los sindicatos, las organizaciones combativas contra el capitalismo, han de transfor-

marse en colectividades económicas de producción y consumo. Las nuevas colectividades no son completamente idénticas a los antiguos sindicatos. La CNT ha de continuar existiendo, no debe quedar absorbida por las colectividades. Debe orientar a las colectividades, darles un ideal, un contenido. Por eso acordó el congreso formar una federación de sindicatos de la CNT. El centro económico de Aragón ha de ser la Federación de Colectividades. No debe estar supeditada a ningún partido, a ninguna organización. Ha de quedar independiente.

Ya no existe la sociedad de clases en Aragón. Esto lo subrayaron con razón los oradores. Pero con las clases ha de desaparecer también el estado. Las colectividades no quieren la intromisión del estado central en sus asuntos económicos. Esto lo tiene de común el colectivismo con el socialismo gremial. Los problemas prácticos del congreso: obtención de maquinaria agrícola, venta de los productos agrarios, formalización de las relaciones con los individualistas, fueron resueltos. Es un rasgo hermoso el de los colectivistas, que no quieren aplicar ninguna medida para convencer a los individualistas. Se ve en éstos a los desechos de la inmoralidad capitalista, sienten que no han comprendido el alto sentido de la colaboración solidaria, pero no quieren "obligarles a la libertad".

En esto radica la gran diferencia entre el bolchevismo y el anarquismo, entre el comunismo estatal y el libertario. El movimiento social de nuestros días no ha comprendido aún esta diferencia en toda su magnitud. Pero en un porvenir no lejano sabrá comprenderlo.

Azuara

Cuando Buenaventura Durruti avanzaba con sus columnas antifascistas hacia Aragón, tomando pueblos y ciudades, su llegada era saludada no solamente como la liberación del pueblo de las garras del fascismo, sino también del capitalismo. La guerra contra el fascismo significa al mismo tiempo la revolución, la transformación del sistema económico en otro más justo.

En la zona de guerra aragonesa la revolución se llevo a cabo mucho más profundamente que en la retaguardia. Este proceso interior y exterior de transformación era precisamente el fin y el móvil de la lucha antifascista. El pueblo de Azuara está situado en medio de la zona de guerra, a seis kilómetros del frente. Parece un cuartel militar. Antes no existía ninguna organización de la CNT en el pueblo. Sólo había un sindicato de la UGT. Pero entonces se formó un sindicato anarcosindicalista que tiene casi tantos afiliados como la Unión General de Trabajadores. Existen las Juventudes Libertarias y a ellas pertenecen mucho milicianos.

Presenciamos una asamblea de la CNT, un sábado por la noche. Hay que elegir un nuevo miembro del comité. Condición: el indicado a de saber leer y escribir, y ser afiliado a la organización antes del 19 de julio de 1936. En la asamblea hay mujeres con niños de pecho. Se tratan aquí las grandes y pequeñas cuestiones de la colectividad. Con la distribución de pan, aceite, patatas y judías estaban contentos, pero no había bastante vino. Ropas, pudieron proporcionarse los colectivistas bastante en los siete meses de existencia de la colectividad. Con el sistema de bonos se declararon satisfechos los asistentes a la asamblea. Un matri-

monio percibe 1,75 pesetas, los niños de ocho a quince años 0,75 y los de menos de ocho, 0,50 diarias.

No había quejas por las horas de trabajo. Se ha establecido que no se pueden reducir mientras dure la guerra. No había que preocuparse de medios de transporte, médico, medicamentos y tampoco de maquinaria agrícola. La columna antifascista proveía al pueblo de estas cosas. La valoración tiene gracia: el tabaco y el trigo tienen el mismo valor.

Se habla de una nueva distribución de los grupos de trabajo. Algunos jóvenes tenían que abandonar las faenas para trasladarse a otros sectores del frente. La colectivización se extiende también a afiliados de la UGT. También éstos pertenecen a la nueva comunidad económica, y existe un comité de enlace de las colectividades de ambas organizaciones. De paso, digamos que no hay cura ni fascistas en el pueblo. Pero lo más doloroso es que los niños no pueden ir a la escuela. La guerra hace imposible la vida escolar estable. Muchas veces bombardean los aviones enemigos el pueblo.

A la asamblea asistieron muchos milicianos. Existe una cordialidad manifiesta entre ellos y la población. En unión de las Juventudes Libertarias han instalado una biblioteca. Las caras de los milicianos anarquistas reflejan el idealismo que les embarga.

Antes era el cura el que casaba a los novios. Ahora, los jóvenes van al consejo municipal o al sindicato, y allí se cumple la ceremonia. La iglesia, en cambio, sirve de garage al servicio de los habitantes del pueblo y a las milicias.

En Azuara reside el comité comarcal de doce pueblos. Éstos envían delegaciones que informan de lo que cada pueblo puede suministrar y lo que necesita. El comité comarcal hace unas estadísticas a base de estos datos y efectúa el intercambio de productos. Hasta ahora no han surgido dificultades en este nuevo sistema económico, que no es más que el intercambio organizado. Sólo se quejan de la falta de brazos.

No hace falta que compren diarios los colectivistas. Y sin embargo, se lee más que antes. El comité del pueblo recibe los pe-

riódicos de las ciudades y los reparte entre los compañeros. Por la noche se reúnen los colectivistas en el sindicato para leer la prensa. Han quitado el antiguo café; los colectivistas, puristas, veían en él una institución frívola.

Valderrobles

El sistema económico comunista ahoga la libre iniciativa económica de cada uno. Frena todo progreso. Esto es el argumento principal de los defensores de la propiedad privada y de la forma de producción capitalista. La tesis colectivista podía combatirse hasta hoy en teoría solamente. No existían experiencias prácticas sobre las comunidades, y su influencia respecto a la iniciativa de cada uno. Tampoco se puede citar a Rusia para hacer la comparación. El movimiento stajanovista demuestra hasta que punto existe allí la competencia entre los obreros. Las graduaciones de salario son tan múltiples en Rusia como en otros países capitalistas. Un sistema económico verdaderamente comunista se caracteriza por la regulación igualatoria del consumo; cada uno consume según sus necesidades. Y donde la satisfacción de las necesidades se encuentra desligada de la capacidad y de la aptitud para el trabajo, se opera un avance. Todo esto es un hecho en las colectividades libertarias de Aragón. ¿Y la iniciativa?

De lo que es capaz la iniciativa de algunos, puede apreciarlo el forastero desde lejos, cuando se acerca al pueblo de Valderrobles. En las vertientes de la montaña que arranca del valle del río Matarraña, hay grupos de casas. A algunos habitantes se les ocurrió pintar las casas de color azul cielo. Otros siguieron la iniciativa. Todo el pueblo luce ahora sus casas de color cielo. También Beceite se cubrió con el mismo color. Un sueño romántico, como lo imaginara quizá Eichendorff en su *Vida de un vago.*

Cambia el paisaje a medida que avanzamos. Desapareció como por encanto la desolación de las desnudas lomas aragonesas. La vista descansa sobre un fértil valle con olivares en las riberas del río.

Aquí, en Valderrobles, se estableció la colectivización. Hubo lucha. Veinte guardias civiles armados y un grupo numeroso de fascistas se lanzaron el 19 de julio contra la población. Esta última desprovista de armas como estaba, se retiró del pueblo hacia la cercana frontera catalana. Se reunieron con las columnas de la Confederación Nacional del Trabajo que avanzaba desde Tortosa. Recibieron armas y fueron en busca del enemigo. Cerca de Villalba de los Arcos tuvo lugar el combate: vencieron los antifascistas. Los fascistas se retiraron hacia Calaceite. Fueron perseguidos, y el 27 de julio más de 1.000 hombres de la FAI y de la CNT libraron batalla contra los facciosos derrotándolos. Los guardias civiles se retiraron de Calaceite, que había sido calificado de inexpungable. Con eso quedó deshecha la fuerza de la reacción en esa zona de la provincia de Teruel.

Valderrobles, capital de distrito, con 3.700 habitantes, tiene una larga experiencia revolucionaria. En diciembre de 1933 proclamaron el comunismo libertario. Pero entonces triunfó la reacción. Tres días después de la victoria efímera, quedó ahogada en sangre la libertad.

Esta vez fue diferente. Diecinueve pueblos del distrito se reunieron el 9 de agosto de 1936 en una asamblea comarcal, acordando establecer la colectivización. Pronto surgió de ésta el comunismo libertario. Donde más adelantado está el desarrollo del comunismo es en los pueblos de Mazaleón, La Fresneda, Torre Libre y Beceite. Dos semanas después de tomado este acuerdo, quedaba realizada la colectivización. No hubo resistencia en ninguna parte. Meses después, solamente escasos individualistas seguían defendiendo su derecho de trabajar individualmente. Se les dejó hacer.

La federación comarcal es verdaderamente ejemplar. Lleva estadísticas sobre la capacidad económica de las colectividades de los pueblos adheridos a ella. Se procedió a establecer un nuevo censo de la población. Se controló la cantidad de ganado de todos los pueblos, tanto numéricamente como en lo que se refiere a sus condiciones sanitarias. Hay relaciones exactas sobre

los afiliados de todos los partidos políticos y sindicales, sobre los miembros de las colectividades e individuales.

Estadísticas sobre las existencias de frutos, permiten un cálculo exacto de las posibilidades económicas del pueblo. La cosecha de olivas de este año se evalúa en 30 millones de pesetas. La cosecha de almendras fue mala, a causa de las heladas. El pueblo es rico en aceitunas de la mejor calidad.

El comité comarcal se compone de tantos delegados como pueblos adheridos. Su trabajo merece elogio. Mejoraron los medios de comunicación. El comité hizo instalar líneas telefónicas entre los pueblos. Antes de la colectivización no había teléfonos en algunos de ellos.

La regulación de la propiedad agraria de los diferentes pueblos, un problema que antes solía llenar los libros de registro de la propiedad y ocupar a muchos leguleyos, encontró una solución sencilla. Bajo el régimen de la propiedad privada, todos los municipios se afanaban en acaparar el mayor número de tierras. La colectividad acaba, entre otras dificultades, con la de los impuestos. No hay impuestos ahora; las comunidades no tienen interés en poseer mucha tierra. Quieren tener solamente tanta como puedan trabajar sus habitantes. El pueblo de Valderrobles poseía antes tierras en la comunidad de Beceite. Se pusieron de acuerdo ambas municipalidades y Valderrobles entregó aquellas tierras a la comunidad vecina. Las líneas de demarcación del territorio municipal tienen hoy día sólo un valor platónico. No falta la tierra y no hay conflictos territoriales entre las comunidades. Cuando una comunidad forma nuevos grupos de trabajo, tienen bastante tierra a su disposición. Una profunda transformación interior tiene lugar entre la población campesina. La mayoría de los vecinos de Valderrobles eran pequeños agricultores. Su mentalidad iba ligada a la idea de propiedad. Según las experiencias de otros países, los pequeños propietarios son adversarios de la comunidad de las tierras. Pero aquí abandonaron la propiedad privada. Los antiguos pequeños propietarios siguen trabajando

hoy en las tierras que antes les pertenecían. Pero no trabajan solos ya, sino que les ayudan otros miembros del grupo.

La colectividad introdujo el carnet de productor. Cada sábado se confirma en éste el trabajo hecho durante la semana. Para la distribución de ropas existe un control original: en una especie de periódico mural, expuesto en el sindicato, se apunta cuanta ropa y otros artículos se distribuye a cada uno de los colectivistas. Cada habitante del pueblo puede comprobar de esa manera lo que le tocó a su vecino.

Con las instituciones escolares no están muy satisfechos los miembros de la colectividad. Quieren establecer una escuela moderna, tipo Ferrer. El 50 por 100 de la población es analfabeta. Faltan maestros. Hay sólo una escuela de párvulos en la comarca. En la edad de seis a doce años, los niños están separados por sexos en las clases. Esto no ocurre en Calanda, donde los niños de ambos sexos concurren a las mismas clases. Vino una profesora de Tortosa que dio una conferencia la misma noche que nosotros estuvimos en el pueblo. Los campesinos acordaron llamar a más maestros para que dieran a todos sus hijos instrucción libre. Los campesinos discutieron con la maestra sobre el aspecto económico del asunto.

- Tú recibirás tanto como el médico. Comida, ropa y todo cuanto necesitas para la vida. No hay dinero entre nosotros.

La maestra estaba de acuerdo.

Beceite

En 1919 un gran accionista y director general de numerosas minas de carbón en Alta Silesia se suicidó. Temió la expropiación de las minas por el gobierno de los comisarios de pueblo y no pudo soportar la idea. En una carta que dirigió a los trabajadores de sus minas les explicaba los motivos de su decisión: "Antes la muerte que el socialismo".

Hay propietarios y capitalistas de otra talla. El antiguo propietario de dos fábricas de papel de Beceite, no pensó en suicidarse cuando empezó la nueva era. Siguió el curso del tiempo, se adaptó a la nueva realidad y hoy dirige sus fábricas como antes lo había hecho. Vestido solamente con pantalón y camisa, está junto a los trabajadores de las fábricas colectivizadas, ante las máquinas y trabaja aportando su conocimiento técnico con el mismo interés de antes. ¿Quién sabe si en horas solitarias se acuerda de los "buenos tiempos" de antaño? Hoy no tiene otros ingresos y medios de vida que los comunes a los colectivistas. Que está bien equilibrado, no es difícil conocerlo. Trabaja cantando cuando creía que no le observaban.

La producción de papel es más pequeña ahora que antes. Falta la materia prima. La fábrica produce principalmente papel de lujo.

Los que antes querían fumar, tenían que comprar el tabaco. Hoy los colectivistas reciben gratuitamente su tabaco y no se perjudica a ninguno. Hay un libro especial para los fumadores. La comunidad tiene entre 1.579 habitantes y 231 hombres adultos, 207 fumadores; cada uno de ellos recibe cuatro paquetes de cigarrillos por semana.

- ¿Cómo abastecéis a la población de ropa?

- Cada persona tiene una tarjeta, y las tenemos numeradas todas.

Una mujer pidió ante nosotros dos camisas para su marido y su hijo. El "burócrata" buscó el número 315. Hace dos meses que recibió dos camisas, pero no es suficiente. Pueden entregarle dos más.

- ¿Y tela para un vestido para mi hija?

- También se puede dar.

Con estas indicaciones se marchó la mujer a la cooperativa. Allí le entregaron lo que necesitaba.

Los individualistas compran. Uno paga con dinero, otro hace que le carguen las mercancías en cuenta por productos que va a entregar. Los precios son bajos.

Eran las once de la mañana. Sonó la campana. ¿A misa? Es para recordar a las mujeres que preparen la comida...

Calaceite

Los partidarios de la propiedad privada están en contra de la colectivización. Defienden los viejos privilegios de la propiedad.

Hubo un tiempo en que se combatía el progreso técnico libre y a la libre colaboración en grupos. Las pequeñas empresas veían en las grandes una competencia peligrosa. La producción mecanizada en gran escala creó riqueza de productos industriales. En la agricultura la producción no está más adelantada que hace cien años. En las grandes empresas agrícolas (dentro del sistema capitalista), los trabajadores son siempre criados. Es significativo que la expresión "criados" se haya conservado precisamente en la agricultura.

La colectivización tiene todas las ventajas de la libre cooperación; es decir, del trabajo humano colectivo; libertad, igualdad constituyen su base. Un buey y un caballo enganchados juntos en un arado, no cooperan entre sí. La cooperación ha de basarse en un común acuerdo concluido libremente. Las colectividades aragonesas son comunidades económicas, formadas por el acuerdo libre y voluntario de los componentes. El sistema económico del trabajo individual de los campesinos es irracional. En tiempos futuros se les mirará como hoy se mira a la era de los primeros agricultores. En los países capitalistas, el pueblo de nuestros días no es una comunidad de trabajo. Se parece a una cantidad de personas a quienes el destino, la guerra, cien otros caprichos, han reunido casualmente en un lugar. Muchas veces no tienen nada de común. A veces las unen relaciones familiares. Pero sus intereses son opuestos. Se combaten mutuamente, la propiedad privada les enfrenta entre sí. Se hacen la competencia en la venta de sus productos. No trabajan de acuerdo, sino en

contra de sus vecinos. Bajo el peso de estas discrepancias sufre la producción y también se deteriora la economía.

La economía en los pueblos es irracional. El progreso ha pasado de largo sobre el campo. En las grandes propiedades campesinas del sistema capitalista, los trabajadores están excluidos de la dirección de la producción. Son medios de enriquecimiento en manos de los amos. Algo así como herramientas y esclavos al mismo tiempo. Su libertad y dignidad de hombres es reprimida.

Los campesinos de Calaceite han comprendido todo esto. Han modernizado sus industrias agrícolas. Antes había en ese pueblo de 3.000 habitantes muchos cultivadores particulares, algunos herreros, algunos carpinteros, que trabajaban solos cada uno en su propio taller; no tenían maquinaria, producían de una manera primitiva. El colectivismo les enseñó el camino hacia la comunidad de trabajo. Ahora existe una herrería grande: trabajan en ella 10 hombres, tienen maquinaria moderna, disponen de un local higiénico, claro. En un gran taller de carpintería trabajaban juntos todos los trabajadores de la madera del pueblo.

Hoy el pueblo está organizado. Forma una gran comunidad de trabajo. Los obreros Los obreros aptos han sido distribuidos en veinticuatro grupos de trabajo: Cada grupo cuenta con veinte miembros. Trabajan colectivamente las tierras del municipio según normas fijadas de antemano. Antes cada uno trabajaba para sí mismo; hoy cada uno trabaja para los demás. La cría de ganado ha sido organizada según principios modernos. Se establecen haciendas grandes. Antes les faltaba la tierra a los campesinos, ahora todas las tierras de la comunidad son suyas. Les faltan brazos. El país puede alimentar a más hombres. Esta es la bendición del colectivismo.

El pueblo tiene dos farmacias y un médico. Forman parte de la colectividad. No porque les hayan obligado a ello, sino por voluntad propia. Hubo un conflicto con los panaderos. Éstos no querían ingresar en la colectividad ni tampoco trabajar bajo las nuevas condiciones. Abandonaron el pueblo. No se llamó a otros panaderos. Han encontrado la solución provisional: las mujeres

hacen el pan, como en tiempos antiguos. Pero el pueblo quiere que vengan otros panaderos.

La población era pobre antes. Hoy está contenta. Muchos tenían que pasar hambre entonces; hoy tienen que comer.

Mazaleón

En Tortosa, el comité de la CNT y de la FAI invitó, después del 19 de julio, a la población a respetar todos los objetos de arte valiosos y entregarlos al mismo; con ellos se hizo un museo. En el extranjero calificaban a los trabajadores y campesinos españoles, y sobre todo a los anarquistas, de bárbaros y devastadores de toda vida cultural. Pero no solamente en Tortosa ocurrió esto; en muchas otras poblaciones y ciudades de España eran precisamente los anarquistas y los jóvenes libertarios los que se mostraban protectores de los valores culturales.

Un pueblo en la loma de una montaña, dominado por la iglesia. Fue construida hace siglos como expresión de la vida colectiva. Los campesinos iban a la iglesia más bien por necesidad de reunirse en algún lugar donde una idea común los uniese a todos. Todos ellos tenían las mismas preocupaciones, los mismos deseos, la misma concepción cultural los unía: instinto de raza, sentimientos cósmicos sobre las conexiones internas del mundo que sentían inconscientemente, indujeron a los campesinos a la construcción colectiva de la iglesia.

Esto no había cambiado hasta hoy en Mazaleón. El espíritu quedó el mismo; las formas se modificaron. Ya no existe la mística del catolicismo. Han desaparecido los curas. Terminó el culto cristiano. Pero no querían destruir los campesinos el edificio gótico que corona majestuosamente la cima de la montaña. Lo transformaron en un café y mirador. Un amable lugar de reunión. Modernizaron el edificio e instalaron altavoces. Ya no se reúnen los domingos por la mañana para el culto. Se reúnen ahora, en su casa colectiva, bajo la alta bóveda gótica, los domingos por la tarde. Los campesinos son positivistas: quieren disfrutar de la

vida y de la naturaleza. Han ensanchado las ventanas de la iglesia, abrieron una galería grande en el lugar donde antes estaba el altar. La vista abarca los estribos meridionales de las montañas aragonesas. Un lugar de tranquilidad, de reflexión. Allí se sientan los vecinos el domingo, toman su café y admiran la calma del atardecer. Queda el culto a la naturaleza en lugar del abolido culto religioso. Algo más noble ha nacido: el culto del hombre por la colectividad. Esta es la religión de hoy de los campesinos de Mazaleón.

Todo está colectivizado aquí. La colectivización se acordó por unanimidad. A la colectividad pertenecen los maestros, que cobran del estado y que no están incluidos en la comunidad económica del pueblo.

- ¿Qué opinión tiene usted sobre la colectivización?

Bautista Domingo, maestro de escuela, socialista y ajeno a la ideología y al movimiento anarquista, contesta:

- Considero un gran progreso la colectivización. Vivo en los pueblos colectivizados desde hace varios meses. A los campesinos les va mejor, la producción va en aumento, hay muchas ganas de trabajar, el espíritu de solidaridad ha crecido.

El presidente de la colectividad del pueblo, Manuel Aranda, tuvo una idea original. Propuso una fichas de hojadelata para sustituir el dinero. Su proposición fue aceptada. Existen fichas por valor de unas 25 pesetas. Pero este dinero no se distribuye como salario: sirve como medio de cambio solamente. Cada miembro de la colectividad recibe estas fichas. Puede comprar con ellas lo que necesita para la vida y lo que haya en la colectividad. Unas pesetas diarias para los adultos, 0,75 para los menores de 14 años.

Las tierras del pueblo están muy extendidas. En el territorio del municipio había antes propiedades de otros pueblos. Ahora ya no existen esas propiedades. No se pagan impuestos municipales. Los grupos de trabajo cultivan la tierra donde conviene, sin averiguar a que municipio pertenece la tierra. Terminó la lucha por la propiedad. El espíritu de colectividad ha reemplazado a esta vieja pugna irracional.

Albalate de Cinca

Lema: "Hoy los pobres están mejor".

Ciertamente existe mucha gente que antes era rica, y por eso no estaban conformes con la colectivización. Pero estos son una minoría. La mayoría de la población recibe ventajas materiales y culturales a través de la colectivización. En la entrada del pueblo vemos algunas mujeres con cestos para la compra. Esperan que abra el almacén de la cooperativa. No van acompañadas por miembros del comité. Las mujeres no han de callarse nada, pues. Esto tampoco lo hacen por otra gente, en presencia de un miembro del comité.

Hay cosas con las que las mujeres no están contentas. Poco jabón, poco café y otros artículos que faltan. Pero de eso tiene la culpa la guerra, nos dice una mujer: " pan, carne, vino, verduras, todo lo que necesitamos cada día lo tenemos en abundancia. Esto no era siempre así. Antes de la colectivización lo pasábamos peor". Las palabras más importantes que se han pronunciado sobre la colectivización las dijo una campesina. Estas palabras resumen el sentido de la nueva organización del trabajo: *"Los pobres están cada día mejor"*. Ningún otro juicio puede caracterizar con mayor exactitud la obra colectivista.

El comité del pueblo se encuentra en la antigua alcaldía. No hay otras organizaciones que la CNT y la FAI; no existe diferencia entre el consejo municipal y la presidencia de la organización. Las mismas personas componen el uno y el otro. Un anarquista que vivió como emigrado en Francia durante la dictadura, es el presidente.

Una mujer quiere ir a Lérida para consultar un médico especialista. Eran las 7 de la mañana cuando vino. No existe hora de despacho en el comité. Los miembros del mismo trabajan en el

campo junto a sus grupos. En los ratos libres despachan los trabajos del municipio y de la organización.

- Para obtener el dinero para el viaje has de procurarte primero un certificado del médico- explica el presidente a la mujer. Esta contestación no satisface a la vieja. Se quejó de reumatismo y quiso conmover al comité para que le dieran el dinero sin certificado médico, pero no lo consiguió.

- Hay personas —explica el presidente— que se aprovechan de las nuevas posibilidades que les ofrece la colectividad. Muchos no iban nunca a la ciudad antes. Hay viejos vecinos del pueblo que de la ciudad no conocían más que al recaudador de impuestos. Ahora que pueden viajar gratuitamente exageran un poco.

Quizá era parcial la explicación del presidente. El médico podía dar un juicio sobre esta cuestión.

El médico, José María Pueyo, vive en el pueblo desde hace 12 años. Tiene ideales izquierdistas, pero no pertenece a ningún partido y no es anarquista. Hacerle una visita podía ser particularmente interesante.

José María Pueyo, hombre de edad madura, es natural de Zaragoza y conoce a los campesinos aragoneses. Antes existía en el pueblo una especie de comunidad aseguradora contra las enfermedades. Los clientes pagaban una cantidad fija por año para el médico. Este tenía que curar todas sus dolencias, grandes y pequeñas. Cuando se colectivizo el pueblo no se podía mantener este sistema. Los habitantes ya no tenían dinero. Pero el medico se quedo en la comunidad y se puso a disposición de la colectividad.

- ¿Cómo le va en las nuevas condiciones de vida?

- No tengo motivo alguno para quejarme. Comida, vestidos y todo lo demás que me hace falta, me lo da la colectividad sin dificultad.

- ¿Y medicamentos e instrumentos?.

Abrió la puerta de una habitación contigua, mostrando las existencias en medicamentos que les facilitaba la colectividad.

- Se dan el mayor empeño en traer todo lo que necesito. A veces hay que ir a Barcelona expresamente para procurarse algunas cosas. Pero casi siempre nos lo envían.

La gente va ahora con mas frecuencia al medico que antes. Bajo el régimen capitalista había campesinos pobres y jornaleros que no podían pagar su cuota anual para el medico. En poquísimos casos podían consultarle. Con la colectividad ha mejorado esta situación.

- ¿No se cometen abusos? .

- En efecto; pero esto es explicable. La mayoría de ellos no podían antes permitirse el lujo de consultar al médico, ni muchas otras cosas. Hoy pueden, y exageran.

- ¿Cómo esta la cuestión de los males venéreos?

- Antes no se conocía en el pueblo ni un solo caso.(El pueblo tiene 2000 habitantes). Con la guerra hemos tenido aquí a dos enfermos.

"A mi juicio —dice el doctor Pueyo, terminando—, la colectivización y el comunismo libertario son un sistema social mejor y más justo que el capitalismo privado. Pero hay que generalizarlo. La mayor parte de dificultades hoy existentes provienen del hecho de que no hay unificación todavía. En las ciudades continúan con el mismo sistema del capitalismo privado. Allí se necesita dinero. En cada pueblo hay diferentes medios de cambio que no tienen curso en las demás localidades. Esto conduce a inconvenientes. Si el sistema se extendiera sobre todo el país, quedaría, ciertamente, resuelto el problema social de España.

En Albalate no hay ninguna moneda local de cambio. La población obtiene todo por medio de hojas de consumo, gratuitamente. Los productos han sido racionados. El consumo de carne es hoy mucho mayor que antes, aunque no existen estadísticas exactas. Pero ahora hay carne por lo menos para todos los "enfermos". Y se produce más de lo que se consume.

En marzo se realizó una acción de solidaridad a Madrid. Diez cerdos vivos, cada uno de 115 a 120 kilos; 500 kilos de carne de tocino, 87 pollos, 50 conejos, 2 toneladas y media de patatas, 200

docenas de huevos , alubias y otras legumbres, así como algunas docenas de cabras fueron enviadas a la villa invicta. Un rasgo de solidaridad generosa del pueblo para con la población necesitada de la capital. No admitieron pago alguno ni siquiera de la Intendencia Militar.

El Comité Comarcal en Albalate envió, además, diez vagones de harina y otros víveres a Madrid. Tampoco por esta cantidad aceptaron recompensa. En muchos pueblos se reunieron convoyes enteros de camiones cargados de víveres con destino a la capital de España.

El Comité ha elaborado una estadística. He aquí un extracto: la colectividad se compone de 113 familias con 450 personas; 300 de ellas, aptas para el trabajo, están ocupadas en la agricultura. Veinticinco personas , herreros, cerrajeros, carpinteros, etc, trabajan en sus oficios. La extensión territorial del pueblo es de 2900 hectáreas. De estas , 800 son de tierra seca. Se cultivan 1800 hectáreas de regadío y 500 de secano. La ultima producción anual era de 69000 kilos de trigo, 2000 kilos de cebada, 3000 kilos de avena, mas de 16 toneladas de patatas, 4000 kilos de alubias y 4000 de maíz. 290 hectáreas son destinadas al cultivo de la remolacha. El aumento de la producción desde la colectivización, es de un 15 por 100 para el trigo; en las patatas y maíz, de un 25 y 30 por 100, respectivamente. El pueblo posee 13 bueyes, 45 vacas, 1000 ovejas, 200 cerdos y unos cuantos cientos de cabras.

"Queremos continuar aumentando la producción —dice el informe al final— para asegurar el triunfo de la causa antifascista y de la revolución libertaria. Cuanto más produzcamos, mayores son las posibilidades de victoria".

Grañén

Al forastero le sorprenden los numerosos elementos jóvenes y aptos en los comités de pueblo de las colectividades. El secretario de la Federación Comarcal de Grañén es un joven de 22 años, miembro de las Juventudes Libertarias. Estaba haciendo un curso de perfeccionamiento técnico; pero vino la revolución y se acabaron sus estudios. Le pusieron al frente de la Colectividad. Las oficinas de la administración pueden sostener la comparación con cualquier despacho de una empresa industrial de la capital. Todo se ha tenido en cuenta: previsión, orden, talento organizador, se puede observar en los detalles y en el conjunto. Un mapa geográfico de la comarca, con todos los caminos, carreteras, puentes y ríos, colinas y tierras de secano, obra del joven secretario, enseña a los campesinos que entran, con persuasiva claridad, la imagen de su tierra y sus posibilidades económicas.

La comarca de Grañén comprende 27 colectividades adheridas, con una extensión territorial de 96.000 hectáreas. Cuenta con 11.600 habitantes. La Federación Comarcal tiene en sus manos el intercambio entero de los 27 pueblos. Hay dos clases principales de operaciones: a) Intercambio directo entre los diversos pueblos, por mediación de la federación; b) Venta de los productos sobrantes y compra de los artículos necesarios para la comarca. La Federación Comarcal ha de autorizar todo intercambio entre los pueblos y lo que ha de comprarse.

Un ejemplo:

Autorización:

"Federación Comarcal de Colectividades Agrícolas de Grañén.

Esta Federación Comarcal autoriza a la colectividad Sangarrén a exportar 3.000 kilos de trigo a Lérida, a efectos de intercambio.

Grañén, 3 de junio de 1937".

En el mes de abril fueron entregadas a la Federación Comarcal 174.000 toneladas de trigo, cuyo valor no ha sido fijado todavía, porque los precios han subido mientras tanto.

La iniciativa económica de la Federación comarcal proporciona a los pueblos facilidades en todos sus problemas económicos. El campesino no tiene necesidad de marchar con su carruaje de caballos a la capital del distrito. La Federación Comarcal dispone de camiones y va a los pueblos a recoger los productos. Se ahorra tiempo y trabajo. La instalación de almacenes en la Federación Comarcal significa igualmente ahorro de tiempo y trabajo para los campesinos. Van a buscar en ellos lo que necesitan. Incluso los individualistas pueden comprar en los almacenes de la federación local. En las Federaciones Comarcales tienen poco dinero. La Federación Grañén opera generalmente con trigo y otros productos agrícolas.

Grañén es sede de un hospital militar de la División "Juver". El pueblo tiene 1.200 habitantes y está colectivizado, a pesar de que la UGT tiene 120 afiliados y la CNT 60 solamente. La idea de colectivizar conquistó también a los socialistas y republicanos de izquierda.

Grañén tenía antes propiedades de señores latifundistas; pero éstos no vivían en el pueblo; gastaban en las ciudades los frutos del trabajo de sus criados.

Hubo lucha por la posesión del pueblo. El 23 de julio fue tomado por los fascistas de Huesca. Un día y medio más tarde llegaron las columnas de la CNT y de la FAI. Los fascistas se retiraron. Inmediatamente tuvo lugar una asamblea de campesinos, que acordó la colectivización; este acuerdo dice:

1) Que teniendo en cuenta que la cosecha es un interés sagrado del pueblo trabajador, todos los trabajadores de este pueblo deben reemprender sus labores cotidianas, con toda la intensidad y entusiasmo necesarios, al objeto de que el tiempo perdido en la revolución sea rápidamente recuperado.

2) Todos los bienes y haciendas de los propietarios que han hecho causa común con el fascismo, pasan a ser propiedad colectiva del pueblo, bajo el control y administración de las organizaciones obreras.

3) Igualmente pasan a ser propiedad del pueblo los latifundios englobados en este término municipal, quedando obligados los arrendatarios actuales a entregar los terrajes al Comité del pueblo.

4) En atención a los anteriores artículos, queda terminantemente prohibida toda incautación individual de ninguna clase de bienes.

5) Teniendo en cuenta la misión liberadora de las milicias antifascistas, el pueblo dará a éstas el máximo de facilidades para proseguir su lucha contra el fascismo.

6) Por el presente bando queda creada la policía popular de Grañén, que, controlada por el Comité del pueblo, velará por el cumplimiento de las presentes disposiciones y salvaguardará los intereses y la justicia populares, persiguiendo y castigando severamente todo acto de bandidaje y toda acción contra el orden establecido.

7) Las dificultades e incomprensiones que se produzcan en la aplicación de las disposiciones anteriores, serán solucionadas por el Comité del pueblo, de acuerdo con el Comité militar.

Artículo adicional. Todas las máquinas agrícolas pasan a ser propiedad del Comité del pueblo (equipos de trilla).

Dictado en Grañén, el 31 de julio de 1936. Por el Comité Militar de la 1ª Columna de las Milicias Antifascistas.
Por orden de M. Trueba, ROCA
Por el Comité del Pueblo de Grañén,
Mariano PINOS.

En la colectividad de Grañén se efectúa el trabajo por grupos que se han organizado según las calles del pueblo. Hay 15 grupos de trabajo. La distribución de los víveres se efectúa, como en la mayoría de las poblaciones, con tarjetas de consumo en la colectividad. Las mujeres reciben vino a diferencia de los otros pueblos, donde no se les da. Pan, carne, aceite y patatas, se reparten en cantidades suficientes, otros víveres y artículos de necesidad, que no se producen en el pueblo, están severamente racionados. La administración de la colectividad se compone de 4 miembros de la CNT y 4 de la UGT. Está separada del Consejo Municipal, formado por 3 miembros de cada una de las sindicales.

Con la colectivización ha quedado solucionado un grave problema que no había manera de arreglar dentro del sistema de la propiedad privada: la distribución de las tierras y campos de pasto entre los diferentes Municipios. El 3 de enero se concluyó entre algunos pueblos de la comarca el siguiente acuerdo:

"Reunidos en Asamblea los pueblos LALUEZA, CAPDESASO, ALBERUELA DEL TUBO, MARCÉN, FRAELLA y GRAÑÉN, tomamos los acuerdos siguientes:

1) Reconociendo que los pueblos de LALUEZA, CAPDESASO y ALBERUELA DEL TUBO están colindantes al monte de TUBO y de SONTO, estamos de acuerde en concederles dichos montes para su mejor desenvolvimiento económico bajo las condiciones siguientes:
Primera: *Que una vez que una comisión de cada pueblo determine si tiene suficiente pasto para el ganado, puedan labrar.*
Segunda: *Los de Grañén estamos dispuestos, si por escasez de hierba no se pudiera exyermar, a darles algunos rastrojos para este año tan sólo. Y una vez levantada esta cosecha, se reintegraran a sus montes respectivos.*
Tercera: *También se acuerda que, con respecto a los pueblos de MARCÉN y FRAELLA, una vez que ellos hagan la estadística de la tierra que necesitan para cada vecino si no tuvieran suficiente se les dará su parte correspondiente.*

" Y para que conste, lo firman... "

La Federación Comarcal ha solucionado el problema de la distribución de las tierras de cultivo y campos de pasto, de acuerdo con la asamblea pública y a satisfacción de todos los habitantes de los pueblos interesados.

Barbastro

Cuanto más grande la población, menos colectivizada está. Cuanto más pequeño el pueblo tanto más hondo es el espíritu comunista, tanto más fuertemente arraigan las nuevas formas económicas. Este hecho es un golpe para las concepciones marxistas. Se afirmaba que el socialismo y el comunismo se realizarían primero por las masas del proletariado industrial. Luego vendría la pequeña burguesía y por último el campo. Esta profecía partía de la falsa premisa de que el socialismo y el comunismo son únicamente consecuencia de la proletarización, de la depauperización, de la industrialización. Los campesinos aragoneses han demostrado con su ejemplo que la industrialización no es condición previa para el comunismo libertario.

En las pequeñas poblaciones el comunismo libertario se realizó casi por completo. Entre el comunismo extremado y la colectivización existe una serie de variedades. La población campesina de Barbastro (ciudad con 10.000 habitantes) cuenta con 150 familias tan sólo. La colectividad posee 12 fincas. A sus miembros no les va muy bien. Esto se vio en una Asamblea a la que asistimos por casualidad.

Se eligieron los grupos de trabajo. Primero venían los que querían trabajar juntos. Se formaron grupos de 10 a 15 personas. Se eligieron los delegados de cada grupo. Había quejas de que no tenían bastante maquinaria. A los trabajadores de otras ramas les va mejor. Los obreros de la construcción trabajan igualmente en colectividad, como los demás oficios. Pero las colectividades industriales son comunidades de trabajo solamente; las colectividades campesinas son comunidades de trabajo y de consu-

mo. Hacen moler el trigo que ellos mismos producen y tienen sus propios panaderos para hacerles el pan. El pan se reparte gratuitamente entre los socios de la colectividad. La carne está racionada. Se reparten 100 gramos diarios para los adultos y 50 gramos para los niños.

De manera parecida se efectúa la distribución de todos los demás productos agrarios. Pero en Barbastro se paga alquiler. Lo paga la colectividad, como un padre de familia que vela por sus hijos. Para ropas y otras necesidades reciben los miembros de la colectividad 5 pesetas semanales. Su nivel de vida no es muy alto. Podrían proporcionarse mayores ingresos si se buscaran trabajo en otras industrias. Pero quieren continuar en la colectividad. La cosecha es de 60 vagones de trigo; esperan mejorar su nivel de vida con el producto de la misma.

La colectividad se fundó el 16 de octubre. Con la ayuda de las autoridades municipales se determinó cuanta tierra había sin cultivar. Estas tierras quedaron a disposición de la colectividad. Hay tierras que antes eran propiedad de fascistas o que eran cultivadas por arrendatarios o jornaleros. La vida de estos jornaleros y arrendatarios era miserable. Ni unos ni otros recibían salario. Habían de contentarse con productos. De la cosecha de aceitunas podían quedarse con la mitad. Pero para esto aún tenían que cuidar los caballos de los amos. Muchas veces se hacían la competencia en la venta de los productos. Se veían obligados a vender sus olivas a un precio inferior, disminuyendo así más aún sus ingresos. Los arrendatarios hace un año que no pagaban el arriendo. Después del 19 de julio quedaron anuladas sus deudas. Los arrendatarios y jornaleros no han perdido nada con la abolición de la propiedad privada. En cambio, pueden ganar mucho. Ambos tienen interés en que continúe la nueva estructuración de la economía.

Barbastro es sede de una de las más grandes Federaciones Comarcales. De sesenta pueblos de la comarca cuarenta y siete están colectivizados y adheridos a la Federación. Los individualistas son una minoría insignificante. En algunos pueblos de la

comarca existen también colectividades de la UGT; pero éstas se han adherido igualmente a la Federación Comarcal de la CNT. Las colectividades adheridas suministran a la Federación Comarcal datos estadísticos exactos. Indican el número de habitantes, la extensión territorial, el estado de las carreteras y caminos, el número de animales existentes, de productos y la capacidad productiva. Establecen relaciones de las máquinas existentes y las que harían falta, de materias primas, víveres, ropas, etc. La Federación Comarcal administra los asuntos económicos de 15.000 colectivistas. Existe desde septiembre de 1936. El 30 de abril tenían cantidades por cobrar: unos tres millones doscientas cincuenta mil pesetas; existencias por valor de un millón aproximadamente, dos millones y medio de haberes. La Federación suministraba sus productos principalmente a la Intendencia de Guerra. Esta no pagó. Por esto no pudieron realizarse muchos de los proyectos concebidos. Existe un plan con todo detalle para instalar una red de teléfonos en toda la comarca. El presupuesto elaborado por la colectividad de trabajadores de teléfonos de Barcelona se eleva a 516.000 pesetas. Las líneas telefónicas no pueden instalarse, porque, como hemos dicho, el Departamento de Guerra no ha saldado aún sus deudas con la Federación.

Deben instalarse nuevas líneas de autobuses, mejorarse carreteras y caminos. Han comenzado los trabajos, pero también aquí faltan fondos. De un informe enviado al Congreso Comarcal que tuvo lugar el primero de mayo, reproducimos: "Un camión que tenga su punto de partida en el pueblo de Colungo, puede mantener la comunicación entre diez poblaciones, con un radio de sesenta kilómetros y una cantidad global de 3.356 habitantes. Hoy, cada campesino va a la ciudad por sí sólo, perdiendo muchas horas y malgastando energías preciosas". La Federación Comarcal es una especie de Departamento de Economía. Hay secciones de Transporte, producción Agraria, Abastecimiento de víveres, etcétera. La sección de Maquinaria y Herramienta tiene la misión de proveer a los pueblos adheridos, de maquinarias. La Federación Comarcal heredó seis máquinas trilla-

doras que antes pertenecían a los caciques, y compró dos más. Se compraron ocho máquinas segadoras. En la comarca hay 37 arados modernos, un tractor y algunas otras máquinas agrícolas. La Federación Comarcal tiene la obligación de enviar a los pueblos donde se precisen las máquinas y el personal necesario para su funcionamiento. " ¿Qué ha de hacerse con las máquinas de los individualistas que trabajan unos pocos días durante la cosecha?", preguntaron los representantes del pueblo de Torres de Alcanabre en el Congreso. "Han de ponerse al servicio de la Revolución, es decir de las Colectividades", acordó la Asamblea.

A los almacenes de la Comarcal van a buscar los pueblos colectivizados lo que necesitan. Desde la semilla hasta los víveres que faltan en los pueblos. La Federación Comarcal establece ganaderías para toda la comarca.

Estamos en tiempo de veda, pero en la mayoría de los pueblos van a cazar. ¿Qué hemos de acordar?, se preguntó en el Congreso. Los representantes del pueblo de Ponzano declararon que había que cazar, porque los animales de caza pondrían en peligro la cosecha. "Antes nos castigaban si matábamos la caza; hemos de dar un buen ejemplo ahora y no cazar en tiempo de veda". La Asamblea acordó obligar a los pueblos que respeten la veda.

La Federación Comarcal tomó igualmente el acuerdo de establecer una caja de resistencia regional con sucursales en todos los pueblos colectivizados adheridos a la Federación. La solidaridad de la comarca hacia las milicias antifascistas no quedó en palabras. El 25 de abril hicieron un donativo de 35 vagones de víveres consignados parte a Barcelona y parte a Madrid. Barbastro envía continuamente víveres a los hospitales de Barcelona.

A Barbastro le fue ahorrada toda lucha. En el cuartel de la ciudad había 400 soldados. Se pusieron resueltamente al lado de los antifascistas. También su jefe, el coronel Villalba, siguió esta actitud. La ciudad ha estado desde el principio en manos del pueblo.

La UGT ha crecido desde el 19 de julio. El que no tiene carnet sindical es considerado como fascista. Toda la pequeña bur-

guesía ingresó a la UGT. Entre esta hay elementos sospechosos. Entonces se tomó el acuerdo mutuo entre la CNT y la UGT para formar una Comisión de Enlace para depurar las sindicales de elementos fascistas. No quedará mucho en la UGT después de la limpieza.

Binéfar

El 20 de julio se hicieron fuertes los fascistas en el cuartel de la guardia civil. Los trabajadores les tomaron la delantera; no esperaron el ataque de los fascistas, sino que atacaron ellos mismos. Recibieron ayuda y armas de Lérida. En una hora asaltaron el cuartel y decidieron la lucha a favor de los antifascistas. El camino estaba libre y abiertas las posibilidades para las reformas sociales.

El 28 de agosto una Asamblea de la población tomó el acuerdo de abolir la propiedad privada de la tierra. Se colectivizaron 1.200 hectáreas de terreno. Se dividieron las tierras en parcelas. Siete grupos de trabajo cultivan las tierras colectivizadas. Los delegados de los grupos se reúnen cada noche en Asamblea para cambiar impresiones que permitan aprovechar las enseñanzas de la experiencia.

En esta ciudad de 5.000 habitantes no existe más que la CNT; no hay allí otras organizaciones. El municipio emitió unas fichas como moneda. Sólo lo que produce la misma población se distribuye gratuitamente. Gratuitos son, además, los medicamentos, el médico y el hospital. Los hombres perciben como complemento 2,50 pesetas diarias en fichas, las mujeres 1,50 y los niños de menos de trece años 1 peseta. Estas fichas pueden cambiarse en el banco local por moneda corriente del estado. Se pusieron en circulación fichas por valor de 45.000 pesetas. El idealismo es grande entre la población e incluso contagió a las clases no proletarias. Algunos maestros, que cobran del estado, entregan su salario a la caja de la colectividad y viven unidos a los colectivistas en la nueva economía sin dinero. El consumo y el nivel de vida de la población ha crecido, a pesar de la guerra.

Desde julio hasta septiembre se expidieron desde Binéfar, que es al mismo tiempo sede de una Federación Comarcal, dos camiones diarios con víveres para el frente como donativo; una parte corresponde a las ciudades amenazadas por el fascismo. A Madrid envió la comunidad 32 vagones de víveres.

Hacen falta trabajadores. Seiscientos jóvenes están en fila de nuestro ejército, luchando en el frente. En la población no hay policía, ni guardias armados. El cuartel está vacío y las iglesias cerradas. En cambio se han establecido almacenes de víveres y productos en la ciudad y en los pueblos vecinos. También construyeron cuadras colectivas.

La Federación Comarcal hizo instalar líneas de electricidad para luz y fuerza. En los pueblos se instalaron teléfonos nuevos. Tres médicos afiliados a la CNT tomaron junto con el Municipio, la iniciativa para el establecimiento de un hospital comarcal. Este costó 100.000 pesetas. Desde septiembre se efectuaron 126 operaciones. Antes no existía en la población ningún hospital municipal.

A la Federación Comarcal pertenecen 31 pueblos colectivizados. Fuera de las colectividades no hay más que funcionarios del estado, ferroviarios, carteros, etcétera. La colectivización abarca a la población del distrito entero. Significa progreso, libertad y bienestar.

Monzón

Los habitantes de Monzón hicieron un uso original de la antigua iglesia. Cuando se llevó a cabo la colectivización en esta ciudad de 5.500 habitantes, buscaban los carpinteros un gran local para su taller colectivo. El más adecuado era la iglesia abandonada por los curas. Muy poco recuerda este edificio su destino anterior. Construcción amplia y ventanas claras; no hay imágenes de santos y sólo restos del altar. No se oyen los acordes del órgano, pero sí, en cambio, el ruido de las máquinas cepilladoras y fresadoras. Más de 20 carpinteros trabajan allí. Nunca habían tenido un taller tan bonito. El trabajo colectivo es más productivo que el trabajo individual de antaño.

Otra iglesia en el centro del lugar ha sido transformada en cuartel. Allí están los milicianos de la columna "Tierra y Libertad". En la tercera iglesia se ha instalado un hospital. Las tres iglesias sirven para fines útiles. A triunfado el espíritu colectivista. Allí donde antes se leía misa, se practica hoy el amor al prójimo. Aquello era mística, esto es bienestar terrenal. Una obra de transformación interior y exterior profunda.

Intereses comunes unen, política de partido divide. En las cuestiones económicas se entendieron los habitantes de Monzón; en las políticas hubo conflicto. En el Consejo Municipal hubo discusiones entre los partidarios de la UGT y de la CNT. Cada uno quería elegir a su candidato como presidente. El conflicto no halló solución. Se espera el arreglo de este conflicto por la acción de depuración que ambas organizaciones quieren llevar a cabo según acuerdo mutuo. La UGT funda sus pretensiones en el argumento de mayor número de afiliados. La CNT rechaza

estas exigencias, declarando que en las filas de la UGT hay gran número de fascistas. El ascenso sorprendente de la UGT tiene su explicación: todos los elementos pequeño-burgueses, que antes pertenecían a diferentes partidos, son de la UGT ahora. Además de la CNT y de la UGT existen también las Juventudes Libertarias de la FAI.

Aproximadamente 1.000 personas todos sin excepción afiliados a la CNT han fundado una colectividad. Son campesinos en su mayoría, 14 fincas de grandes terratenientes fueron expropiadas. Las tres quintas partes del pueblo no están aún colectivizadas. Pero también los individualistas han recurrido a formas de trabajo colectivas. Se ayudan mutuamente en el cultivo de las tierras, pero no hacen vida comunista. En las colectividades de la CNT existe el salario familiar; las comunidades de trabajo de los individualistas son cooperativas de producción solamente; el consumo se halla completamente separado en ellas de la producción. En los talleres de la UGT se siguen pagando jornales individuales como antes. Un trabajador con mucha familia cobra lo mismo que un soltero.

En la colectividad de la CNT se reparten gratuitamente los productos de elaboración propia. Todo lo demás ha de comprarse. Un matrimonio percibe seis pesetas diarias; niños hasta los 14 años una peseta; de 14 a 16 años, uno cincuenta. Personas solteras cuatro pesetas diarias. Alquiler y luz es pagado por la colectividad.

El local de la colectividad se haya en la sucursal del antiguo banco. Un fajo de acciones, hoy papel sin valor, yace en una esquina del despacho. En las cajas fuertes ya no hay capitales que reporten intereses; fichas de cambio, cuyo valor representa trabajo llenan la función del dinero.

La colectividad es una comunidad económica de compañeros que tienen el mismo ideal. Se basa en el idealismo de sus miembros. El espíritu colectivista ha venido a reemplazar el espíritu individualista. Por medio de la colaboración superan los colectivistas a los individualistas. También estos se ven obligados

a unirse en formas cooperativistas. Han pasado los tiempos del aislamiento individual. La nueva era se desarrolla bajo el signo del colectivismo y el comunismo libre. Esta se impone y nada puede detenerla en su camino victorioso.

Camino a Cataluña

Nos alejamos de las desnudas montañas aragonesas. A nuestra espalda van quedando estepas desiertas y valles fértiles. Delante, Cataluña. En Barcelona, pulso de la revolución se concentran todas las esperanzas de todo el proletariado español. Durante muchos decenios era esta ciudad el corazón del movimiento revolucionario de España. Aquí vivían los héroes del pueblo trabajador, de aquí se esperaba la gran decisión.

Vino el 19 de julio; no desilusionó esta fecha las esperanzas puestas en Barcelona. El proletariado, ducho en el combate, se opuso a las hordas fascistas; la reacción fue vencida. La intervención de los anarquistas así lo decidió. Pero el movimiento anarquista, fiel a su tradición e ideología, no quiso erigir una dictadura. Debía comenzar una nueva era de libertad; éste era su noble ideal.

Pero esta libertad la aprovecharon también aquellos que piensan en nuevas intrigas contra el pueblo. Hoy amenaza de nuevo a Barcelona la burguesía. De nuevo florece la especulación. Han quedado los viejos politicantes en pie. De revolución social esos no quieren saber nada. El proletariado sigue luchando aún, pero la burguesía no quiere ni colectivizaciones ni socialismo.

La obra revolucionaria realizada en Aragón es casi por completo desconocida en Cataluña. No se cree en ella, la consideran como una fantasía. La población de Barcelona sabe poco de las colectivizaciones y del comunismo libertario en el campo. Desconfía. "Estas formas de economía son anticipadas. Los hombres no están maduros aún para el comunismo libertario". Esta es la opinión de la pequeña burguesía y de todos los influidos por las ideas pequeño-burguesas. Del colectivismo sólo se conoce las

comunidades de producción cooperativistas. Pero el colectivismo en Aragón es más que todo eso. Es un colectivismo que aparece bajo formas comunalistas. Lo llevado a cabo en Aragón se ignora en Barcelona. La colectivización en Aragón se basa sobre la voluntariedad. No es forzada, como en Rusia. Las colectividades aragonesas son comunismo libertario. Este sistema sólo puede ser derribado desde afuera. Si una sección de la Guardia Nacional entra en el pueblo, disuelve el Comité, detiene a sus miembros, saquea los almacenes de la colectividad haciendo imposible el trabajo colectivo por el reestablecimiento de la propiedad privada, entonces sucumben las colectividades. ¡Ah! Pero hay que saber si la fuerza bruta podría vencer al nuevo espíritu en pleno desarrollo.

Si no es una acción de fuerza la que aniquile las colectividades, no es posible detenerlas en su desarrollo. El nuevo sistema económico se extenderá sobre todo el país. Las ventajas de las colectivizaciones serán tanto mayores cuanto más progrese el proceso de colectivización. Aragón es el primer gran comienzo de la socialización en toda España. Los principios de justicia social se ponen en práctica por primera vez.

Pero la agricultura en Aragón por sí sola no es una comunidad económica completa. Demasiados productos faltan en estas provincias. Hay que traerlos desde fuera. Para eso se necesitan medios de intercambio. Se dispone de poco dinero. Muchas comunidades son pobres. El nivel de vida material sólo puede ser elevado importando productos de las ciudades y del extranjero. Mientras dure la guerra contra el fascismo todo se sacrifica a ella. Sólo después de terminar la guerra será posible mejorar el nivel de vida de los campesinos en las colectividades.

Se ha dicho que los trabajadores del campo y los obreros industriales deberían prepararse para la organización de la nueva vida antes de la revolución. El proletariado campesino en España no tenía para esta preparación ni tiempo ni posibilidades. Todo esto sólo surgió después del 19 de julio. Primero había que arrancar la tierra de manos de los grandes propietarios y entre-

garla a las comunidades. Los campesinos no son economistas y tampoco expertos en ciencias estatales. Pero acertaron, generalmente, en la organización de la comunidad social. No se basaban en una organización perfecta. Empezaron en pequeño. Poco a poco progresó la colectivización. Han pasado once meses solamente.

¿Qué es lo que significan estos pocos meses en el proceso evolutivo de un país? Son necesarios años para reemplazar por completo el sistema económico capitalista, suplantándolo con el sistema comunista. La rusa soviética, no ha llegado veinte años después de la revolución a formas sociales perfectas. Imposible pedir que se cree en España en un año una organización impecable del comunismo libertario. Lo que se ha realizado en menos de un año es muchísimo. No es culpa de Aragón si la continuación del comunismo libertario topa con dificultades. Si en Cataluña, si en otras partes de España se realizara la transformación social de manera parecida, la población campesina de España llegaría a un bienestar material en poco tiempo. Y esto sería mucho. La miseria de los campesinos era grande. No ha sido vencida completamente hasta hoy.

El trabajador del campo no es un profesional revolucionario. Como en todas partes, también en España quiere el campesino libertad y prosperidad. Estos dos bienes los ha de ganar luchando. Prosperidad no es posible mientras el país está bajo la dominación de los caciques y la tierra sea propiedad del clero. No hay libertad mientras militaristas, monárquicos o también autoridades gubernamentales republicanas opongan obstáculos.

Después del 19 de julio quedó abolida la gran propiedad de tierras y aniquilado el poder opresor. El pueblo respiró, organizó su propia vida en completa libertad y se esfuerza en llegar a la prosperidad por el trabajo. Pero la prosperidad de los particulares no es la solución. Los campesinos aragoneses que luchan bajo la bandera del comunismo libertario, quieren el bienestar de todos. Si este desarrollo no es frenado desde fuera, entonces

la nueva vida causará la admiración del mundo dentro de pocos años.

En su novela utópica, *Les pacifiques*, describe Han Ryner un país de ensueño, en el continente desaparecido entre Europa y América, del que habló ya Platón. La vida entre los campesinos aragoneses es comparable a este país de ensueño. El que de allí vuelve a Barcelona, siente nostalgia. Quiere volver al lado de aquellos campesinos fieles a la naturaleza, que están construyendo una nueva realidad, siguiendo los ideales de su corazón y de su inteligencia.

Alcampel (Huesca) 1880-1936

Un veterano luchador de Alcampel, Víctor Blanco, que falleció en 1976 refugiado en Francia desde 1939, antes de morir en el exilio, en 1972, redactó unas notas manuscritas sobre su pueblo. Alcampel, y las luchas de sus campesinos.

Víctor Blanco, na*ció en Alcampel, a finales del siglo pasado. Su padre, Joaquín Blanco, era un pequeño propietario agrícola, que en la Primera República formó parte de los grupos anticlericales y antimonárquicos los "gabarrons" (de su principal animador, el ex-cura Bartolomé Gabarró) que propugnaban la enseñanza laica. A los 16 años, Víctor marchó a Barcelona a trabajar. Allí, conoce la experiencia revolucionaria de Ferrer y Guardia, la Escuela Moderna. Consigue título para impartir clases. El sindicato agrícola de Alcampel solicita su colaboración. Regresa a su pueblo y se une a Julia Ardanuy. De 1930 a 1935 da clases, durante el día a los niños de ambos sexos hasta los 14 años, y de noche, durante el invierno, a los adultos. Es un maestro racionalista, compañero del niño, que no premia ni castiga... Llega 1936, la colectividad; Puig Elías le llama para que trabaje en el CENU. 1939, el exilio, y, después, la muerte lejos de su ti*erra.

Este texto es un testimonio humano de emotiva sencillez y sinceridad que nos explica más, mucho más, que cualquier estudio erudito y "científico", sobre las luchas libertarias de nuestro pasado reciente.

Alcampel

La villa se halla casi al extremo sudeste de la provincia de Huesca, en las primeras estribaciones de los Pirineos y a 400 metros de altitud. En 1936 tenía unos 2.600 habitantes.

En el término municipal hay dos zonas. En la zona norte, se halla el pueblo rodeado de olivares, viñedos y tierras para el cultivo de cereales; en la zona sur, la planicie llamada "La Litera" , regada por el canal de Aragón y Cataluña linda con Almecellas y Almenar; por la proximidad a Cataluña se habla un "chapurriau" que tiene alguna costumbre de origen catalán y rasgos diferentes de los pueblos vecinos, difícil de comprender para los castellanos. No crea el lector que esto sea en mí, un fanatismo local, soy universalista y lo hago para dar una idea lo más clara posible del liberalismo de Alcampel.

Entre 1830 y 1850 (según hechos relatados por las generaciones del abuelo del padre y los que yo he conocido hasta entrar en Francia) hubo una mujer, "María del Sabone" que rompió el primer eslabón de la cadena que oprimía la religión, marcando la pauta a seguir.

La naturaleza dio en Alcampel mujeres que parieran hombres portadores de la antorcha de la libertad.

Junto al pueblo existe el cementerio llamado de Santa Margarita. En 1880, existiendo la ley civil en España, la anciana "María del Sabone" pidió a la familia que al morir la enterraran civilmente y su familia respetó su voluntad. Entonces la iglesia era omnipotente, y el cura el amo y señor del pueblo; el municipio nunca pudo construir el cementerio civil, teniendo derecho. Poco tiempo antes de fallecer la anciana, se formó en Alcampel un grupo libre pensador de varios jóvenes en el que figuraba

Manuel Blanco, autor de mis ideas. Este grupo considerando la presión que ejercía el cura para enterrarla civilmente, ofreció a la familia su apoyo moral y material indispensable. El cura al enterarse que iban a enterrarla civilmente les amenazó con tomar represalias, si no lo hacían por la Iglesia. El grupo librepensador presionó al Ayuntamiento, organizando una manifestación, uniéndose a ella todos los sentimientos liberales, pidiendo a gritos el cumplimiento de la nueva ley. El Alcalde y consistorio, para que no hubiese disturbios, hicieron construir, en el mismo día, un pequeño cercado, justo para una sepultura, pegado a la pared del cementerio: donde se enterró a la valiente anciana.

En España un difunto debe ser enterrado pasadas 24 horas. Este cementerio lo conocimos con el nombre del "Corralet de Santa Margarita". En aquella época eran raros en España los entierros civiles.

En el grupo librepensador, debido a su personalidad, ingresaron varios que poco a poco sintieron el calor de una buena parte de la población.

En 1888 se construyó el nuevo cementerio, y de nuevo el cura y el grupo se encontraron frente a frente.

El cura proponía sólo 40 metros cuadrados para el cementerio civil y la entrada por una puerta que debería abrirse en el muro del lado opuesta a la puerta principal. La lucha fue dura; intervino personalmente el obispo de Lérida (Alcampel pertenece a la diócesis de Lérida). Los librepensadores apoyados por la población liberal, obtuvieron del Consistorio Municipal el 25% de la superficie del recinto y la entrada por la puerta principal, girando a la derecha por un corredor. A partir de entonces se celebraron varios entierros civiles y en el siglo pasado muchos niños sin bautizar. Recuerdo desde mi infancia que había muchos entierros civiles, varios con música, marcha fúnebre y al regreso tocaban "la marsellesa" (considerado signo revolucionario). Se pasaba por la plaza mayor junto a la iglesia, a pesar de no quererlo el cura. Éste, para sacar a paseo los santos de Semana Santa, con un año de antelación prometía a los quintos una merienda

el día de Pascua: en contraste con Tamarite, donde algunos llegaron a pagar 5 pesetas por sacar un santo; pero el año 1914 hubo desacuerdo entre ellos y el cura, negándose los quintos a sacarlos.

La iglesia poseía propiedades trabajadas por alcampelenses, pagando al cura la tercera parte de su producción. Entonces la cogió con los colonos amenazándolos que si no le sacaban los santos les quitaría las tierras. Ellos le contestaron que podía poner sus tierras en conserva, y al fin no se las quitó, pero, los santos no salieron la noche del Jueves Santo. Ese año no salió la peana del Cristo ya que se necesitaban 6 hombres fuertes para llevarla y no hubo quién quisiera sacarla de la iglesia. En esa fecha estaba allí el general Francisco Coll Zanuy, de intendencia militar e hijo de Alcampel, y al regreso de la procesión a la iglesia, el general en voz alta le dijo: ¿Qué clase de pastor es usted que permite que se le escape el rebaño? El párroco no respiró una palabra.

En el mes de abril de 1917 una sobrina del anciano librepensador José Fumas (sin bautizar) debía contraer matrimonio civil con un joven, Jaime Gracia de Albelda; se hicieron las gestiones necesarias en los municipios de las dos localidades, pero los dos curas y el juez se pusieron de acuerdo para hacerles aburrir con la lentitud de los papeles y así se casarían por la iglesia. Mal resultado les dio esta argucia porque el tío de la novia, después de mucho esperar, un buen domingo hizo publicar un bando invitando a la población a una reunión a las cuatro de la tarde en la plaza de la carretera (sin decir para qué). A las cuatro la plaza estaba llena. Se abrió el balcón de una casa particular y apareció el tío Fumas y los dos novios: un novio a cada lado del balcón. Este hombre librepensador expresa la complicidad de los curas y el juez, no queriendo hacerles los papeles. A estos dos jóvenes para contraer matrimonio civilmente, les hacen cansar para que lo hagan por la iglesia. De lo alto del balcón, en voz alta dijo: "Esto es un crimen, impedir que estos jóvenes no contraigan matrimonio civil: ¿dónde está la ley de la justicia?. Cuando el individuo se siente atropellado debe actuar por su cuenta. Este es el

caso de los dos jóvenes". Indicó a los dos que se acercasen, frente a frente y les preguntó en voz alta: "¿Jóvenes, os amais?" Los dos contestaron "Sí"; "Abrazaros pues delante del pueblo". Así lo hicieron entre un estruendo de aplausos. Una vez se hizo silencio, se dirigió a la asistencia: "Pueblo de Alcampel, tú eres testigo de esta unión". Luego hablaron dos ciudadanos atacando a la justicia y a la iglesia. El segundo orador Manuel Arne (comerciante) que expresó las patrañas de la iglesia para adormecer los cerebros y sus ambiciones dominadoras, fue muy aplaudido. Al evacuar la plaza, llegaron dos parejas de la guardia civil, que condujeron a los oradores al Ayuntamiento y desde allí a Tamarite. ¡Vaya revuelta! Una nutrida manifestación acompañó a los detenidos a la "cabeza de partido", pidiendo a gritos su libertad. Como el asunto se ponía mal el juez se dio cuenta del peligro, los liberó y regresaron todos juntos al pueblo. Pocos días después tuvo lugar el casamiento civil en Alcampel ¡Estas son bodas históricas!

Otra preocupación de este pueblo fue la enseñanza de sus hijos. En la última década del siglo pasado una gran parte de la población quiso liberar a los niños de la escuela del Estado en la que les adormían con la doctrina e historia sagrada.

A iniciativa del grupo librepensador en 1891 ejerció el primer maestro particular señor Brualla hasta 1895; éste hizo una buena labor en todos los aspectos. No era fácil entonces encontrar un maestro liberal, para un rincón tan apretado de las grandes urbes como es Alcampel.

En 1905 se creó otra escuela particular, cuyo maestro era don Ángel Durán. Esta fue la primera escuela a que yo asistí, con mi hermano, que tenía 4 años más que yo. Fue precaria, apenas funcionó dos años. Pero a principios de 1909 nuestros sueños se vieron realizados. Esta vez no era cualquier maestro, era don Manuel Núñez, maestro racionalista, que inauguró y llevó la escuela racionalista hasta que falleció en 1919. El cupo de alumnos quedó incompleto inmediatamente. Se pagaban 2 pesetas más los materiales. El pago era difícil, pero los padres resistían a las dificultades. Don Manuel era amigo del pedagogo Francisco Fe-

rrer y Guardia, fundador de la Escuela Moderna y fusilado por la reacción en los fosos de Montjuich de Barcelona el 13 de octubre de 1909.

Cuando los hijos tenían de 12 a 14 años, la mayoría de los padres estaban obligados a enviarlos al trabajo. Los que tuvimos la suerte de ir algún tiempo con don Manuel sabemos escribir una carta y algo de cuentas y nuestros jóvenes quedaron liberados del perjuicio y servilismo de Dios, del Rey y del amo. ¡Cuántas veces he recordado a don Manuel! De 1921 a 1924 tuvimos otra escuela liberal, y en 1931 otra escuela que llevaba el señor Giménez. El 1 de enero de 1932, un compañero consciente, de profesión contable perteneciente al Sindicato Único de la enseñanza y profesiones liberales de Barcelona, hijo de Alcampel (cuyo nombre no menciono por modestia), puso todo su saber a disposición de los niños, como maestro y amigo a la vez, aplicando la pedagogía de la Escuela Moderna, adoptada en las escuelas de España y dirigidas por maestros confederales. Desgraciadamente funcionó sólo 2 años y fue clausurada el 9 de diciembre de 1933, al coger preso al maestro por tomar parte en el movimiento revolucionario de la CNT. ¡Que arraigo liberal, esfuerzo y labor educativa en Alcampel! Todo ello llevado a cabo con escasos medios y con varios de los padres analfabetos, pero amantes y sembradores de libertad. La semilla del grupo librepensador y los maestros particulares de la Escuela Nueva dio buen fruto en Alcampel.

Cuando en noviembre de 1911, siendo yo niño, Manuel Pardiñas asesinó a José Canalejas, presidente del consejo de ministros, asistí a una polémica, a veces animada, otras casi agresiva, de un joven, Tomás Grau, de 30 años, con otro hombre de 60. Este joven repetía las palabras anarquía, colectividad, y los nombres de Bakunin, Malatesta, Anselmo Lorenzo, etc, y no frecuentaba nunca los cafés. Otro portavoz del anarquismo en Alcampel fue Ramón Grualla, que en 1918, a los 22 años era del Comité de huelga de La Canadiense, construyendo el Pantano de Camarasa, provincia de Lérida. Años después, sus tres hermanos meno-

res ingresaron en la CNT, se iniciaron en el anarquismo trazado por su hermano.

En 1921 varios jóvenes formaron el primer Sindicato Único de Trabajadores, adherido a la CNT, clausurado y reabierto varias veces, hasta el 13 de septiembre de 1923, en que Primo de Rivera los clausuró definitivamente. Yo estuve ausente de Alcampel de 1919 hasta fines de 1931.

Al instalarse la República se organizó el Sindicato Único de Trabajadores ingresando muchos jóvenes dinámicos y serios, para conocer el ideal, y no fumaban ni bebían alcohol. Allí había una nutrida biblioteca que se consultaba cada noche, se organizaban charlas. También se formó un grupo artístico en el que colaboraban Pilar Gómez y Pilar Ardanuy; representaban obras sociales en el pueblo y fuera (ej: "El sol de la humanidad"; "Los malos pastores"; "El pan de piedra", "El señor feudal", etc) creando un ambiente formidable.

En el pueblo no había asalariados; los pequeños propietarios jóvenes, de casa bien, ingresaron en la CNT, combatían la política y sus vividores, propagaban la CNT-FAI y la abstención electoral; entre ellos los hermanos Trenc, Sopena, Arcau, Blanco, Pomar, Sallán, Buira, Nadal, etc. Poco antes de las elecciones de noviembre de 1933, una delegación del Partido Radical Socialista dio un mitin electoral en el gran café; el local se llenó. Varios compañeros nos colocamos expresamente cerca de los oradores. El primer orador dijo: Tenemos varios proyectos buenos preparados para la República (como habían pasado cosas graves a los trabajadores quiso calmar las llagas). Nosotros queremos mejorar la vida, consolidar la libertad individual y colectiva. Al oír la palabra libertad no pudimos callar. Preguntamos si al terminar podríamos hablar y si no era así intervendríamos a medida de su peroración. Después de una pausa contestaron que sí. Él continuó hablando de su libertad, del bienestar de los trabajadores y de que la República podía ser un paraíso. El segundo orador habló de modo parecido: libertad, justicia, en fin, mil promesas. Al dar la palabra para que habláramos el compañero que antes

les interrumpió, expuso que las promesas de la República con el pacto de San Sebastián, las consultas electorales del 12 de abril y 28 de junio del 31, jamás se cumplieron. "No dais ninguna satisfacción a los obreros. Los políticos de izquierda han hecho concesiones es cierto; pero a los reaccionarios. ¿Dónde está el derecho de aplicación de la reforma agraria? ¿Porqué la República no ha disuelto el cuerpo de la Guardia Civil que tanto se esperaba? Al contrario, ha creado la Guardia de Asalto, de triste recuerdo para la CNT; el 8 de abril ha decretado la ley de vagos y maleantes, y luego la "ley de fugas". ¿Podeis citar un caso en que, esas leyes se hayan aplicado a los capitalistas? No, se han aplicado a los obreros y, en particular, a los cenetistas".

"Cuando el primer orador ha hablado de libertad, he sentido gran indignación. Me ha sido imposible contenerme. ¿Cómo es posible que un representante del Partido Radical Socialista tenga el cinismo de hablar de libertad cuando el ministro de justicia Botella Asencio, miembro de vuestro partido, tiene encarcelados a 40.000 hombres de la CNT, sin otro delito que defender los intereses de los trabajadores? Cuando vuestro ministro haya abierto las puertas de las cárceles de España, cuando hayan vuelto los deportados a Bata en el barco "Buenos Aires", y con vuestra aprobación, entonces podreis pronunciar la palabra libertad, pero antes no".

Acto seguido dirigiéndose al público en la sala les dijo: "!Explotados, vosotros debeis juzgar!" Se oyó una gran ovación de aplausos. Los oradores no encontraron ni una palabra para defenderse y salieron pitando de allí. Al realizar las elecciones, el Partido Radical Socialista no encontró gente ni para formar la mesa electoral, y en el pueblo hubo el 42% de abstenciones.

Después de los acuerdos tomados y del mitin de la plaza Monumental de Barcelona, el movimiento revolucionario debía comenzar el 8 de diciembre de 1933 a las 12 de la noche. Si el tren de Zaragoza no pasaba era que allí había estallado ya. Esa era la consigna.

Establecido el contacto con la Comarcal y con los compañeros de Alguaira, comenzamos el movimiento. Joaquín Ardanuy nos dio la llave del pajar, donde estaban los grupos de relevo. Llovía. Había dos grupos de control en la carretera y en las salidas y entradas del pueblo. Al oír los silbidos de la máquina del tren de Zaragoza sufrimos una decepción, pero no podíamos ni debíamos retroceder.

En Alcampel vivía un elemento de Barcelona que se retiró y se casó con una joven del pueblo. Éste tenía 55 años, era fuerte, ágil y de carácter brutal y protegía a la reacción; conocía bien el manejo de armas y era muy peligroso. Debíamos detenerlo y desarmarle, cosa difícil al cogerle. Nos enteramos de que estaba en el cine. El grupo de control norte estaba al acecho. Al retirarse a su casa y vernos a 60 metros no nos dio tiempo de nada, e hizo fuego con una pistola en cada mano. El tiró primero y mató al compañero Noguero. Nosotros respondimos y desapareció en la oscuridad. El día 9 a las 5 de la mañana se quemaron los archivos del ayuntamiento (no la biblioteca ni muebles), y proclamamos el comunismo libertario. En el archivo vimos las injusticias y desigualdades de pago entre pobres y ricos. De pronto pasó el que había matado a Noguero y le persiguieron. Entró en una casa y en una pocilga de cerdos se resistió. Se lo invitó a que tirara las armas y nada le pasaría. Su respuesta siempre fue a tiros con una pistola en cada mano. Pegamos fuego a la pocilga con gasolina, ¡y fue valiente!, pues prefirió morir quemado antes que rendirse.

Pusimos la bandera roja y negra en el Ayuntamiento y proclamamos el Comunismo Libertario. El compañero Sopena hizo una detallada exposición de la finalidad que se perseguía con la implantación de la nueva sociedad libertaria, quedando abolida la propiedad privada y con ella el dinero. Se previno a los comerciantes sirvieran a la población los productos alimenticios más indispensables, con los bonos presentados que serían librados por el Comité Revolucionario. Se advirtió que los abusos de

cualquier naturaleza que fueran serían reprimidos severamente y sin vacilación. Había que establecer un nuevo orden moral.

Cuando a las nueve y media llegó el autobús-correo procedente de Graus y Benabarre, una delegación se personó en la fonda de Jaime Noguero, lugar donde paraba el coche, notificando por escrito al chofer, que su vehículo quedaba requisado por el Comité. La misma fórmula se empleó con el fondista afín que concediera albergue a los vecinos; a este efecto se le entregarían los correspondientes bonos para que pudieran aprovisionarse adecuadamente en el comercio.

En la correspondencia cruzada con los comités Regional y Comarcal se nos señalaba que los ferroviarios declararían la huelga general. Durante la mañana del día nueve estuvimos carentes de toda recepción de noticias. Ignorábamos si el movimiento se había generalizado. El silencio nos causaba cierta inquietud. Toda la noche había llovido, pero la mañana estaba despejada y clara. A unos 3 kms. en dirección sudeste del pueblo, se termina la llanura, dando acceso a un terreno descendente, con algunas montañas mas o menos abruptas, desde donde se domina la inmensa planicie de " La Litera" y cuando el tiempo está al lijo, sube la brisa del sur, permitiendo oír desde estas alturas, los silbidos de la locomotora del tren. Tres compañeros se dirigieron al punto que podríamos llamar de observación y cual no sería su desagradable sorpresa al percibir los silbidos de las máquinas. ¡Qué grande fue la desilusión! No había duda. Los ferroviarios no habían declarado la huelga, o de haberlo hecho, ya estaría sofocada. A este respecto se guardó el mas absoluto silencio. A pesar de la decepción, no podía sembrarse la desmoralización. Las cartas estaban jugadas, ni se podía ni se debía hacer marcha atrás. Sabríamos aceptar las consecuencias. Durante la semana se visitó a los dos curas, acompañándolos al café Marcelo, donde comerían y dormirían hasta nueva orden. Se les aseguró que no serían molestados: pero que si trataban de evadirse, se atendrían a las consecuencias. Creo huelga señalar, que durante los dos días que vivimos en Comunismo Libertario, no se celebró

ningún servicio religioso. Las entradas y salidas de la población, continuaban controladas, pero la gente no circulaba; no se vio ninguna persona forastera. Ni siquiera la Guardia Civil de Tamarite y Albelda se dignaron a hacernos una visita. ¿Tenían orden de no moverse? Seguramente.

El día 10 por la mañana se le dijo al médico Arjo- que era fascista- visitara a las dos víctimas del día anterior, que se encontraban en el depósito del cementerio. Se le solicitó que extendiera el correspondiente permiso de inhumación, lo que hizo sin oponer resistencia alguna. Después de cumplida esta formalidad, los dos cuerpos fueron enterrados.

Aquella misma mañana -sin que nadie haya podido jamás conocer el origen- circuló el rumor que una columna de guardias civiles bajaba de Graus para sofocar nuestro movimiento. Unos cuantos compañeros por iniciativa propia se apersonaron en la fonda donde se encontraba el chofer del autobús, requiriéndolo les acompañara con el coche al puente de Saganta, situado a unos 15 km. al norte del pueblo. Con unas barrenas se hicieron varios agujeros en la base del pilar del centro (el puente estaba formado de tres arcos de 10 a 15 metros de altura) colocando unos cartuchos de dinamita que se encargaron de pegarle a la obra una buena sacudida. Había que tratar de evitar la llegada de las supuestas fuerzas de la guardia civil, esperando entre tanto las alentadoras noticias de la sublevación general que con gran ilusión esperábamos recibir, pero que desgraciadamente jamás llegaron. Creo que no hace falta señalar, que este movimiento insurreccional no fue seguido por la totalidad de la organización.

Al atardecer de aquel día 10 hicieron su aparición, una compañía de ametralladoras del ejército procedente de Huesca, así como un contingente de unos 80 guardias civiles al mando de un comandante. Un kilómetro antes de llegar a la población estas fuerzas se desplegaron en guerrillas por dos flancos: las ametralladoras tomaron las alturas dominantes del sudoeste, y la guardia civil por el lado sudeste penetrando poco a poco en el pueblo sin que hallaran resistencia. ¿Qué frente podían oponer

unas cuántas pistolas manejadas por gente casi inexperta en esta materia y unas cuántas escopetas de caza, contra las ametralladoras y las fuerzas de la guardia civil bien pertrechadas y organizadas? El único que los afrontó fue el joven compañero Pomar, que disponiendo de unos cuantos cartuchos hizo fuego contra los civilones mientras subían por la calle de las fuentes. Después del tiroteo que se entabló y del que afortunadamente salió ileso, tiró la escopeta escapando en busca de un refugio momentáneo que no le fue difícil encontrar y por la noche, corriendo los riesgos que se imponían, pudo trasladarse a Camporrels, población situada a unos 18 km. al nordeste de Alcampel. Parece ser que los guardias civiles tenían la orden de que si apercibían a Pomar, no se le debía dar el acostumbrado "Alto", sino que debían disparar sus fusiles. Teniendo en cuenta que emplearían todos los medios para cazarle, se vio obligado a cambiar de refugio con bastante frecuencia. A finales de diciembre, se encontraba oculto en una casa del centro de Tamarite y decidió presentarse al Juez de Instrucción. Seguramente esta solución le permitió salvar la vida.

Después de reconquistado el pueblo recogieron la bandera rojinegra cambiándola por la republicana. Durante toda la noche patrullaron las fuerzas "vencedoras".

El día 11 por la mañana empezaron a practicarse las detenciones a los cenetistas. Nos cupo el honor de ser los primeros seguidos de muchos simpatizantes y de varios miembros del Sindicato Agrícola, adversarios políticos de la reacción local. Nuestra actitud y correcta conducta fue siempre objeto de simpatía y admiración por parte de la mayoría de socios de este organismo. El segundo piso del ayuntamiento fue habilitado como cárcel provisional. Allí íbamos encontrándonos poco a poco todos los que estábamos comprometidos en el movimiento, así como algunos que siendo completamente ajenos a la insurrección fueron víctimas de la ira de las derechas.

Se nombró un juez especial para depurar las responsabilidades, que empezó a tomar declaraciones. Por lo que respecta al autor de este informe supo desenvolverse en su declaración; y

tres días después se me ocurrió que quedaba a disposición del Gobernador Civil de la provincia, es decir, era un preso gubernativo. En parte me sentí satisfecho al pensar que no se iniciaría contra mí proceso alguno, y que mas tarde o mas temprano recobraría la libertad. Las detenciones iban sucediéndose. Éramos unos 60 o 70, quizás mas. El día 15 por la mañana llamaron a 10 de los detenidos entre los que figuraba yo. Fuimos la primera expedición que salió. No nos colocaron las esposas. Nos montaron en un autocar acompañados por 8 guardias, ignorando cual sería nuestro destino. Al llegar a Binefar y constatar que el vehículo tomaba la carretera de Monzón, pensábamos que seríamos conducidos a Huesca, como así fue, alojándonos en el viejo cuartel de San Vicente, puesto que la cárcel provincial estaba archillena.

Había infinidad de detenidos, entre ellos varios de Albarate de Cinca, entre los que figuraba el padre Carrasquer de vasta cultura (sus hijos son bien conocidos en los medios confederales). El ambiente era excelente y la moral formidable. Todos nos encontrábamos allí por haber luchado por la misma causa. Como diariamente llegaban más y más presos, la dirección de la prisión se vio obligada a organizar una expedición probablemente de unos 400 detenidos, es decir, un tren especial completo. Ese día nos ataron por las muñecas colocándonos en filas de a cinco individuos y nos condujeron a la estación acompañados por importantes fuerzas de la Guardia Civil. Fuimos entrando de cinco en cinco en los respectivos compartimientos del tren para ser trasladados al cuartel de Estudios de Jaca –que estaba desafectado-; allí tres años antes, es decir, el 13 de diciembre de 1930, los capitanes Galán, García Hernández y Sediles, entre otros oficiales, proclamaron la República. No puedo dejar de señalar la simpática acogida que los trabajadores de Jaca nos dispensaron. Aquel mismo día hicieron una colecta que invirtieron en la compra de tabaco, galletas, etc. Entregaron estas mercancías al jefe de la prisión y más tarde fueron distribuidas. Todos los días llegaban nuevas expediciones de reclusos y cuando se hacía la entrega en el patio del cuartel cantábamos los “Hijos del Pueblo”

dando vivas a la Revolución Social. Finalmente la dirección dispuso que las entregas de detenidos tendrían lugar en la calle, ya que cuando apercibíamos los tricornios se lanzaban toda clase de improperios contra ellos y los ánimos se excitaban. En el mes de noviembre habían ya más de 40.000 presos de la CNT más los de delito común y todos los encartados en el movimiento del 8 de diciembre con lo que el censo de la población penal en España debía elevarse seguramente a una cifra enorme. No sabían donde colocar a la gente detenida.

En el pueblo se continuaban practicando detenciones, enviando expediciones a Tamarite, y a medida que se instruían los sumarios eran trasladados a Huesca y mayormente iban directos a Jaca. De mi familia, nos encontrábamos 6 miembros detenidos, entre ellos mi hermana María. En una de las expediciones a Huesca se encontraba el joven Pomar que había hecho frente a los guardias civiles cuando entraron en el pueblo. Uno de los guardias que les acompañaban con tono irónico le preguntó: "Oye Pomar: ¿si hubierais triunfado en vuestro movimiento qué nos hubierais hecho a los guardias civiles?". "Señor guardia -contestó también con ironía-. Nada. Absolutamente Nada. Únicamente les hubiéramos aumentado la paga." "¡Ah, granuja! – repuso el guardia-; ¡sí que nos hubierais aumentado la paga!". Los procesados (no recuerdo exactamente el número) quizás mas de 50, entre ellos las dos mujeres que habían ido a buscar petróleo para rociar la pocilga, fueron conducidos a Jaca (excepto unos cuantos que se quedaron en Huesca) para ser juzgados. El abogado Vilarrodona, excelente defensor de los cenetistas, asumió la defensa de casi todos los encartados. Algunos fueron puestos en libertad, entre los que figuraba la vecina de María Blanco. Por lo que respecta a esta última estaba ya condenada de antemano. Si el párroco del pueblo empleó toda su influencia para que fuera liberada la primera, la empleó también para hundir a la segunda. A pesar de la brillante defensa del abogado, invocando la clemencia y libertad de su cliente, alegando que era madre de cuatro hijos, esperaba que la justicia no sería cruel al extremo de

privar a cuatro seres inocentes del cariño y calor de la madre. El fiscal pidió la pena de 10 años de reclusión, pena que finalmente fue reducida a tres años y un día. ¡Qué indignación sentimos todos! María Blanco, que no había sido bautizada, contrajo matrimonio civil en 1915, y tampoco había bautizado a sus cuatro hijos. El clero no podía perdonar tal "herejía". Ella quedó en la cárcel de Jaca cumpliendo su condena; y el resto de los condenados –en este momento no recuerdo el número, creo unos 30- fueron conducidos al penal de Chinchilla (Albacete) a cumplir sus condenas que eran de 10 años para los que únicamente atentaron contra el régimen y de 24 años para los que fueron a derribar el puente de Saganta. La mayor parte de la población de Jaca observó durante el encarcelamiento de los detenidos una actitud digna de encomio, tanto en el aspecto moral como el material.

A pesar de la continua represión por parte del gobierno de derechas, que para los cenetistas se diferenciaba poco del de las izquierdas, la agitación, las huelgas y los sabotajes se sucedían. De todas partes sonaban voces y clamores pidiendo la amnistía de los presos. Finalmente el gobierno tuvo que ceder ante la presión del pueblo, concediendo una amnistía parcial. En los primeros días del mes de mayo del 34, regresaron al pueblo mis hermanos, María y Manolo, así como los demás compañeros de Chinchilla condenados a 10 años. Los que lo habían sido a 24 años vieron disminuida la pena a 14, quedando recluidos hasta el mes de abril de 1936 en que se concedió una amnistía total a todos los presos políticos y sociales. Cuando regresaron los últimos presos de Chinchilla al pueblo de Alcampel liberal y libertario, les fue tributado un recibimiento apoteósico. Así terminó la epopeya revolucionaria del 8 de diciembre de 1933.

He relatado ya algunas de las características liberales del pueblo y lo que a continuación voy a exponer, confirma una vez más lo dicho.

Siendo un niño, en más de una ocasión oí decir que los ricos deseaban implantar en la localidad un puesto de guardia civil, pero siempre encontraron una fuerte oposición que impidió

pudieran ver realizados sus deseos. El movimiento revolucionario que he descrito ofreció la gran oportunidad. Cuando el orden quedó completamente restablecido, quedaron afectados en Alcampel un cabo y cuatro individuos, que todos los burgueses se disputaban para albergar en sus casas. Con el pánico que habían pasado, se sentían dichosos de codearse con los civilones. Al principio distribuyeron un individuo en cada familia estableciendo turnos, y finalmente fueron alojados todos en casa del comerciante José Amorós, que disponía de plazas suficientes para los cinco individuos de que se componía el destacamento. La reacción tenía con esta circunstancia las manos libres para actuar a su antojo, no podía desaprovechar esta buena ocasión y empezó a realizar las oportunas gestiones para la construcción de una casa-cuartel. Tenían ya la tan deseada guardia civil, lo único que les faltaba era alojarla convenientemente. Esta vez no había oposición. Con los anarcosindicalistas en la cárcel y el resto de la población atemorizada por los recientes hechos, se creían los amos del mundo.

En la parte sudeste del pueblo hay una pequeña colina desde donde se domina toda la población y aquél fue el punto asignado para edificar el cuartel. Los concejales de la oposición continuaban oponiéndose a la realización del proyecto ya que al parecer era la municipalidad quién debía sufragar todos los gastos de la obra. A pesar de la oposición, el proyecto seguía su curso. Como en la tesorería del Ayuntamiento no habían las 100.000 pesetas que la empresa constructora solicitaba como anticipo, unos cuantos "caciques" tomaron la decisión de dirigirse a un banco de Barbastro, hipotecando algunas de sus fincas para obtener el préstamo de capital inicial esperando que con el tiempo terminarían por imponer al vecindario el pago de la totalidad del edificio. En todas las conversaciones se oía hablar del cuartel; los partidarios haciendo elogios del proyecto, los oposicionistas manifestando su desacuerdo. Hablaban ya de la construcción de una pieza que se denominaría "el cuarto de las palizas". Emplearon todos los medios inimaginables para conseguir su objetivo,

pero no lo consiguieron. Organizaron un plebiscito que tendría lugar un domingo de principios de junio, época en que la mayoría de la gente se encontraría segando en La Litera, pensando que no estarían dispuestos a perder un precioso día de siega para ir a votar, pero se equivocaron completamente. La participación electoral en esta ocasión fue completa, y un 63% votaron NO al cuartel. La obra no se paralizó totalmente, pero tampoco adelantaba. Más adelante explicaré quién estrenó el cuartel tan soñado.

El 19 de julio de 1936 y sus consecuencias en Alcampel

Como era de suponer el resultado de las elecciones de febrero del 36 permitió a las izquierdas volver a tomar el poder. Este hecho ocasionó graves trastornos en la reacción española. A pesar de las complacencias que el gobierno les dispensaba no se sentían satisfechos, debían intentar obstruir el desarrollo de la vida del nuevo gobierno y finalmente destruir la CNT que representaba su mayor enemigo.

Para nadie era un secreto que los fascistas preparaban un golpe de estado. Los únicos que simulaban ignorarlo eran los miembros del gobierno que continuaban ofreciéndoles toda clase de facilidades para que pudieran llevar su proyecto a la práctica. Todo el mundo conocía el nombramiento de Franco como jefe militar de las Islas Canarias, en donde tendría las manos y el cerebro libres para organizar el movimiento, estableciendo contactos con los elementos fascistas internacionales más destacados. En la península hubieran tenido que actuar con más discreción, pero allí podían hacerlo con plena tranquilidad. La actitud del gobierno de izquierdas vis a vis de la CNT no cambió, los conflictos sociales continuaban sucediéndose y con ello las detenciones de los obreros. No ocurría igual cuando los "legionarios" del doctor Albiñana organizaban manifestaciones; si alguna vez detuvieron alguno para salvar las apariencias, entraba en la comisaría por una puerta y salía poco después por otra.

Contando con el apoyo de la mayoría del pueblo, ¿porqué el gobierno no aplicaba las leyes coercitivas de que disponía para el mantenimiento del "Orden Público"contra los "legionarios" y sus jefes? ¡Ah! Es que los hijos de papá y los verdaderos maleantes no debían ser molestados. El capitalismo temía a la Revolución Social y los dirigentes de los partidos republicanos y los jefes del partido socialista, entre ellos Indalecio Prieto, sentían la misma inquietud. Querían servirse de la organización para llevarlos al poder y luego perseguirles para que no atentaran contra sus intereses. Seguían con atención nuestros movimientos y estaban al corriente de los acuerdos que se tomaban en los comicios, entre ellos los del Congreso de Zaragoza celebrado a partir del 1 de mayo de 1936, donde quedó bien definida la posición de la CNT. Su finalidad era la implantación del Comunismo Libertario en España. Para nadie fue un secreto esta toma de posición. Todo el mundo esperaba que los fascistas se lanzaran a la calle, y los cenetistas debíamos permanecer vigilantes.

Movimiento del 1936

Recuerdo que el día 18, después de cenar nos reunimos los vecinos en la calle para tomar el fresco, y serían las 11 de la noche cuando circuló el rumor de que el ejército se había sublevado en Marruecos contra la República. En el pueblo existían únicamente cinco aparatos de radio: uno en el Sindicato Agrícola, otro en el café de Marcelo que generalmente era frecuentado por gente sin opinión bien definida, el cuarto el médico Arjo y el quinto era de un particular. Al día siguiente, el 19, los cenetistas tuvimos un cambio de impresiones y ávidos de información fuimos a escuchar la radio al café del sindicato, donde encontramos bastante gente haciendo comentarios acerca de la situación y esperando impacientes las noticias que la radio difundiría. A las 10, radio Barcelona anunció que el ejército se había sublevado ayer (el sábado) en Marruecos y que el jefe del gobierno Santiago Casares Quiroga hablando por la noche en radio Madrid dijo en tono de

broma: "Parece que los fascistas se han levantado en Marruecos. Si ellos se han levantado yo voy a acostarme" ¿Se habrá visto jamás mayor cinismo? A la una de la tarde, radio Barcelona confirmaba la noticia dando detalles de la batalla que los obreros del Protectorado y los del resto de España, en particular los de Barcelona, habían entablado contra los sublevados. El sublevamiento general era un hecho. Ya no había dudas.

La Guardia Civil del pueblo seguramente debió recibir órdenes de permanecer acuartelada, ya que contrariamente a lo acostumbrado, durante todo el día no se vio ningún uniforme por la calle. Debían estar a la expectativa. En todos los rostros se manifestaba la inquietud. Había que tomar iniciativas, organizar algo. Por iniciativa de los cenetistas nos reunimos en la Secretaría del Sindicato Agrícola con los que representaban la fuerza viva de este organismo, que desde hacía algún tiempo se había adherido a Izquierda Republicana. Unas cuantas pistolas y varias escopetas de caza componían nuestro arsenal armamentista. Sintiendo la gravedad de los momentos que vivíamos, se les propuso la creación de un Comité Revolucionario compuesto de 4 miembros, dos por cada organismo. La mayoría de los políticos allí presentes se mostraban indecisos en formar parte del Comité, pero se les hizo comprender que si el fascismo triunfaba no quedaría ninguno de nosotros y que ellos no seguirían mejor suerte. Finalmente aceptaron la proposición, quedando así constituido el Comité Revolucionario. Durante la noche los fascistas locales se pasearon por las calles sin que se observara con ellos ningún guardia civil. Quizás debían sentirse dueños de la situación, pensando seguramente que en caso de necesidad los "civilones" les prestarían su apoyo.

Serían las 12 de la noche cuando nos quedamos sin luz. Los fachas habían hecho saltar el transformador dejando la población a oscuras. El panorama no era nada alentador. El Comité, que ya había estado en funciones, ordenó montar un servicio de vigilancia en el interior de la puerta de entrada al edificio y en los balcones. No les creíamos capaces de asaltar el inmueble,

pero en tales circunstancias lo prudente era tomar las medidas de precaución que se imponían. Serían las dos de la madrugada cuando dejaron de patrullar sin que ocurriera el menor incidente. Al amanecer, la gente regresó a sus respectivos domicilios, quedando una representación del Comité en servicio permanente acompañados de varios antifascistas armados. Mientras los enlaces transmitían a cada momento las noticias y los rumores que iban circulando.

El día 20 por la mañana, el teniente de la Guardia Civil de Tamarite ordenó a los jefes de los siete puestos restantes del término municipal que se concentraran todos en Tamarite con sargentos, cabos y guardias. Barcelona estaba casi dominada, pero Madrid y otros seguían en revuelta. En el pueblo la mayoría estaban al lado de la CNT. Estando en el café del Sindicato se me acercó Pedro Nan del Sindicato Agrícola, individuo que cambiaba fácilmente de chaqueta, me invitó a dar un paseo y acepté. Me dijo: "Víctor, ¿qué piensas de este movimiento?" "¿Qué opinas tú?", le contesté. Su respuesta: "Contigo, Víctor, que eres inteligente, podríamos arreglarlo de modo que no pase nadie ni a un lado ni a otro (a él lo enviaba la reacción)". Le escuché y cuando terminó, le puse la mano en el hombro diciéndole: "Te hablo en nombre mío, particularmente (no de la CNT), no me extraña que te prestes a este papel. Ve y dile a quién te ha enviado "que ayer, hoy y mañana fueron, son y serán mis enemigos, pase lo que pase".

El 21 sabíamos que la reacción tenían armas y debíamos desarmarles. Se publicó un bando diciendo: El Comité Revolucionario hace saber: todos los ciudadanos que tengan armas deben presentarlas en un plazo de dos horas a este Comité. Los contraventores serán pasados por las armas. Alcampel, 21 de julio de1936.

No entregaron ninguna.

Teníamos las entradas y salidas del pueblo bien controladas, nadie salía sin salvoconducto. Al marchar la Guardia Civil quedaron (los fascistas) desmoralizados. Detrás de un armario de la

sacristía, encontramos un agujero en el muro contiguo del patio de la residencia de la Guardia Civil. Debía ser para subir a la Torre en un momento preciso, tanto la Guardia Civil como los fascistas. El cura desapareció el día 19 y al registrar los papeles de su casa encontramos varias fotos de mujeres casadas y chicas, ¿qué hacían allí las fotos? Sobre todo las casadas; esto no dio lugar a dudas. ¡Hasta donde llega esta gente!

El día 27, una vez desaparecido el peligro que representaba la situación en Tamarite, los hombres de la CNT creímos había llegado el momento oportuno para llevar a la práctica lo que habían sido nuestras aspiraciones, tratar de hacer de una vez algo nuevo y humano a la vez, organizando una colectividad agrícola de acuerdo con los principios anarquistas. Celebramos una reunión haciendo un estudio de la forma en que el problema podría ser encausado y presentado al pueblo. Gozábamos de grandes simpatías, pero cuando se trata de los intereses particulares de los individuos hay que obrar con prudencia. Se combino en celebrar una asamblea pública invitando al vecindario por medio de un bando así: El Sindicato Único de Trabajadores de Alcampel invita al vecindario a una asamblea general que tendrá lugar esta noche a las 9 en la Plaza Mayor. Este bando no podía publicarse en nombre del Comité Revolucionario puesto que en el mismo figuraban dos miembros de Izquierda Republicana, socios del Sindicato Agrícola. Si habían aceptado formar parte de este organismo fue porque su vida corría el mismo peligro que la nuestra; todos nos considerábamos antifascistas, pero ellos no eran colectivistas y trataban de boicotear nuestra obra, desde luego sin resultado dada la influencia que la organización ejercía en los campesinos.

A la hora indicada la plaza estaba llena de gente. Desde el balcón del café del fascista Leoncio Carrera (en cuyo inmueble se había instalado la organización), el compañero Joaquín Sopena hizo una extensa y clara exposición de la finalidad perseguida por el fascismo tendente a retroceder a España varios siglos atrás suprimiendo todas las libertades tanto colectivas como indivi-

duales. La sublevación que habían iniciado y que los trabajadores estaban combatiendo, había creado el ambiente propicio para defender la tan anhelada libertad y justicia. Paralelamente a la guerra, nosotros los idealistas debíamos hacer la Revolución Social a fin de que desaparezca la explotación del hombre por el hombre, transformando en trabajadores-productores a los zánganos e inactivos, creando juntos una nueva sociedad constituida únicamente de productores y consumidores.

Siguiendo nuestras normas orgánicas se procedió a la elección de la mesa de discusión, recayendo en mi persona el cargo de presidente de la histórica Asamblea, que acepté gustoso. Para los cargos de secretarios de actas y de palabras fueron nombrados los compañeros Sopena y Trenc respectivamente. Los tres elegidos nos reunimos en el centro del balcón procediendo a la apertura de la sesión. Empecé yo ampliando los detalles expuestos por el compañero Sopena; exponiendo además la finalidad que perseguíamos, consistente en la creación de una Colectividad Agrícola, en la que todos los componentes tendrían las mismas obligaciones, disfrutando de los mismos derechos y beneficios. El nuevo organismo, que nos proponíamos crear, sería completamente libre, libertario. No se forzaría –no podía forzarse- a nadie a ingresar en el mismo, ya que de hacerlo partiríamos de un punto falso, negándonos a nosotros mismos. Todos los que deseen ingresar podrán hacerlo libremente. Los colectivistas aportaran al organismo todo cuanto posean, y a partir de la constitución de la Colectividad desaparecerá "lo tuyo y lo mío". Todo pertenecerá a todos. En una asamblea general se nombrará la Junta Administrativa por mayoría de votos para un mandato de un año. Si durante este tiempo se observa una gestión administrativa nefasta, la Asamblea será siempre soberana para retirarle la confianza, obligándola a dimitirse de sus funciones.

Puesto que el dinero no circula en el interior de la Colectividad, no habrá ningún cargo retribuido, y todos los miembros que compongan la Junta –a excepción del Secretario General-

tendrán la obligación de trabajar durante las horas libres que su cargo les permita hacerlo. Se crearán grupos de trabajo a base de 10 compañeros, entre los cuales ellos mismos elegirán el delegado de grupo, que estará en contacto con la Junta para la organización y buena marcha del trabajo, puesto que las propiedades perteneciendo ya a los compañeros de la CNT se encuentran diseminadas por todo el término municipal. No habrá ya mas criados ni criadas en la localidad. La explotación del hombre quedará abolida. Después de la corta exposición que acabo de hacer -repuse-, considerando que la obra que deseamos realizar no sea construida por un hombre o por un grupo, os invito a todos vosotros a manifestaros aportando todas las sugerencias y opiniones que os sean propias. Haced preguntas que todas hallarán una respuesta adecuada. Sabemos bien que el individuo por sí solo es poca cosa, no representa más que una unidad; el conjunto lo es todo. ¡Ayudadnos, aportad todo vuestro apoyo y colaboración a la obra que deseamos realizar, que todos juntos crearemos! El fascismo podemos considerarlo definitivamente derrotado. Una nueva sociedad está en marcha. En los medios confederales no se coarta la libertad a nadie. En consecuencia, pido a todos los asistentes a esta magna o histórica Asamblea que lo deseen hagan uso de la palabra, exponiendo todo cuanto piensen relacionado con la Colectividad. De la discusión y la crítica razonada sale la luz. Varias fueron las personas que pidieron la palabra y que luego el correspondiente Secretario concedió a su turno. La primera persona que tomó parte en el debate fue el doctor Antonio Pujol, médico del Sindicato Agrícola, que era miembro del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista), empezó diciendo que no inventábamos nada con crear la Colectividad que nos proponíamos, puesto que lo que nosotros deseábamos realizar, existía ya en el Sindicato Agrícola donde los socios iban a buscar el pan a la panadería de este organismo a medida de sus necesidades. Se extendió además en otras consideraciones de orden político poco convincentes, añadiendo que las exposiciones hechas por el primer camarada que ha abierto

el acto, así como las del presidente de la asamblea eran más bien tendentes a crear la confusión entre los asistentes.

Contesté diciéndole que conocía bien el funcionamiento y la finalidad del Sindicato Agrícola. Que dicho organismo estaba constituido por grandes propietarios, medianos y algunos menos afortunados que poseían únicamente en el extremo norte del término municipal, pequeños trozos de terreno de la más inferior calidad. El primer y segundo grupos señalados, al llegar el mes de septiembre llevan al almacén del Sindicato el trigo que debe asegurarles el abastecimiento de pan durante todo el año; mientras que los -casi- desheredados en la mayoría de las ocasiones, cuando llega el mes de diciembre o enero ven terminadas sus reservas, teniendo que tomar el pan al fiado y pagarlo cuando pueden. Es verdad que los socios de las tres categorías se sientan los domingos en la misma mesa a tomar el café, y que posiblemente alguno de esos jornaleros ha sido explotado durante la semana por el amo con el que se está codeando y jugando alas cartas. Y es, también, verdad que mientras la mujer del amo puede preparar la mesa satisfaciendo las necesidades fisiológicas de sus hijos en lo concerniente a la nutrición, la del jornalero tiene que hacerlo con grandes dificultades. Supongo que el doctor Pujol habrá observado, cuando visita los enfermos ricos y los casi desheredados, todos socios del Sindicato Agrícola, existe gran diferencia entre los medios de vida de ambas categorías de ciudadanos. Nosotros deseamos que cese para siempre la explotación. Que todo el mundo produzca con arreglo a su fuerza física y consuma con arreglo a sus necesidades. Trabajo para todos, pan también para todos. Este es el principio de las bases de la Colectividad que nos proponemos crear, que todos los hombres de la CNT tratarán de hacerlas extensivas a toda la sociedad, desapareciendo el capital y con ello el dinero. El doctor Pujol no volvió a intervenir en el debate.

Fueron varias las personas que hicieron uso de la palabra solicitando esclarecimiento sobre diversas cuestiones. Un asambleísta preguntó "Puesto que pensais abolir el dinero, ¿cómo rea-

lizaremos nuestras compras?". En la CNT y en el ámbito nacional existen las Federaciones de Industria. Las tierras que trabajemos producirán cereales, legumbres, frutos, forrajes y ganado más que suficiente para cubrir nuestras necesidades. En consecuencia, tendremos un excedente de producción que será depositado en un Depósito Comarcal o Regional según las circunstancias, situado en un centro de comunicaciones. En éste los productores de las Federaciones de Industria habrán también depositado sus excedentes de productos manufacturados. Entonces se procederá al intercambio de productos. Cada una de las Colectividades tendrá una cuenta abierta en el Depósito Comarcal, en la que se registrará el valor del montante de nuestras mercancías depositadas, así como de las manufacturadas que recibamos, estableciendo un Balance General cada semestre a fin de saber exactamente el estado económico de cada una de las Colectividades respectivas.

Otra pregunta se hizo relacionada con la contribución del revituallamiento. Sobre tan interesante problema, indiqué que todos los cereales, frutos, legumbres, es decir, todo lo que produzca la tierra será llevado a un depósito colectivo, donde se reservará la parte destinada al consumo de los colectivistas así como las semillas para la siembra y el grano para consumo del ganado. El resto será depositado en el Depósito Comarcal anteriormente señalado. Se creará una Cooperativa de Distribución, donde diariamente irán las mujeres colectivistas a hacer sus provisiones, siendo distribuidas con arreglo al número de personas que constituyan la familia. Es decir: que no habrá seres que pasen hambre o que se vean privados de los alimentos necesarios inherentes a la vida. Continué exponiendo cómo podría organizarse el transporte, artesanado, vivienda, cultura y propaganda, etc, etc. En fin: todo lo que me pareció susceptible de orientar e influir a la vez al auditorio. Cuando el Orden del Día fue agotado se dijo públicamente: Todos los ciudadanos, que aceptando la responsabilidad de sus actos, deseen ingresar en el nuevo organismo, pueden hacerlo libremente hoy mismo,

mañana, o cuando lo deseen. Las puertas de la Colectividad quedarán abiertas a todos aquellos que sientan interés en integrarse a la misma. En la primera Asamblea General que se celebre se nombrará la Junta Administrativa por mayoría de votos, luego todos los colectivistas contribuirán a la redacción de las normas en que la Colectividad deberá desenvolverse. Normas que serán aprobadas por el conjunto colectivista. Si bien es cierto que los hombres de la CNT tenemos un esbozo hecho de lo que podrían ser las realizaciones, será necesario la colaboración de todos los integrantes. No habiendo nadie que solicitara aclaraciones o aportara sugerencias, proclamé que quedaban terminados los debates de aquella "histórica" asamblea.

Aquella misma noche, y durante los dos o tres días sucesivos, hubo infinidad de vecinos que se inscribieron, llegando a formar un conjunto colectivista de unas 250 familias, casi la mitad de la población. Claro que entre los firmantes habían algunos grandes propietarios que al verse privados de sus criados y jornaleros, llenos de pánico (a pesar de haber sido respetuosos con ellos) no les quedaba otro recurso que la adhesión al organismo. Entre los colectivistas figuraban varios artesanos; tres albañiles, un guarnicionero, herrero, barbero, una modista, Teresina, la compañera de Trenc, etc, etc. Pocos días después, el médico del Sindicato Agrícola, que en la Asamblea había controvertido nuestro nuevo sistema de vida, solicitó su ingreso en la Colectividad, dándole satisfacción.

El día 29, la Colectividad empezó ya a funcionar, pero había infinidad de problemas a resolver, entre ellos el del transporte. Nos hacía falta un camión. Cierto, que en la localidad había tres ciudadanos que poseían un vehículo de esta naturaleza, cada uno de ellos con el que hacían el transporte, ganado así su subsistencia. Pero ninguno de ellos había ingresado en la colectividad por lo que no se consideró oportuno requisarles lo que representaba su único instrumento de trabajo y subsistencia. ¿Cómo proporcionarnos un camión? Alguien sugirió que quizás con las campanas podríamos realizar un intercambio. Como sea

que cuando se es joven las decisiones están pronto tomadas, y mas en aquellos momentos en que vivíamos, se decidió subir al campanario derribando las tres campanas mayores de las cuatro existentes. Se cargaron en un camión y con los compañeros Trenc y Pomar nos dirigimos a Barcelona a la casa Ford, empresa que ya había sido socializada. Preguntamos por el compañero Vallejo que conocíamos, cenetista destacado, quién nos recibió amablemente. Le expusimos el objeto de nuestra visita: saber si existía la posibilidad de realizar un intercambio. Tres campanas que traíamos a cambio de un camión (que desde 1929 funcionaba) destinado ala Colectividad del pueblo. Después de vencer los inconvenientes, aceptaron darnos un camión nuevo a cambio de ellas. Al llegar a Alcampel hubo una gran alegría al ver tan pronto solucionado el problema.

La Colectividad empieza a desarrollar su actividad

Producción de trigo, maíz, remolacha y alfalfa. Se organizaron los grupos de trabajo con un delegado para cada uno. Todos los delegados se reúnen cada noche para organizar el trabajo. Lo primero que hicimos fue recoger la cosecha de trigo que ya se deshacía de tan seca.

Como existían dos máquinas trilladoras, requisamos una, los cereales pasaban a dos graneros requisados; además de un tractor, disponíamos de seis pares de mulas para la labranza.

Requisamos el "Roque", tierra de regadío propiedad del Marqués de Alfarraz, donde se cultivaban suficientes legumbres para abastecer a 250 libretas de 250 familias.

En la finca de regadío llamada "Torreflores" se hacían varios experimentos, se cultivaba aceite de ricino y gran cantidad de soja; además de muchos semilleros para los huertos.

Muchos compañeros que poseían tierras las pusieron a disposición de la Colectividad.

Había grupos que trabajaban fuera toda la semana e iban al pueblo los sábados, en ese día su Delegado se reunía con los otros delegados para tratar del trabajo. Disponíamos de dos granjas, una de volalla y otra de cerdos para el consumo, además de la carne suficiente se entregaban 25 kilogramos de cerdo por persona mayor y un poco menos por cada menor.

Los productos sobrantes se llevaban al Depósito Comarcal de Binefar.

Quedaron requisados dos comercios de tejidos y ultramarinos, dejando libre el comercio local. Organizamos un taller de corte y confección, barbero y guarnicionero.

Existía el dinero local, pero creamos una caja colectiva para el cambio de moneda corriente, por ejemplo: para los desplazamientos al exterior, las operaciones de enfermos, las ordenanzas (recetas) se entregaban a la farmacia y el Comité las pagaba.

Se habilitó un comedor para las patrullas de tránsito, CNT y para ancianos.

Pilar Ardanuy les lavaba la ropa y la distribuía. ¡Que contentos estaban los viejos que estaban solos! Nunca se había ocupado de ellos ningún régimen anterior al nuestro de la misma forma. Prohibimos la venta de alcohol en los cafés, y en la Iglesia se hacían obras teatrales.

En la parte norte del pueblo existía una gran llanura, llamada La Cuadra, era tierra muy fértil, de más de 100 hectáreas, propiedad de varios burgueses. Cada uno limitaba su finca con mojones, se sacaron éstos y quedó todo en una sola parcela, con un tractor requisado que marchaba a la maravilla. ¡Qué alegría se veía en todos al ver esta transformación! De la esclavitud pasar al descanso y de la miseria a la abundancia.

En todas las guerras hay estraperlos, en la nuestra no los hubo.

Cataluña enviaba jardineros competentes para organizar las colectividades y enseñarles a medida que quedaban liberados los pueblos, entre ellos José Viadiu a quién conocía personalmente, en "Solidaridad Obrera" hizo un reportaje de la buena marcha de nuestra Colectividad.

Asistiendo a un mitin en Graus, visité la estatua de Joaquín Costa, hombre liberal, progresista, diputado. Entre otros libros tenía "Colectividad Agraria", muy buen libro; periodista y colaborador de "Solidaridad Obrera" que falleció en Graus en 1911 y fue enterrado en Zaragoza.

Los últimos días de agosto me llamó Puig Elías del CENU para colaborar con él. Había llegado una colonia de niños del frente de Aragón y quería que me ocupara de ella. Acepté; fuimos a Barcelona tres compañeros y al día siguiente volvimos. ¡No pensaba que ese día sería el último de ver Alcampel, pues ya no pude volver a causa del avance de las tropas fascistas.

La Colectividad llegó a los Pirineos y después pasó a Francia.

Creación del Consejo Regional de Defensa de Aragón: 6 de octubre de 1936.

Acatando los acontecimientos revolucionarios desencadenados en el país como consecuencia de la lucha provocada por el fascismo y cumpliendo los últimos acuerdos tomados en el Pleno de Regionales de la CNT se toma el acuerdo de formar el Consejo Regional de Defensa el cual se hará cargo de todo el desenvolvimiento político, económico y social de Aragón.

Los departamentos que se formarán en el Consejo serán los siguientes: Justicia, Obras Públicas, Industria y Comercio, Agricultura, Información y Propaganda, Transporte y Comunicación, Orden Público, Higiene y Sanidad, Instrucción Pública, Economía y Abastos.

Todos los departamentos elaborarán un plan que siempre será sometido al estudio y a la aprobación de los organismos representados pero una vez aprobado será cumplido en carácter general en todos sus aspectos.

Toda la acción de las distintas localidades será de cumplir el plan económico y social, ya que en él se verán medidas transitorias o firmes que se encaminen a la nueva estructuración social, no como hasta la fecha que hay proyectos y realizaciones muchas veces contradictorios.

En el problema de la guerra hemos creído conveniente no crear un departamento a fin de no ser un organismo más sin pensarlo creando una confusión con los organismos existentes, pero para poder presionar y poder realizar una labor más eficaz se decide lo siguiente:

1. Nombrar dos delegados, que nos representarán en el departamento de guerra de Barcelona.

2. Crear un Comité de Guerra de las columnas que guerrean en Aragón, que será el responsable de la dirección única de todo movimiento de columnas.

3. Dicho comité estará compuesto por los siguientes miembros: uno por la columna Durruti. Uno por la columna Ortiz. Tres por el sector de Huesca y dos por el Comité de Defensa de Aragón.

Esta composición será provisoria hasta que las columnas que operan en el sector de Teruel nombren otro delegado que integrará el Comité de Guerra.

Esta ponencia una vez aprobada por las delegaciones será sometida a la consideración de las Regionales de Cataluña y Levante.

Disolución del Consejo de Aragón: 23 de agosto de 1937.

Estimados camaradas:

Después de la disolución del Consejo de Aragón, sabeis todos que se han producido algunos incidentes, y para impedir que puedan prosperar las dudas que tengais sobre informaciones mas o menos exactas de la situación, os adjuntamos un informe-denuncia que la Regional de Aragón ha elevado a las Autoridades de la República.

Examinado el mismo, os dará una impresión de la situación de allá.

Por nuestra parte, ya hemos dado las orientaciones precisas para el enfoque de la propaganda y para mañana tenemos organizado un acto en Valencia, en el cual intervendrán tres camaradas de la Regional de Aragón para exponer la gestión de la CNT en el Aragón liberado.

Como podreis observar la actuación de los militares ha sido tan desplazada de su deber que se han colocado en una situación difícil.

El Jefe del Gobierno, a la vista del informe, ha dado órdenes para que se investigue y con rapidez se vaya a la aplicación de las sanciones a que hubiera lugar -así por lo menos nos ha comunicado- y dentro de poco podremos comprobar si las palabras se ajustan a los hechos.

Sin más por el momento, os saluda fraternalmente.

POR EL COMITÉ NACIONAL
Mariano R. Vázquez
Valencia, 23 de agosto de 1937

INFORME DE LOS HECHOS ACAECIDOS EN VARIOS PUEBLOS DE ARAGÓN A PARTIR DEL DÍA 11 DE AGOSTO DE 1937 Y QUE EL COMITÉ REGIONAL DE LA CNT ELEVA A LAS AUTORIDADES DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA PARA SU INMEDIATA COMPROBACIÓN Y SANCIÓN.

Las actuales circunstancias por las que la Región Aragonesa atraviesa, nos obligan a dirigirnos en un razonado relato de todos los atropellos que contra el pueblo aragonés se han cometido, a las autoridades de la República, para que en todo momento estas puedan juzgar de la actuación de ciertas fuerzas del Ejercito Popular recientemente llegadas a la retaguardia de Aragón y para que sean sustanciadas enérgicamente por medio de una información amplia, todas las responsabilidades que los atropellos cometidos contra los sufridos campesinos de nuestra tierra y contra la Confederación Nacional del Trabajo y su Comité Regional especialmente, merecen quienes han sido los conquistadores de nuestra Región.

Hacía ya tiempo que una política desleal, demasiado sectaria cifraba sus esperanzas, no en mantener la cordialidad más imprescindible entre todos los sectores antifascistas para celebrar el triunfo de la guerra sino que supeditaba a esta necesidad imperiosa el interés de un partido, que forzosamente había de reproducir en detrimento de aquellos a quienes una diferencia táctica convertía en adversarios. Campo de experimentación de esta maniobra ha sido Aragón. Y como no queremos suscitar enconos ni aumentar divergencias que repetimos son improcedentes en los actuales momentos, nos referiremos escuetamente a los hechos que desde el día 11 de agosto de 1937, han tenido lugar en varios pueblos de nuestra Región.

No entra en nuestro ánimo discutir ni calificar la determinación del Gobierno al disolver el Consejo de Aragón y nombrar un Gobernador General para sustituirlo. Simplemente nos ocuparemos de las consecuencias posteriores que ha originado tal medida.

A la llegada de las fuerzas de la II División a Caspe, sin la menor comunicación se procedió a ocupar todos los centros políticos y sindicales, excepción hecha de los del Partido Comunista.

Como quiera que esto ya suponía una diferencia en los deberes que el pueblo tiene para con el Ejército, forzosamente hubo de creerse que estas fuerzas realizaban con sus actos una política partidista, no precisamente la que tiene asignada el Ejército que es la de compenetración con el pueblo al que se debe y al que nunca se puede esquilmar ni menos hacerle objeto de un trato desigual.

Al posesionarse del local de las Juventudes Libertarias, uno de los oficiales que mandaba las fuerzas al ver fijada sobre la pared una oleografía del héroe popular Buenaventura Durruti, sin mediar palabra ni existir causa alguna que motivase o justificase tal actitud –puesto que no puede ser justificada, ya que la vida de nuestro malogrado compañero fue entregada en aras de la Libertad de todo el pueblo español- con un palo que llevaba dicho oficial, golpeó la efigie del camarada Durruti, acompañando esta acción con unas palabras soeces que no pudieron entenderse. Este hecho produjo una lógica indignación en los que se hallaban entonces en el local, hasta el extremo de que un soldado de la misma División, temerosamente le hizo observar que su proceder no estaba acorde con las esperanzas que el pueblo español ha forjado en su Ejército. En ese momento, el conserje de las Juventudes Libertarias, quiso penetrar en el local, impidiéndoselo las fuerzas referidas que se lo llevaron en un coche por la carretera de Bujaraloz, regresando más tarde el coche y sus ocupantes, pero no así el compañero mencionado.

Como este mismo compañero tuvo ocasión de percatarse de la acción incivil del oficial de referencia, le hizo ver que su actitud era poco digna y que dejaba muy por bajo el concepto que de la II División podían formarse. Por toda contestación, el oficial replicó que igual que hacía con la estampa de referencia, haría con todos los hombres de FAI y de CNT.

Asimismo en Caspe, se han sucedido una serie de detenciones que siguen manteniéndose todavía. Entre estas, figuran las del personal del periódico "NUEVO ARAGÓN". Buena parte de los operarios de este diario están incluidos en los llamamientos a filas hechos por el Ministro de Defensa Nacional. La CNT que no ahorra medios para cumplir éstas y otras disposiciones emanadas del Gobierno, puesto que comprende que sin ellas no sería posible mantener la contienda contra el fascismo, nada tiene que objetar a estas detenciones. Ahora bien; en Caspe se publica otro periódico afecto al Frente Popular. Éste periódico -"EL DÍA"- se encuentra en condiciones por lo menos iguales a las del antes mencionado. Su propio Director está afectado por la movilización, debería por tanto haberse presentado ya en las Cajas de recluta, y gran parte de los trabajadores del mismo debían ser también movilizados. Todos ellos están colocados en ese diario por mediación del Partido Comunista, puesto que están movilizados por éste y figuran en una de las Brigadas comandadas por el Teniente Coronel Galán, que opera en el frente de Teruel.

Los coches de la línea de correos, establecida por el Departamento de Transporte del Consejo de Defensa de Aragón, entre Caspe y Binéfar, han sido incautados también por la II División.

La compañera Josefina Salavera que se hallaba encinta, fue detenida y maltratada por las fuerzas del Orden Público, simplemente por el hecho de no querer firmar lo que su compañero, que se hallaba detenido anteriormente, había negado con insistencia.

Al unísono de esta actuación, otras fuerzas, también de la II División se personaron en Alcañiz, con gran aparato de máquinas de guerra. Conocemos con referencias que el mismo día de la llegada fue cursado un telegrama al Ministro de Defensa Nacional, por los responsables de dicha División, en el que se le hacía constar que por no haber encontrado ayuda en la ciudad de Alcañiz, sus fuerzas se habían visto obligadas a acampar en las afueras de ésta, en unos olivares situados a un kilómetro escaso.

El cerco de la población se acentuaba cada día más, hasta el extremo de que en el recorrido citado han sido colocadas hasta tres guardias de las mencionadas fuerzas. Ni el Consejo Municipal, ni ninguna de las autoridades de Alcañiz, conocen la menor indicación de los jefes de la II División en el sentido expresado. Nadie recibió petición alguna de alojamiento, lo que prueba que se pretendía realizar un hecho de fuerza, como después ha sucedido. El Comité Regional de la CNT, organismo legal, responsable y representativo de una gran mayoría de opinión y fuerza en los pueblos aragoneses, ante las contingencias alarmantes que ofrecía la presencia de la División II en Caspe y las inmediaciones de Alcañiz, y ante el nombramiento del nuevo Gobernador General de Aragón, se decidió a enviar a Caspe, lugar de residencia de la autoridad máxima de Aragón, una delegación, para recavar del señor Mantecón, autorización para enviar otras delegaciones a los pueblos de toda la Región, que se encontraban aislados del Comité Regional y que no podían seguir los acontecimientos al momento. Éste deseo del Comité Regional, se comprenderá que estaba informado por la necesidad de llevar las precisas consignas a los pueblos, con el fin de que en ellos no se produjeran hechos de fuerzas, que todos habríamos tenido que lamentar. El Gobernador General se adelantó a estos deseos del Comité Regional y llamó a sus representantes a una entrevista en su despacho de la presidencia en Caspe. A ella acudieron los compañeros Francisco Muñoz, Miguel Vallejo y Manuel López, los que después de haber permanecido durante 5 días detenidos y habiendo sido objeto de las mayores vejaciones que en informe detallado presentamos más abajo, han sido puestos en libertad y reintegrados a sus puestos en este Comité Regional. A pesar de esto será necesario destacar la gravedad e importancia de este hecho y del abuso de autoridad que supone la retención de nuestros compañeros, de los que durante 4 días no hemos sabido nada en absoluto. Éste Comité Regional hizo insistentes reclamaciones para que se averiguara el paradero de estos compañeros, además del chauffeur que los conducía y del coche que

fue requisado por las fuerzas de esa División que nos ocupa. A tal extremo que, éste Comité Regional, se dirigió al Jefe de Estado, al Gobierno y a las Autoridades Militares del frente de Aragón, por medio de telegramas, solicitando una intervención rápida para lograr averiguar el paradero de éstos compañeros. Hasta el pasado día 25 por la tarde no se supieron noticias exactas del lugar en que se hallaban, que fue comunicado por el Gobernador de Aragón, ante las conminaciones que se le venían haciendo, pero de nuevo nos fue comunicado que dichos compañeros se hallaban retenidos por la II División, la que negaba toda autoridad al Gobernador General de las provincias aragonesas.

La gravedad e importancia de este hecho, no puede escapar a nadie. Si se procede de forma tan ilegal contra la representación máxima Confederal en Aragón, y se la tiene ignorada para todos los compañeros durante tantos días es posible comprender que los pueblos hubiesen podido llegar a adoptar medidas de violencia ante estos atropellos incalificables. Evitar esto y lograrlo como así ha sido, fue el principal objetivo de este Comité Regional.

Aún sin saber el resultado de la entrevista tenida por la antedicha delegación con el Gobernador General, fueron cursadas inmediatamente las oportunas órdenes de que por ningún concepto los compañeros de las Comarcas se decidiesen a actuar en ningún sentido, sino que esperasen indicaciones de los miembros del Comité Regional que estábamos en libertad.

He aquí lo que han manifestado los compañeros, que durante cinco días han permanecido secuestrados por las fuerzas de la II División, al ser puestos en libertad:

"En la mañana del día 12, por acuerdo del Comité Regional, nos trasladamos a Caspe para entrevistarnos con el Gobernador General de Aragón; como pudiera que por razones que se nos dieron no fue posible celebrar la entrevista en dicha hora, se nos indicó que seríamos llamados aquella misma tarde, por cuyo motivo regresamos a Alcañiz para dar cuenta al Comité Regional de nuestra gestión y esperar la llamada del Gobernador. Entre cinco y seis de la tarde,

fuimos llamados por teléfono, e inmediatamente nos pusimos en viaje hacia Caspe los compañeros Muñoz, López y Vallejo con un chauffeur de la Colectividad de Transporte, observando al pasar por la carretera que las fuerzas de la II División comenzaban a tomar posiciones y atrincherarse".

"Llegados a Caspe, nos entrevistamos con el Gobernador General de Aragón, transcurriendo nuestra conversación en términos cordiales. Seguidamente, para darle la seguridad de que nada sucedería en Aragón, se le comunicó que la CNT al día siguiente tenía convocado un pleno de Comarcales en Alcañiz, para lo cual se le pidieron toda la clase de garantías para que los compañeros delegados que viniesen al mismo no fuesen molestados en absoluto. A este respecto, le manifestamos al Gobernador que de no celebrarse el Pleno convocado, la desorientación entre los pueblos cundiría, pudiendo dar lugar, incluso, a que si las provocaciones de que venían siendo objeto persistían, por no haber podido reunirse para tomar acuerdos en uno u otro sentido, se provocase una situación que nosotros estábamos interesados en evitar. El Gobernador tuvo en cuenta nuestras manifestaciones y prometió conceder toda la clase de garantías que nosotros pedíamos, dando con esto fin a la entrevista".

"Como teníamos en cuenta lo observado al venir a Caspe y los preparativos que la II División hacía, solicitamos la autorización correspondiente para poder salir de Caspe con toda clase de garantías que permitiesen nuestro traslado a Alcañiz. Por parte del nuevo Gobernador se nos facilitó un salvoconducto redactado con las necesarias condiciones para que no pudiéramos ser objeto de ningún obstáculo. Con esa confianza nos pusimos en viaje, y, efectivamente, el control de guardias de asalto que había a la salida de Caspe nos permitió pasar; pero cuando llegamos al control primero que las fuerzas de la II División habían establecido ya en la carretera, fuimos detenidos, obligándosenos a esperar a que se personase en la referida guardia al Comandante que aquella noche tenía a su cargo todas las guardias que en las inmediaciones de Caspe había establecido la II División. En esa situación permanecimos dos horas aproximadamente, hasta las once y media de la noche, llegando por fin el Comandante Carre-

ras, el cual, al visar nuestro salvoconducto, opuso algunos reparos y nos indicó la conveniencia de que fuésemos a proveernos de otro salvoconducto que ofreciese más garantías. Así lo hicimos, y creyéndonos ya perfectamente documentados, nos pusimos de nuevo en viaje hacia Alcañiz y otra vez fuimos detenidos, haciéndonos volver a Caspe sin que los controles militares que tenía establecidos la II División nos permitiesen pasar. De nuevo en Caspe, nos personamos otra vez en el despacho del Gobernador para informarle de todos los inconvenientes que se nos ponían, y de la escasa autoridad que para las fuerzas de la II División ofrecía la firma del Gobernador. El Secretario del Gobernador, que fue a quién comunicamos éste último entorpecimiento, se encargó de realizar gestiones para conseguir definitivamente, y por tercera vez, que se nos dejase el paso libre hasta nuestro destino. Ya no nos cupo lugar a dudas de que todo estaba perfectamente normalizado, y con el compromiso de los militares para dejarnos pasar; por lo cual volvimos a ponernos en viaje y justamente cuando llegamos al control de referencia de la II División, se nos detuvo, pero esta vez con el agravante de no dejarnos en libertad, reteniéndonos hasta el amanecer, a cuya hora, convenientemente escoltados, fuimos conducidos al lugar conocido por la Torre del Bosque, situada a 9 kilómetros de Caspe, a la orilla del Ebro, en la parte oeste de dicha población, en cuyo lugar, a juzgar por los preparativos que se habían hecho, temimos ser ejecutados sin formación de causa, en la forma más villana y cobarde que concebirse pueda. No fue así, y en su efecto, se nos recluyó en una bodega que chorreaba agua por todas partes y aunque protestamos de aquel trato desconsiderado e inhumano, fuimos advertidos de forma despectiva y violenta para que dejásemos de protestar y penetrásemos en ella. Forzosamente hubimos de hacerlo así y seguramente para que no se nos ocurriese escapar se colocó a nuestra vista un puesto de guardia".

"En aquel recinto, hemos permanecido secuestrados cinco días y en la mayor parte de este tiempo hemos visto como desayunaban los soldados sin que a nosotros se nos trajese alimento alguno. A la hora de comer, excepción hecha de algunos días, se nos han hecho comer las sobras de los soldados que nos custodiaban. No se nos facilitaron

mantas ni nada que pudiese preservarnos de la humedad y el agua existente en aquella bodega; como tampoco se nos daba de comer, tenemos necesidad de protestar enérgicamente del trato brutal de que hemos sido objeto, sólo comparable al que se daba a los detenidos en épocas de cruenta represión dictatorial".

"Podemos afirmar, ya que ello ha sido declaración del propio Gobernador General de Aragón, que nuestra detención era ignorada por todos, hasta por los representantes de la autoridad máxima del Gobierno de la República. Tanto es así, que en estas condiciones se ha hecho posible que circulasen infinidad de bulos acerca de nuestra desaparición, bulos que trataron de desvirtuar infructuosamente, sin pruebas ni datos, en el periódico "EL DÍA" de Caspe.

"Al cuarto día de nuestro secuestro en aquellos parajes, fue llamado el Secretario General del Comité Regional de la CNT, compañero Francisco Muñoz, para ser interrogado por un Juez Militar. Aunque de lo declarado no se levantó el atestado correspondiente, es necesario afirmar que se le amenazó de muerte si no respondía afirmativamente a cuanto se le preguntaba. El Juez que le interrogó es Capitán y se apellida Torres, el cual se hacía acompañar por un Teniente cuyo nombre ignoramos. En este asunto intervenían exclusivamente los Jefes de la II División, ya que hasta nosotros llegaron los nombres de Carreras, Lister, Trigo, más el susodicho Torres, como partes interesadas en que nuestro secuestro permaneciese por todos ignorado. Durante el interrogatorio que fue sometido el compañero Muñoz, se le quiso hacer responsable de cuantos hechos acontecieron en Aragón desde tiempo inmemorial; se intentó poner en evidencia su calidad de antifascista, obligándole a relatar minuciosamente la forma en que salió de Zaragoza y el porqué había marchado de la zona facciosa. No fueron tan sólo para nuestro compañero Secretario las injurias y los insultos más soeces, sino que el mencionado Juez Militar, Torres, se permitió de un modo insultante motejarle de "cobarde e irresponsable", añadiendo a todo ello un léxico plagado de frases groseras, hacia el Comandante Jefe de la II División Antonio Ortiz".

"Convencidos de que todas las coacciones y amenazas resultarían vanas para que ninguno de nuestros compañeros cargase con la res-

ponsabilidad de hechos que no habían cometido, ni en los cuales tenían participación, el Juez Militar ordenó de nuevo fuese reintegrado el compañero Muñoz a la bodega en que se hallaba recluido con los otros camaradas".

"Hay que advertir que esta misma División tenía otros dos lugares de encierro en los que se hallaban trece y veinticuatro detenidos respectivamente. A uno de los detenidos, el compañero Custodio Gracia, se le ocuparon una cartera con documentación y mil cien pesetas, un encendedor y un cinturón que no le han sido devueltos".

"Cuando el Gobernador General de Aragón pudo averiguar dónde nos hallábamos, envió una sección de fuerzas de Orden Público, mandadas por un Teniente para que fuésemos trasladados a su presencia. Al ser requeridos para que diésemos nuestros nombres al referido Juez, Torres, uno de los guardias preguntó si había alguna novedad, contestándole en un tono airado que había muchas novedades; entonces, dirigiéndose a nosotros, manifestó que tenía un gran disgusto en dejarnos en libertad y que aunque la partida había sido ganada por nosotros, que tuviésemos en cuenta que cuando nos encontrásemos de nuevo, el que antes disparase sus pistolas sería el que decidiría la contienda. Agrego que su deseo hubiera sido "darnos el paseo", desatándose en improperios y vejámenes para la mayoría de los detenidos que en su presencia nos hallábamos, llegando a calificar de "cabrón", "hijo de puta y asesino" al compañero Ramón Royo y dos compañeros más de Olite, usando el calificativo general de asesinos con el resto de los detenidos, sin que para ello se adujera prueba alguna".

"Entre los detenidos había un periodista apellidado Marsach, que habiendo sido herido en el frente de combate, y dado de alta en el hospital, a consecuencia de una úlcera, que producto de la herida se le había formado en el estómago, le dificultaba extraordinariamente las digestiones, no pudiendo ingerir, por lo tanto, otros alimentos, que no fuese leche. Mientras permaneció secuestrado no recibió asistencia médica ni los necesarios alimentos que su salud exigían, llegando en las últimas noches de su permanencia en la bodega, a sufrir

grandes dolores que para nada tuvieron en cuenta los responsables de la II División".

Hasta aquí el informe que nuestros compañeros han dado de su detención y de la que dimos conocimiento mediante telegrama a las autoridades de la República para que se averiguase el paradero de ellos, ya que todo hacía suponer se hallaban detenidos de una forma arbitraria y sin procedimiento legal alguno.

En la mañana del jueves, día 12, sin mandato legal ni orden alguna que justificase tal actitud, irrumpieron en el domicilio del Comité Regional de la CNT gran cantidad de fuerzas de la II División, al frente de las cuales iba un Comandante apellidado Arroyo y un Comisario político de uno de los batallones de la 100 Brigada Mixta, los que procedieron a efectuar un registro de dicho local, siendo advertidos por los compañeros que restaban del Comité Regional, que debían llevar orden expresa y escrita de verificar tal registro, suscrita por la autoridad civil a cuyo fuero, como paisanos, nos hallábamos sometidos.

Por lo tanto, el que fuesen fuerzas militares las que realizasen tal diligencia, fue motivo para que se consultase al Gobernador General de Aragón, el cual, por teléfono y en presencia nuestra, desautorizó a los oficiales que mandaban las fuerzas que habían entrado en nuestro domicilio social y advirtió que de ninguna forma se llegase a la incautación o clausura del referido Centro. A tal medida, el comisario antedicho manifestó que a él no le importaba nada en absoluto el Gobernador General, ya que tenía ordenes secretas que forzosamente había de cumplimentar. Horas después secundaron la labor de los elementos militares, fuerzas de Orden Público, que prosiguieron al labor iniciada por aquellas, practicando detenciones y encontrando algunas armas en el local.

A la vez se procedía en todos los centros sindicales de la CNT-FAI y Juventudes Libertarias, a efectuar idénticos registros y detenciones de los compañeros que en ellos se hallaban.

En la tarde del mismo día, encontrándose reunidos en la Casa Consistorial el Consejo Municipal en pleno, para tratar de

la contestación que tenía que enviar al saludo que el Gobernador General de Aragón había remitido al Consejo Municipal de Alcañiz, se presentó un Comisario con fuerzas a sus órdenes y exhibiendo una autorización del Juez de Instrucción de la Plaza, procedieron a efectuar un cacheo en todas las dependencias del referido Consejo, notificándoles que mientras no se diesen por terminados los cacheos permanecían detenidos los consejeros en el Salón de Sesiones donde se hallaban. Una vez terminado el registro, se les comunicó que quedaban detenidos y a disposición del Gobernador por haberse encontrado determinada cantidad de plata en monedas de 5 pesetas, cantidad que el Consejo Municipal había llevado repetidas veces al Departamento de Hacienda del Consejo de Aragón en Caspe para que en él le aclarasen el alcance de la disposición que prohibía tener plata. Después de permanecer detenidos en el Consejo Municipal durante más de 4 horas una Sección de guardias de asalto los trasladó a Comisaría y de allí a la cárcel. Al día siguiente vino el Juez a tomarles declaración para determinar si había lugar a procesamiento; seguidamente fue llamado y trasladado el Presidente destituido de la cárcel al Consejo Municipal para que ante una comisión gestora, nombrada según acreditaban sus credenciales por el Teniente Coronel de la plaza, hiciese entrega de los fondos municipales. Dicha Comisión Gestora está integrada por cuatro consejeros: Ángel Sanz Navarro, de Izquierda Republicana; Pascual Noguera Gomes y Ángel Sánchez por la UGT y Fabián Gil Barberán del Partido Comunista, haciendo constar que de esta comisión, solamente hay uno que sea vecino de la localidad. Con los consejeros fue detenido también todo el personal empleado en las oficinas y dependencias del Consejo Municipal.

En el último registro practicado en el Comité Regional de la CNT dio como resultado el hallazgo de una cantidad aproximada de 200 jamones que obraban en poder de dicho Comité como depósito del pueblo de Segura de Baños, que había tenido que ser evacuado hacía unos meses por hallarse enclavado en la línea de fuego de determinado sector del frente Aragonés. Como de

dichos jamones existían en el poder del Comité Regional a la vez que en el del Consejo Municipal del mencionado pueblo recibo de la entrega de los mismos, que deberían ser devueltos cuando el citado Consejo Municipal estimase necesario. Los compañeros del Comité Regional no creyeron oportuno oponerse a la incautación practicada por la fuerza de la II División ya que comprendían que ni aún él tenía autoridad y derecho para disponer de los mencionados jamones.

Con este hallazgo se ha especulado de una forma deplorable e insultante contra la moralidad y honradez de la Organización Confederal, ya que sabiendo como se advirtió a las fuerzas que se los llevaron, que dichos jamones pertenecían a los evacuados del referido pueblo de Segura de Baños, éstas los exhibieron amontonados en el patio del Comité Regional, creando en el pueblo una aversión hacia los compañeros del Comité Regional. Al mismo tiempo se recrudecía la persecución más sañuda contra los componentes de dicho Comité así como la de todas las compañeras y familiares, entre ellos buen número de niños que sin ninguna consideración fueron detenidos y conducidos a la cárcel, donde han permanecido dos días. Las mismas fuerzas, después de destrozadas las paredes y el suelo del edificio, desvalijaron todas las Secretarías y habitaciones particulares, destrozando algunos muebles y llevándose ropa de uso personal así como diez máquinas de escribir y otros enseres de las Secretarías. Esas mismas fuerzas se atrevieron a abrir la correspondencia dirigida al Comité Regional en presencia del compañero contador. También incautaron las fuerzas de la II División 7 automóviles, 1 camioneta y 2 motocicletas, propiedad de este Comité Regional y de los cuales existían patentes extendidas por la Delegación de Hacienda del Gobierno de la República en Castellón. Igualmente se han incautado de todas las cabezas de ganado lanar pertenecientes a la Colectividad de Pastores, sin tener para nada en cuenta las constantes disposiciones que las autoridades de la República han dictado relativas a la reproducción y limitación del consumo de ganado.

Todos los detenidos han sido objeto del peor trato y de los mayores insultos contra sí y sus familiares, pronunciados por las fuerzas de la II División que se han comportado de una manera incivil para con el pueblo de Alcañiz. Algún compañero, entre ellos Ramón Jallo, han escuchado de labios del propio Comandante Jefe de la citada División, Lister, amenazas de muerte.

Se ha procedido igualmente en Alcañiz, por parte de la II División la requisa de cuántos vehículos poseía la Colectividad de Transporte y a la intervención de los talleres en los cuales se hacen ahora las reparaciones de los coches de la II División, dejando sin servir las atenciones necesarias de los pueblos cercanos y la localidad, que no pueden suministrarse de los víveres necesarios, creando con ello un grave problema de hambre en los pueblos.

Tenemos datos elocuentes de cuanto en otros pueblos de Aragón ha acontecido, no sólo por ésta, sino por otras Divisiones o Brigadas igualmente comprendidas en el Ejército Popular Regular.

En Esplíes, fuerzas de la 27 División, entraron desplegadas en guerrilla y haciendo fuego contra unos campesinos que se hallaban trabajando en la huerta. Seguidamente practicaron diversas detenciones, entre ellas la de varios milicianos de la 127 Brigada mixta, que se hallaban con permiso en dicho pueblo.

En Alcolea de Cinca, fuerzas de la misma División, procedieron a la detención de los miembros del Consejo Municipal, exigiéndoles a la vez, que fueran entregadas la mitad de las verduras y cincuenta litros de leche diarios. Un local habilitado para los ancianos de los pueblos próximos al frente, refugiados en el mismo y debidamente atendidos por la Colectividad fue incautado por las mismas fuerzas arrojando a la calle sin la menor de las consideraciones a los ancianos que en él se hallaban. También se incautaron de los locales de los Sindicatos y de Juventudes Libertarias, destrozando las banderas y colocando una marxista en el local de las Juventudes Sindicalistas Unificadas, creadas en aquella misma fecha.

En Barbastro, el día 13 de madrugada, fuerzas de Orden Público, con elementos civiles del Partido Comunista, tomaron por asalto la casa CNT-FAI incautándose de ellas las fuerzas mencionadas que la habían actualmente, llevándose detenidos a todos los compañeros que en ella se hallaban. El resumen total de detenciones practicadas asciende a más de sesenta.

En Monzón, las mismas fuerzas se incautaron de los locales de la CNT y detuvieron a todos los miembros del Consejo Municipal de la localidad, trasladándole a Barbastro, donde fueron encarcelados los representantes de la CNT en el Consejo y puestos en libertad los de la UGT.

El día 12 del mes en curso, se presentaron en el pueblo de Angues, fuerzas pertenecientes a la 133 Brigada Mixta. Un kilómetro antes de llegar al pueblo apagaron las luces de los camiones y procedieron a desplegarse en guerrilla, como si se tratase de algún pueblo de la zona facciosa. Hacemos constar que en el citado pueblo se hallaban de guarnición las fuerzas de la Sección Cuerpo de Tren y Compañía de Intendencia de la 127 Brigada Mixta. Personadas las fuerzas de la 133 Brigada en el pueblo, procedieron en primer lugar a efectuar un registro en el local del Sindicato Único de Trabajadores de la CNT, incautándose de un aparato de radio y una máquina de escribir, destrozando por completo las alegorías y biblioteca existentes en el mismo. Después procedieron a la búsqueda y detención de los compañeros que constituían el Consejo Municipal, siendo detenidos cinco de ellos. Posteriormente y sobre las doce de la noche emplazaron en la plaza del pueblo cuatro ametralladoras en lo que antes fue iglesia, convertida hoy en almacén de víveres que se hallaba custodiado por fuerzas de la 127 Brigada, a la que invitaron a retirarse del local y a que les hicieran entrega de las llaves del mismo.

Las fuerzas que ocupaban el almacén de Intendencia, naturalmente se negaron a acceder a tales pretensiones, ya que las fuerzas que tal cosa pretendían no llevaban ni tan siquiera orden expresa por escrito del Jefe de su Brigada para hacerlo. Durante la noche y al día siguiente se continuaron practicando los re-

gistros en domicilios y centrales de consumo, apoderándose en el almacén del Comité Comarcal de Colectividades, de treinta sacos de azúcar, algunos kilos de café y buen número de aves de corral que se habían llevado de los domicilios de algunos ciudadanos. A las cinco de la tarde del día 13, marcharon del pueblo las referidas fuerzas, dejando en el vecindario al igual que en todos los pueblos por donde pasaron un recuerdo nada grato por los robos y atropellos de que hicieron objeto a sus habitantes. Y por último, en la mañana del día 14, sobre las nueve horas, un nuevo grupo de soldados de la misma Brigada, se presentó en los locales de la Colectividad, y encañonando a dos ciudadanos que se hallaban haciendo la distribución de los alimentos, se llevó la única máquina de escribir que quedaba en el pueblo, completando así el saqueo del día anterior.

Otro hecho lamentable ocurrió en la Comarcal de Mas de las Matas, cuando de este pueblo se dirigían a Alcañiz cuatro guardias de orden público del Consejo de Aragón; al llegar a las inmediaciones de ésta última población, los guardias que minutos antes se habían establecido en las carreteras los detuvieron, conduciéndolos al Cuartel General que la II División tenía instalado en la carretera de Alcañiz a Caspe. Como estos compañeros eran custodiados por un coche que marchaba ante ellos, con fuerzas de la mencionada División, supusieron -y para suponerlo tenían suficientes motivos por la actitud nada correcta de quienes los detuvieron- que iban a ser fusilados. Bajo tal impresión, dos de ellos se lanzaron del coche en marcha, yendo a caer en las cunetas de la carretera y aprovechando la oscuridad de la noche pudieron escapar. Los otros dos, continuaron su marcha en el coche, sin que hasta la fecha se tengan noticias de su paradero.

Del pueblo de Valderrobles, fueron detenidos los compañeros Jacinto Prades, Manuel Cardona y Sebastián Boltaina, los cuales se dirigían a Alcañiz con objeto de adquirir abono para la próxima siembra. A su llegada a Alcañiz fueron detenidos, conducidos al Cuartel General de la II División y enviados más tarde al lugar donde se hallaban secuestrados los compañeros del Comi-

té Regional, donde permanecieron hasta que fueron puestos en libertad éstos últimos. Por referencias sabemos que quién efectuó la detención de estos compañeros y la incautación del coche que los conducía fue un Capitán apellidado Benages.

En Montalbán, fuerzas de la 30 División practicaron registros en los Centros Sindicales y en el Consejo Municipal, procediendo a la detención de varios compañeros y miembros del Consejo.

En Utrillas, se repitieron por las mismas fuerzas, los registros y las detenciones.

En Escucha, prosiguió el registro de los Centros Sindicales y el Consejo Municipal, de los cuales se llevaron los muebles y las máquinas de escribir. Fueron detenidos todos los componentes del Consejo Municipal, concediéndose después la libertad solamente a los representantes de la UGT en el Consejo.

En Palomar de Arroyos, se practicaron igualmente registros y detenciones, entre ellas la del Presidente del Consejo Municipal, llegando en los registros a llevarse como objeto delictivo unos pendientes de niña, de la hija del conserje del Sindicato.

En Muniesa, fuerzas de la 27 División, que hace un tiempo se hallan descansando en dicha localidad, realizan constantemente una labor destructora de las Colectividades. Días pasados los Jefes de dicha División, organizaron un mitin invitando al pueblo, que se percató de la maniobra que con el acto se perseguía, y no acudió, motivo por el cual fue suspendido el anunciado mitin.

En los pueblos de la Hoz de la Vieja, Alcaine, Josa y Obón, se practicaron registros que dieron por resultado el hallazgo de algunas escopetas viejas.

En Blesa, fuerzas de la misma División, durante la noche se dedicaron a embadurnar las paredes del pueblo, con inscripciones despectivas para con la CNT, la Revolución y las Colectividades. En dicho pueblo y la misma noche en que realizaban lo anteriormente expuesto, se llevaron un carro que efectuaba el reparto de carne de la Colectividad y pintaron sobre su toldo un gallo y debajo la inscripción "Éste es el comité de la CNT". Los

compañeros del pueblo trasladaron el carro al Jefe de la 27 División, para que castigase a quienes se mofaban y desprestigiaban a una Organización responsable. Disimulando mal la satisfacción que le producía aquel hecho, éste les contestó que no podía hacer nada en aquel asunto, que no era de su competencia.

Éstas son las pruebas concluyentes, que el Comité Regional de la CNT en Aragón, presenta a las autoridades de la República para que se sancione a los que de forma tan incorrecta se comportan con los campesinos, que se esfuerzan constantemente para que nada falte en los frentes de guerra y en la retaguardia. El resultado de este desenfreno (sólo comparable a la actuación vandálica de las fuerzas represivas que asesinaron al proletariado astur en la gesta heroica de octubre de 1934, o a las prácticas que se suceden cuando las hordas franquistas irrumpen en los pueblos españoles, a los que la pasión impulsó hacia límites insospechados y adoptó una exactitud excesivamente atenta a los frentes de lucha, que los obligados a mantenerla no supieron o no quisieron respetar), no tardará en observarse. Conocemos lo bastante a los pueblos aragoneses para poder afirmar que si en Aragón no cesan las provocaciones y las injurias que contra el pueblo y la Organización Confederal se cometen, si no se sanciona con energía a los que tan indignamente procedieron, sino se libera a los que el terror mantuvo presos, sino se reivindica plenamente la dignidad de una Organización mancillada por la maledicencia y las maniobras elevadas a odio, sino se restituyen todos los efectos y armas incautadas al pueblo, sino se garantiza el normal desenvolvimiento dentro de la ley de nuestra Organización, sino se respeta nuestra obra y nuestros hombres, estamos seguros que los trabajadores aragoneses formarán un concepto demasiado desfavorable de quienes, teniendo obligación de administrar justicia, se dedicaron a favorecer el crecimiento innoble de un partido, que incapaz de lograr adeptos por el convencimiento, han preferido tenerlos por el terror y la calumnia.

Y mientras a nosotros, repetimos, no se nos asegure un normal desenvolvimiento de todas nuestras lícitas y necesarias ac-

tividades, no podremos hacernos responsables ni evitar que los acuerdos que nuestra Organización adopte en un plano nacional sean interpretados torcidamente por los pueblos que se hallan hoy privados de comunicación, de militantes y vehículos; ya que unas Brigadas, más interesadas en servir las conveniencias de un partido que las de la lucha contra el fascismo, los privaron en absoluto de todo ello.

Con toda la serenidad de que podemos hacer gala en estos momentos, con toda la energía de que hasta hoy no hicimos uso, en aras de la cordialidad antifascista, que nunca estamos dispuestos a mantener, exigimos que cese la persecución de nuestros militantes; la clausura de nuestros centros; que se restituyan todos los objetos, locales y valores incautados y se apliquen enérgicas sanciones a quienes practicaron y fomentaron los actos de barbarie, e invitamos a las autoridades, a quién nos dirigimos, a que sean comprobados éstos con urgencia.

Nada más. Esperamos que se resuelva inmediatamente este enojoso asunto de la actualidad aragonesa, teniendo siempre en cuenta la realidad de nuestros frentes, ya que resulta monstruoso y criminal dejar desatendidos para dedicar las fuerzas del Ejército Popular a mantener e introducir una política que el pueblo repudia porque parece ser nacida para truncar sus libertades y sus conquistas, ya que en lograrlo cifra sus mayores afanes.

POR EL COMITÉ REGIONAL
Francisco Muñoz

Este libro se terminó de encuadernar artesanalmente
en julio de 2015, en un territorio que no olvida
la experiencia colectivista que llevaron a cabo
nuestras compañeras durante la revolución.

Cultivemos la memoria.
Cosechemos la anarquía.